



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

---

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA

“Significados y Experiencias de Hombres y Mujeres  
sobre Partes Corporales Placenteras en el Acto Sexual”

REPORTE DE INVESTIGACIÓN

Que para obtener el título de:

LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

Presenta:

ERIKA MONTES CABALLERO

Directora: Dra. Diana Isela Córdoba Basulto

Dictaminadores: Dr. José Salvador Sapién López

Lic. Pablo Morales Morales



Tlalnepantla, Edo. De México 2006



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## *Agradecimientos...*

*Gracias mamá por haberme apoyado en cada momento de la carrera en que tanto te necesite. Me enseñaste a trabajar y esforzarme por conseguir mis metas, a afrontar cada situación bajo una mirada positiva disfrutando de cada momento, por ser un ejemplo de lucha y sus recompensas.*

*A mi papá porque de él aprendí el valor de la responsabilidad y compromiso; por haberme brindado su comprensión y entrega infinita. Te regalo este trabajo como muestra de que el esfuerzo que has realizado por sacarme adelante ha dado frutos; te quiero muchísimo papá.*

*La dedico a mis hermanas quienes siempre se han entregado, me han enseñado el amor por la escuela y por representar los triunfos cosechados tras su esfuerzo; porque se han convertido en un ejemplo a seguir a quienes brindo mi admiración. Diana y Faby, las quiero muchísimo.*

*A mis cuñaditos quienes además de participar en esto a través de sus relatos, lo hicieron indirectamente al mostrarse interesados en esto y haberme brindado su apoyo.*

*A mi mejor amigo tras estos cuatro años, desde el inicio supe que había encontrado a alguien muy especial a quien quiero conservar para el resto de mi vida. Sabes que siempre estaré ahí cuando me necesites; gracias Oscar por tu amistad.*

*A Miguel quien ha sido una persona muy significativa en mi vida; aprendí muchas cosas al lado tuyo, me enseñaste a experimentar una amplia gama de emociones. Porque ahora sé que deseo permanecer siempre cerca de ti, te quiero muchísimo.*

*Agradezco a los amigos ganados durante la carrera, porque en cada momento aprendí y disfrute de aquellas experiencias que llevo guardadas dentro de mis recuerdos.*

*A mis participantes por haberme platicado momentos significativos e íntimos así como por contribuir al conocimiento; no tengo como agradecer la confianza vertida en este proyecto. Sin ustedes esto no hubiese sido posible.*

*Y claro a Diana, Salvador, Pablo y Daniel, mis tutores, quienes me abrieron los ojos en este año; me acercaron a un campo de conocimiento muy importante llevándome a realizar el proyecto más satisfactorio de mi vida, porque nunca había gozado tanto al realizar un trabajo. Gracias por brindarme parte de su tiempo, por encaminarme, confiar en mí y apoyar mis ideas. Los aprendí a querer y los llevo muy dentro de mi corazón.*

## INDICE

Resumen	6
Introducción	7
1. Género: Imposición Social o Adquisición Personal	11
1.1 Mujeres Femeninas	12
1.2 Hombres Masculinos	15
2. Sexualidad humana	23
3. Relación de Pareja	27
3.1 ¿Cómo Elegimos?: El Poder de la Atracción	27
4. El Papel del Cuerpo en el Acto Sexual	34
4.1 Cuerpo Simbólico	34
4.2 Acto Sexual	36
4.3 Posiciones sexuales	39
4.4 El Placer se Significa y se Experimenta	48
4.5 El Orgasmo	50
4.6 Partes Placenteras del Cuerpo	51
4.7 Placer Sensorial	60
5. Metodología Cualitativa	72
6. Método y Procedimiento	77

7. Resultados y Análisis	83
8. Discusión y Conclusiones	180
9. Referencias	193
10. Anexos	199

## RESUMEN

El objetivo fue identificar y analizar los significados y experiencias de hombres y mujeres sobre partes corporales placenteras y su relevancia dentro del acto sexual. Para ello se entrevistaron individualmente a cuatro mujeres y tres hombres de entre 22 y 33 años de edad, entre ellos existen tres parejas. Tanto hombres como mujeres mencionaron que las normas establecidas a cada género son caducas y no congenian con las mismas, eligiendo cada quien aquellas características que los definen individualmente y no siendo producto sociocultural. Es ese mismo rol de género el que ha formado su identidad sexual y controla las formas de relacionarse con los otros. Una forma de dirigir su sexualidad es mediante el acto sexual, el conocimiento y la sensibilización del cuerpo. Respecto al acto sexual manifestaron diferencias significativas intergeneracionales respecto al cómo definirlo, experimentarlo y significarlo; en los hombres incluía la penetración y el orgasmo como sinónimo de placer, mientras que en las mujeres ello no era necesario. Igualmente la dominación masculina implícita en el mismo acto se ha transformado, cada vez se prefiere más la dirección, control, posicionamiento y manejo de actividad por parte de la mujer. Las formas de vivir y expresar el placer corporal está influenciado por la capacidad sensorial y su regulación; a través de ellos actividades diversas podrían ser placenteras o no, contribuyen a exaltar y avivar sensaciones evitando la monotonía. Igualmente en el cuerpo las partes placenteras muestran diferencias intra e intergeneracionales, lo que me lleva a inferir que lo que conocemos como zonas erógenas no existen, o al menos no como se nos ha expresado, como universales, atribuyendo su mayor capacidad sensible a la cantidad de terminaciones nerviosas dejando de lado que existe peso psicológico que puede corroborar, anular o exaltar partes diversas. Los relatos obtenidos demostraron diferencias importantes en las significaciones del placer y del acto sexual actuales. Los resultados encontrados no son mas que el producto de transformaciones socioculturales, psicológicas e individuales dentro de una sociedad que favorece la inequidad intergeneracional.

## INTRODUCCIÓN

La Psicología estudia al individuo a lo largo de las etapas de la vida y la relación de éste con un medio sociocultural dentro de una relación espacio-tiempo. Sabemos de su subjetividad a través de comportamientos y mediante la expresión de ideas, pensamientos y emociones. No podemos dejar de lado que este individuo se va construyendo y deconstruyendo conforme experimenta y significa esas vivencias a partir de lo aprehendido de sus relaciones con el Otro.

Durante toda su vida es un sujeto sexuado, vive a partir de un género y de las expectativas que fueron construidas para sí y que posteriormente podrá aprobar o refutar, continuar el legado o renegar de éste. La sexualidad tal como hemos aprendido a vivirla hoy no es algo nuevo, es el resultado de un largo proceso en el que se ha visto al cuerpo mismo desde diversas ópticas, ya sea desde la llamada “faloforia” y la exaltación a la genitalidad de un cuerpo como símbolo sexuante hasta llegar a la ocultación del cuerpo y las manifestaciones del deseo (Crussi, 2003).

Variantes al cómo se vive y percibe la sexualidad tienen una base en cada civilización, sus herramientas, conocimientos y posibilidades, estructuras de poder y dominación reflejadas en leyes que dirigen lo permitido y lo prohibido; y cómo estas pautas comportamentales se han vertido dentro del cuerpo de mujeres y hombres.

En nuestra sociedad hemos aprendido a ocultar nuestra sexualidad, permitimos la desinformación de la misma y el conocimiento mediante las experiencias de terceros y finalmente las propias, sin tener un sustento teórico previo de qué significa y conlleva ésta. Vivimos dentro de una cultura en la que pese a ser mayoría de mujeres, vivimos oprimidas por un espacio patriarcal donde llevamos marcado desde que nacemos que ellos son mejores a nosotras, no por ello significa que los hombres lleven la mejor parte y que no existan ataduras.

La primera idea que prevalece respecto al acto sexual es la finalidad de éste para la reproducción, descubriendo posteriormente que se nos había negado desde un principio el disfrute del placer mediante el mismo. Reproducimos patrones de sensibilidad, aprendemos a disfrutar teniendo como base que existen zonas del cuerpo que son más sensibles a estimulaciones por la cantidad de terminaciones nerviosas, adoptando dicho conocimiento como la regulación de nuestras maneras de disfrutar, asumiendo desde el principio la posición pasiva al aceptar sin discutir ni reflexionar si la regla es cierta en todos los individuos.

Hemos dejado de lado que la fuerza que guía nuestros actos está cargado de significaciones y que es en base a éstas que podemos obtener una mirada nueva de nuestro cuerpo, nuestro género, nuestra sexualidad y sus relaciones con otros seres que al igual que uno han sido castrados por su propia cultura.

A pesar de numerosas investigaciones que últimamente se han realizado con enfoques no tradicionales, la ideal del pudor y los silencios guardados no han hecho que lo natural de la sexualidad sea algo fácil de concebir. Respecto al cuerpo y los mandatos que atan al mismo en sus formas de expresarse, tampoco existen investigaciones respecto a la programación y el condicionamiento de las mismas.

Es por ello que en la presente investigación se buscó conocer los significados y experiencias de hombres y mujeres sobre partes corporales placenteras y cómo intervienen estos dentro del acto sexual. Para ello se requirió de la metodología cualitativa pues me permitió acceder a las experiencias y los significados atribuidos a las mismas; todo esto mediante la entrevista a profundidad.

Se ha realizado para ello una revisión de los temas que consideré implicados dentro de esta investigación que me proporcionaron un panorama de las dimensiones y consecuencias depositadas en los individuos.

Los primeros cuatro capítulos muestran información concerniente al tema; el quinto capítulo está enfocado en la metodología empleada para posteriormente en los capítulos siguientes enfocarme en el método, procedimiento y los datos arrojados.

Específicamente, el Capítulo 1 aborda la perspectiva de género y cómo hemos aprendido a desenvolvernos dentro de nuestro círculo social como mujeres femeninas y hombres masculinos.

El segundo capítulo aborda el tema de la sexualidad, la definición de ésta, la relación inherente con las normas sociales y culturales así como análisis de autores respecto al tema.

El capítulo 3 está dedicado a la pareja o lo que podemos interpretar que es una pareja. Se desglosa el tema de la atracción sexual y las preferencias en la elección de hombres y mujeres.

El cuarto capítulo se encuentra dedicado al cuerpo y cómo se ha educado al mismo para experimentar placer; se realizó una investigación sobre las llamadas zonas erógenas, posiciones sexuales, el papel e importancia del orgasmo en nuestra sociedad y la percepción y sensaciones del placer a través de los sentidos.

El quinto capítulo está dirigido a la metodología cualitativa y las posibilidades que ésta brinda para la presente investigación.

El siguiente capítulo muestra la población, escenarios y el procedimiento seguido; no sin antes mencionar algunas preguntas e hipótesis que dirigieron este trabajo.

El séptimo apartado está destinado a la presentación de resultados y el análisis de los mismos.

Finalmente presento la discusión y conclusiones derivadas de los relatos recolectados de los participantes y su contrastación con la teoría manejada.

Este proyecto me permitió acercarme al cómo se vive el cuerpo sexuado y el sometimiento y educación del mismo a sus formas de expresarlo. Al recolectar las experiencias de los participantes pude darme cuenta de que gradualmente se ha insertado la liberación del cuerpo y que afortunadamente no se encuentran tan presentes ni tan marcadas dichas diferencias, sin embargo, persisten pese a no querer comulgar con ello.

## **I. GÉNERO: IMPOSICIÓN SOCIAL O ADQUISICIÓN PERSONAL**

El determinar el significado de una palabra muchas veces ha quedado restringido a una frase que pretenda explicar su referencia; sin embargo en muchas ocasiones éstas son más complejas de lo que parecen. La creación del lenguaje tuvo como objetivo el permitirnos comunicar conceptos e ideas con el fin de lograr el entendimiento, mismo que con el paso de los años aún no se ha dado. Las palabras son históricas, nos remiten necesariamente a los inicios de su uso y por tanto es posible adjudicarles significados diversos.

El término de género de acuerdo con Burin y Meler (1999), circula en las ciencias sociales y en los discursos con una aceptación específica y una intencionalidad explicativa. Data de los 50's cuando John Money propuso el término papel de género (gender role) por primera vez para describir el conjunto de conductas atribuidas a los hombres y mujeres. Para entender ello, señalaré la diferencia primeramente entre sexo y género, el primero hace referencia a las características determinadas genéticamente, por lo que señala físicamente a través de la diferencia en genitales al hombre y mujer. Por su parte el género, se refiere a las cualidades distintivas construidas culturalmente; es entonces, el conjunto de actitudes, sentimientos, valores, conductas y actividades que la sociedad asigna y exige diferenciadamente al hombre y la mujer (Ramírez, 1995). En otras palabras la perspectiva de género es la interpretación del significado social del hecho biológico de haber nacido hombre o mujer (Hierro, 1995). Tal como Lamas (2003), lo señaló, es impensable poder concebir a uno sin el otro, es por ello que para definir el género de hombre o mujer, es necesario partir de uno para comparar y en este caso asignar el polo opuesto para diferenciar. El género tiene tres características, las cuales son:

1. Es siempre relacional, nunca aparece de forma aislada, sino marcando una conexión.
2. Se trata de una construcción histórico-social, o sea que se ha ido produciendo a lo largo del tiempo y de distintas maneras.
3. El género jamás aparece de forma pura sino cruzado o es variable de acuerdo a las condiciones de las personas (raza, religión, clase social, etc.)

Lo cultural refiere a lo histórico y a diferencias, por lo que aquello que es normal en una cultura no lo será en otra, sin embargo, existe una similitud con respecto al género y es la diferencia o separación de las personas en dos tipos, pero a la vez necesarios el uno para el otro por lo que están relacionados. Linton (1942, citado en Lamas 2003), concibe a la masculinidad y feminidad como estatus instituidos que se vuelven identidades psicológicas para cada persona, éstos son tomando como referencia aspectos biológicos o naturales, factor por demás de peso para la subordinación, sin embargo, dicho amparo en el que se regían para establecer relaciones de poder y dominación sobre las mujeres, vinieron abajo con los resultados de investigaciones que demuestran que la predisposición biológica no es suficiente para provocar un comportamiento (activo-pasivo, dominante-dominado). Este argumento es a su vez reforzado por Hierro (1995), al señalar que distinguir entre género y sexo en investigaciones sobre sexualidad permite no caer en la suposición de que las conductas están en función de lo biológico, y asimismo para analizar las formas tan complejas en que estos factores actúan en nuestra vida. Pero ¿qué hemos aprendido dentro de nuestra cultura qué significa ser un hombre y una mujer?

A partir del desideratum o mandato cultural se forman y estructuran las personas, los géneros y las relaciones. Se construyen los contenidos del deber ser, del desear y del poder; desideratum constituye el deseo social de que los individuos sean de una manera u otra (Cazés, 2000).

## 1.1 Mujeres Femeninas

Podemos comenzar por mencionar que ser mujer nunca ha sido una tarea fácil para ninguna de nosotras, ya que estamos marcadas por una historia que lejos de ayudarnos en algo, marca acontecimientos que pueden ser considerados fatídicos para la evolución de nosotras mismas. Esto lo han mantenido desde Aristóteles hasta Hegel, pasando por Santo Tomás, Darwin o Freud (Castilla, 1996).

Partamos de la historia del nacimiento del hombre y la mujer a partir de la religión. Primeramente se crea al hombre (lo pone en el primer lugar de importancia, dominante) tras éste se crea a la mujer. La historia nos la sabemos de más, ella no acata las órdenes impuestas para permanecer en el paraíso, peca y es la causante de que ambos sean expulsados de éste. Al creer en este tipo de historias inconscientemente atribuimos a las mujeres como las causantes de las desgracias en la humanidad, se da y asume la culpa, son las causantes de que el hombre fracase por ende está condenada a resarcir el daño siendo la más fiel y humilde de las sirvientas; se crea un significado.

La mujer ha venido a ocupar conforme a esto una historia aparte de la del hombre; viene a ser entonces una parte imperfecta del varón, y a la vez de su propiedad. Pero ¿cuál sería la actual historia de haber sido diferente este relato, si fuesen los hombres los que hubiesen pecado, si la personificación de Dios fuera femenina?

La relación de la mujer viene a ser conforme lo dicho, una creación, cuyo contenido es un conjunto de circunstancias, cualidades y características que ha venido a definirnos como género. Consecuentemente se encuentra constituida por el conjunto de relaciones de producción, reproducción y de todas las demás relaciones vitales en que están inmersas las mujeres independientemente de su voluntad y conciencia y por las formas en que participan en ellas; por las

instituciones políticas y jurídicas que las contienen y las norman y por las concepciones del mundo que las definen e interpretan (Lagarde, 1997).

La mujer posee con ello un cúmulo de concepciones a las que se le obliga representar. Siendo tan solo una niña ya debe saber comportarse, será tierna, pequeña, delicada, graciosa, bonita, pasiva, débil, tranquila y vestir de vestidos color rosa con encaje. Cuidarse de no andar brincoteando ni jugar rudo pues corre el riesgo de convertirse en una marimacha (Avila, 1990). En cuanto a los juguetes no puede faltar la típica muñeca para que no se le olvide desarrollar el “absurdo instinto maternal”, así como los pequeños utensilios de cocina que desde pequeña la guiarán por las costumbres que más tarde adoptará.

Más grande será de rasgos bellos, abnegada para con su progenie, llevada hasta la renuncia de sus propios intereses pues debe consagrar todas sus energías a la conservación, supervivencia y protección de sus hijos, porque claro debe tenerlos por eso está biológicamente constituida para la reproducción; su imagen llega a ser por consiguiente la de la chica buena, hermosa, abnegada, serena, sonriente, buena cocinera, costurera y ama de casa; ella es la que cuida, procura y da todo para los demás a cambio de su propia felicidad (Reséndiz, 2001). Por lo tanto, la mujer fue creada para entregarse y darse a otros antes que a ella misma; la mujer existe según esta concepción para ayudar al varón. Lo que resalta es que nosotras mismas sentimos que ese es nuestro lugar, es decir, nos hemos identificado totalmente con nuestro rol (Lozano, 1992).

Además de aquellas maneras de comportarse, como si no fuera suficiente se enfrentan ante las cambiantes tendencias de la moda que señalan las transformaciones y mutaciones que el cuerpo debe sufrir. Lo primero son las medidas, aunque últimamente se ha hecho énfasis en las contraindicaciones de la figura esquelética, aún se promueve. Medidas impuestas como el 90-60-90, la relación peso-estatura como sinónimo de calidad-precio. Para Horer (1981), las mujeres ya están lastradas por su destino biológico como para todavía cargar con

las exigencias y presiones de los cánones estéticos a la moda, moda centrada en la seducción. De ahí la permanente inseguridad en la que viven.

El simbolismo negativo que se ha adherido a la imagen femenina ha llegado a tal grado que estudios demuestran sus consecuencias. Al preguntar a mujeres ¿qué pasaría si fueran hombres?, todas las respuestas iban hacia la libertad, la adquisición y el poder que podrían obtener; por otra parte a los hombres preguntándoles sobre ¿qué pasaría si fueran mujeres?, argumentaron tendrían limitaciones tanto a nivel social como biológico.

En general, no se trata de victimizar ni tampoco de exaltar a uno sobre otros, simplemente se pretenden mostrar las imposiciones simbólicas para reflejar los resultados que arrastran.

Como Simone de Beauvoir, citado en Lagarde 1997, resume “no se nace mujer, se hace”, entonces dejemos de creer que ser mujer es una creación orgánica, mejor entendámoslo como una producción social para así entender y modificar dichas ataduras.

## **1.2 Hombres Masculinos**

A partir del Informe de 1995, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) permitió afirmar con certeza que, conforme a los indicadores oficiales y la metodología elaborada por el grupo que encabezó Mahbub ul Haq, "no hay actualmente ninguna sociedad donde las mujeres dispongan de las mismas oportunidades que los hombres" (Cazés, 2001). De entrada esto nos marca la exaltación masculina y las ventajas que acarrea en comparación con el género opuesto.

Las características que un hombre aprende deben ser llevadas y puestas en marcha en cada momento, integran su personalidad. Un hombre en nuestra

sociedad es fuerte, agresivo, autoritario, inteligente, grande, valiente, viste de color azul, usa pantalones como lo hacen todos los hombres de nuestra sociedad. Debe jugar de niño con soldados, carritos, pistolas, espadas, etc., gritará para poder provocar pánico al grupo de niñas (Avila, 1990). Además debe tener presente otras concepciones como las siguientes:

1. Mostrará sus afectos siendo un buen proveedor.
2. Independiente, capaz de resolver cualquier necesidad.
3. Considerar a otros hombres como seres competitivos y enemigos potenciales.
4. Autoprotegerse a través de insultos.
5. Debe ver su cuerpo como una máquina que no se rompe y es capaz de resistirlo todo.
6. Ser el mejor ante los hombres y la sociedad en general.
7. Evitar el contacto físico con otros hombres (Resendiz, 2001).

Así como existen concepciones del “deber ser” también existen mitos alrededor de él mismo:

- a) La masculinidad se demuestra por el vigor físico y la dureza de sus modales.
- b) El tamaño de sus genitales se asocia con la potencia sexual y la posibilidad de brindar placer a la pareja.
- c) Es más activo y con más deseos sexuales que la mujer.
- d) Siguen considerando la virginidad femenina como virtud.
- e) La masturbación se asocia con consecuencias nocivas.
- f) El macho mexicano sabe todo de la sexualidad femenina.
- g) La masculinidad se mide por el tamaño del pene.
- h) Debe tener relaciones sexuales con todas las mujeres, no es sano tener amigas (Espinoza, 2005).

Prácticamente todos tienen acceso al dominio en la dimensión doméstica y privada, aunque aún ahí a la mayoría le resulta muy difícil si no imposible cumplir todas las exigencias de los paradigmas patriarcales que definen en el sentido común y en la propia exigencia (encarnado) al deber ser un hombre íntegro, un hombre de verdad. De acuerdo con Lagarde (1997) estas posibilidades se potencializan en hombres blancos, ricos, maduros y heterosexuales.

Para poder ser reconocido socialmente como tal, hay que ejercer el dominio familiar y tener dónde y sobre quién ejercerlo; esto exige ser cónyuge y padre dominante y a la vez proveedor y protector; implica la posesión de un territorio y bienes suficientes que permitan cumplir tales tareas y la expansión de sus posesiones materiales, humanas y simbólicas.

Alcanzar la categoría máxima de la virilidad demanda eficacia en lo que se sabe hacer, pero también para competir y triunfar en enfrentamientos que requieren diversos grados de violencia. Sólo los hombres que poseen o han poseído un cierto número de mujeres pueden aspirar a los apelativos enumerados. Se acercan más quienes pueden amasar fortunas, representar públicamente a sus pares y controlar números crecientes de subordinados y sometidos. Si a lo anterior se agregan prestigios del saber, del manejo de armas y ejércitos, y la ejecución empresarial y gubernamental, se habrá llegado al cumplimiento más auténtico del mandato cultural, al patriarcado íntegro y ejemplar (Cazés, 2001).

Sin embargo la vida de los hombres habla de una realidad diferente, aunque ellos tienen el poder y cosechan los privilegios que las mujeres otorgan, dicho poder está viciado.

Existe en los hombres una extraña combinación de poder y privilegios, dolor y carencia de poder. Por el solo hecho de ser hombres, gozan de poder social y privilegios, pero la manera en que se ha armado ese mundo causa dolor,

aislamiento y alineación (Kaufman, 1997). Ello no significa equiparar el dolor de los hombres con las formas sistemáticas de opresión sobre las mujeres, sólo quiere decir que ese supuesto poder tiene un costo.

Suprimir toda una gama de emociones, necesidades y posibilidades tales como el placer de cuidar de otros, la receptividad, la empatía y la compasión. Tales emociones no desaparecen, simplemente se frenan, se colocan una armadura, una barrera emocional, se elimina su expresión porque pueden restringir el autocontrol y autodominio y perder así la facultad de luchar y ganar. El poder que puede asociarse con la masculinidad dominante también puede convertirse en una fuente de enorme dolor puesto que sus símbolos constituyen ilusiones infantiles de omnipotencia.

El profundo dolor de un hombre bien puede estar encerrado por años, ese dolor inspira el temor de no ser hombre, no ser macho lo que se traduce en ver desmoronándose los elementos básicos de su personalidad. Por otro lado los hombres pueden dirigir su dolor escondido contra sí mismos en forma de autoodio, autodesprecio, enfermedad física, inseguridad o adicción (Kaufman, 1997).

La condición que favorece la prevalencia de la diferencia de géneros se debe a la masculinidad del tiempo (Cazés, 2001). El patriarcado es el tiempo histórico construido sobre nociones específicas de secuencia y transcurso. La estructura patriarcal de las relaciones ha sido una constante en todas las estructuras económicas, políticas y religiosas de las que tenemos conocimiento, pese a la enorme variedad de sus manifestaciones.

Es un tiempo inmemorial y es a la vez el tiempo de las relaciones cotidianas íntimas y públicas, conscientes e inconscientes, de las concepciones de la realidad que motivan la interpretación del pasado, las ideas del futuro y, sobre todo, el actuar permanente en que se desarrolla, se reproduce y se fortalece el orden paradigmático del dominio de los hombres.

Son sus características fundamentales la escisión de los géneros y el antagonismo entre ellos estructurado en el dominio masculino y en la opresión de las mujeres, con sus correspondientes, aunque diversas y complejas, construcciones de los cuerpos, formas que toman las relaciones sociales, concepciones del mundo, normas, lenguajes, discursos, instituciones y opciones de vida.

Desde la lógica del género, la relación entre los sexos aparece como complementaria, sin olvidar que la posición de ambos no es igualitaria sino que dentro de una balanza el hombre tendría mayor peso e importancia que el papel de la mujer. Se complementan y necesitan el uno al otro no sólo en el aspecto reproductivo, sino en muchos otros: afectivo, económico, etcétera. Si otorgamos al género el papel constitutivo de la masculinidad y la feminidad, ¿qué ocurre con los elementos psíquicos de la diferencia sexual? De acuerdo con Lamas (2002), no se puede trasladar mecánicamente el problema de las identidades sexuales subjetivas de mujeres y hombres al de subjetividades femeninas o masculinas, pues esto presenta otro conjunto de asuntos que pasan por el dilema: ¿quién es hombre o mujer?, ¿quiénes cargan con los cromosomas correspondientes, quiénes se sienten como tales o quiénes son reconocidos así por su entorno social?

Analizarlo conduce a revisar tanto los efectos consistentes de la simbolización y el condicionamiento en el cuerpo de las personas, como las resistencias que los Sujetos llevan a cabo frente a la imposición cultural del género.

Según Bourdieu, citado en Lamas 1996, lo determinante, más que el tema de la corporalidad de la diferencia, en el sentido de la diferencia anatómica entre mujeres y hombres, es el proceso de encarnación, es decir, de organización en el cuerpo de las prescripciones culturales (el imaginario social). Cuántas veces no hemos asumido como natural aspectos culturales, podemos encontrar quiénes

perciban cada mandato como un descifrado de lo que la biología marca y no en la relación opuesta. Recordemos que es la cultura la que nos hace, nuestras características genéricas no son innatas.

Tener identidad de hombre o mujer, posición psíquica de hombre o mujer, sentirse como tal y ser femenina o masculino, o sea, asumir los atributos que la cultura asigna, no son procesos mecánicos, inherentes al hecho de tener un cuerpo. Contar con cromosomas XX o XY, no nos lleva a asumir las prescripciones del género y los atributos femeninos o masculinos. Las conceptualizaciones que vinculan deterministamente cuerpo y género chocan contra la multiplicidad de identidades y sus matices que hoy en día observamos.

Como podemos ver, los mandatos son difíciles de cumplir, sin embargo el problema no necesariamente sea ello sino el “deber ser” que llevan implícitos lo que provoca que no seamos nosotros quienes elijamos la manera de actuar, de sentir, pensar y vivir sino que inconscientemente estamos programados para “hacerlo bien” en función de lo que el Otro espera de mi, sin que ello sea lo que yo espero.

La construcción de la equidad es posible en conjunción con el conjunto de los planteamientos feministas, hechos mayoritariamente por mujeres, y con la senda en que los hombres se integran en sus propias búsquedas libertarias y liberadoras. En este sentido Cazés (2001), la ve como clave de la metodología filosófica, cognoscitiva, ética y política formulada y desarrollada durante la última mitad del siglo veinte y que abre los senderos igualitarios posibles para el tercer milenio, al que, entre otras cosas por ello, se ha denominado milenio feminista.

Es necesario que se propongan razonamientos que iluminen la interacción entre los valores culturales e ideológicos y los cuestionamientos científicos. No se trata de plantear una ciencia masculina y una femenina, se dirigen a la ciencia como una práctica más que como un contenido, como un proceso en vez de cómo

un producto; por lo tanto no se propone una ciencia feminista sino desde una perspectiva feminista (Hernández, Oderiz y Paniagua, 1991).

Recordemos que las visiones del género y de los cuerpos son solo paradigmas mismos que tienen un ciclo de vigencia; ignorar ello es lo que nos ha llevado a esclavizarnos dentro de un cuerpo transformado a expensas de nosotros mismos. Los paradigmas están en entredicho y pueden ser derrumbados por un paradigma igualitario, que ofrezca la igualdad de posibilidades para hombres y mujeres así como la libertad de elección sin basarnos en un cuerpo sexuado. El cambio es necesario, sin embargo existen dificultades de fondo.

El género es una prisión que como seres humanos aprendimos y legitimamos. Todo parte del lenguaje, de ello Virginia Wolf, citado en Braidotti en el 2000, advertía catalogando al lenguaje como “la estructura viral y contaminante” y lo ejemplificaba en el siguiente fragmento:

“Las palabras están naturalmente cargadas de ecos, de recuerdos, de asociaciones. Han estado aquí y allá, en los labios de las personas, en las calles, en el campo, durante muchos siglos. Y esa es una de las principales dificultades que presenta hoy escribirlas; están almacenadas con otros sentidos, otros recuerdos. (...) Hoy es bastante difícil inventar palabras nuevas por el hecho de que una palabra no es una identidad separable, es parte de otras palabras y parte de una oración. Combinar palabras nuevas con palabras viejas es fatal para la constitución de la oración. (...) Para poder utilizar apropiadamente las nuevas palabras uno debería inventar toda una nueva lengua... pero ese no es el asunto, el asunto es cómo podemos combinar las palabras antiguas en nuevos órdenes, de modo tal que sobrevivan, de modo tal que creen belleza, de modo tal que esas palabras puedan decir la verdad. Esa es la cuestión.”

Finalmente para cerrar este capítulo, agrego una cita de Randall (1989): El fracaso de la Psicología al comprender a los seres humanos y su comportamiento se debe a la creación de mitos sin evidencia alguna, la teoría de la personalidad ha buscado los rasgos íntimos sin haber investigado el contexto social.

Como puede verse, la categoría de género busca analizar la condición en la que actualmente vivimos hombres y mujeres, sujetos a decisiones preestablecidas mismas que “debemos acatar”. Se nos ha restado la capacidad de elegir quiénes somos sin poder darnos cuenta. Es por ello que el restablecimiento de la figura masculina y femenina son primordiales, sin embargo ello no será un trabajo fácil. En el siguiente capítulo, se retomarán las categorías de género para determinar de qué manera afectan a la sexualidad; asimismo se verán aspectos socioculturales y la dominación a la misma.

## I. SEXUALIDAD HUMANA

Cada cultura, y en ella cada grupo dominante impone sus estereotipos de lo que significa e implica ser hombre y mujer. Ya se había tomado ese punto en el capítulo anterior, sin embargo eso no implica que no tenga un peso relevante dentro de este tema, pues es por demás sabido que la relación entre género y sexualidad es muy estrecha.

En nuestra cultura, las formas de ser hombres y mujeres son calificadas como características sexuales, y esta consideración forma parte de la ideología que analiza lo humano, como parte de una naturaleza humana. Ya Lamas (2002), lo decía, la manera en que un sujeto sexuado asume, inconsciente e imaginariamente, su diferencia de sexo es especialmente relevante en la formación de su identidad sexual.

Lo que llamamos "sexualidad" es un campo de batalla donde diferentes aproximaciones combaten y se enfrentan. Por un lado, se considera que la sexualidad es biología y que ésta es la que determina unívocamente nuestro deseo, nuestras sensaciones y nuestras prácticas. Glándulas, enzimas, hormonas y órganos serían así los responsables de una urgencia que nos obliga a cumplir sus caprichos sin que podamos impedir su aparición. Se piensa, dentro de esta corriente, que la sexualidad es una fuerza natural incontrolable que clama satisfacción sin atender a las prohibiciones y normas de la cultura, y a la cual hay que controlar de cualquier forma para que no dañe nuestra vida social. La sexualidad es, dentro de este enfoque, nuestro lado animal que se enfrenta con el lado humano que es la razón, el cual debería controlar los mandatos de la naturaleza (Rivas y Amuchástegui, 1997).

Al tomar en cuenta esta visión, se acepta a la práctica sexual natural como aquella que busca la reproducción, mientras que todas las demás variantes son incluso antinaturales y por lo tanto, prohibitivas. De esta forma, el deseo por el otro sexo provendría de nuestra profunda e invariable biología, aceptaríamos a la vez que cualquier práctica que busque otros intereses como la obtención del placer traerían consigo el estigma y rechazo social como consecuencia, como castigo.

Para Rivas op.cit., más que naturaleza, la sexualidad es cultura; no es que nieguen los procesos fisiológicos de la actividad sexual, pero no se les considera determinantes del deseo ni de las prácticas. Son los procesos sociales y culturales los que moldean, organizan y encauzan a la biología.

Los atributos sociales y psicológicos de los sujetos, las formas de comportamiento, las actitudes, las relaciones, las actividades, así como el lugar que ocupan en relación con el poder, y todo lo que se atribuye al sexo es presentado por el fenómeno del etnocentrismo, como universal. En general, aunque se crea que la sexualidad es homogénea, que los mismos principios son válidos para todos, en nuestra cultura, es patriarcal, clasista, genérico, racista, específico y distintivo para los grupos de edad, y para los sujetos, de acuerdo con el tipo de conyugalidad y con sus particulares tradiciones. Las definiciones esenciales de la sociedad, de la cultura, y de los sujetos particulares, la constituyen (Lagarde, 1997). De este modo, la elección sexual, el deseo, las fantasías y los significados no están determinados por un orden fisiológico sino contruidos y reconstruidos, creados y recreados socialmente. Al estar inscrita en el orden de la cultura, la sexualidad participa entonces de las relaciones de poder como son, por ejemplo, las relaciones de género (Rivas y Amuchástegui, 1997).

Sin embargo, para entender más claramente a lo que el término se refiere, añado la definición otorgada por Lagarde (1997):

*“La sexualidad es el conjunto de experiencias humanas atribuidas al sexo y definidas por éste, constituye a los particulares, y obliga su*

*adscripción a grupos socioculturales genéricos y a condiciones de vida predeterminadas. La sexualidad es un complejo cultural históricamente determinado consistente en relaciones sociales, instituciones sociales y políticas, así como en concepciones del mundo, que define la identidad básica de los sujetos (pag. 184).”*

Constituye las formas de actuar, de comportarse, de pensar, y de sentir, así como por capacidades intelectuales y afectivas, todas ellas determinadas de acuerdo al sexo. La sexualidad consiste también en los papeles o roles, las funciones y las actividades económicas y sociales asignadas; consiste asimismo en el acceso y en la posesión de saberes, lenguajes, conocimientos y creencias específicos; implica rangos y prestigio y posiciones en relación al poder.

Sin embargo, si la sexualidad es histórica como Lagarde menciona, ¿cómo llegó a considerarse la esencia fundamental que define nuestra identidad y nuestro hacer en el mundo como hombres y mujeres? Fue Foucault (1981), citado en Rivas y Amuchástegui 1997, quien tomó la idea de que la sexualidad es una creación de la historia, un concepto acuñado durante los siglos XVIII y XIX, con el afán de reunir un conjunto de sensaciones, prácticas, deseos e identidades que, de otra manera eran simplemente eso: deseos y prácticas. Este proceso de construcción de la sexualidad permitió, a decir de Foucault, una mayor sofisticación y exactitud en el ejercicio del poder, a través del recurso de la introspección y la autocondena que ha significado, primero, la práctica de la confesión católica, y después, la charla psicoanalítica o psicoterapéutica.

Son esas mismas condenas sexuales las que Hierro (1995) retoma al argumentar cómo la historia y las ideas predominantes en ella esclavizan al cuerpo a través de significaciones que remarcan la sujeción y prohibiciones en el mismo. Dichos significados continúan, a tal grado de confundir aspectos.

En nuestra cultura la sexualidad es identificada con el erotismo, al punto de usarse indistintamente ambos términos, de hecho es probable que no exista dentro de nosotros una diferenciación a menos de buscarla mediante el estudio de los términos y sus implicaciones. De acuerdo con Lagarde (1997), la sexualidad incluye al erotismo pero no lo agota, el erotismo debe ser reconocido en su especificidad. En el erotismo se tiene por protagonistas a los sujetos particulares y a los grupos sociales; tiene como espacio al cuerpo vivido, y consiste en acciones y experiencias físicas, intelectuales y emocionales, subjetivas y simbólicas, conscientes e inconscientes, así como formas de percibir y de sentir, tales como la excitación, la necesidad, y el deseo, que pueden conducir o significar por sí mismas goce, alegría, dolor, agresión, horror y finalmente, pueden generar placer, frustración, o malestar de manera directa o indirecta.

La sexualidad rebasa al cuerpo y al individuo: es un complejo de fenómenos bio-socio-culturales que incluye a los individuos, a los grupos y a las relaciones sociales, a las instituciones y a las concepciones del mundo (sistemas de representaciones, simbolismo, subjetividad, éticas diversas, lenguajes), y desde luego al poder, poder que Bordieu (2002), explica, es básicamente masculino.

Lo anterior nos señala que es una norma hecha por los hombres que a la vez los rige a ellos como a las sociedades, implica el cumplimiento de sus bases, permite o prohíbe, incluye o excluye y puede modificarse de acuerdo a lo que se viva y a lo considerado pertinente en esa relación espacio-tiempo.

Adentrándonos en el tema, es primordial hablar sobre lo que es considerado una pareja; es probable que su definición no sea sencilla pues dentro del concepto se encuentran inmersos diversos significados. Justo de la pareja se hablará en el siguiente capítulo, además se hablará cómo es que elegimos pareja, en qué nos basamos.

### III. RELACIÓN DE PAREJA

Sobre la pareja se habla demasiado y en todas partes: en conversaciones familiares, de amigos, de negocios, en la literatura y en los medios de información como la televisión, el radio, periódicos, revistas, etc. Este tema cualquiera lo conoce y da testimonio de ello García (1994).

La relación de pareja es probablemente una de las más complejas pues involucra aspectos tanto históricos, nuestras expectativas, necesidades, ideales, estilos de comunicación, etc. Al empezar una relación de pareja, estos dos mundos se empiezan a mezclar y en muchos de los casos el acoplar estos factores no es fácil y se llegan a crear fuente de conflicto.

Antes de ser una pareja, recordemos existen dos personas con diferentes mundos, los cuales representan la historia de sus familias de origen, las experiencias de lo que han vivido, de lo que han experimentado con otras personas, de cómo se han ido sintiendo a lo largo del proceso de su propia vida; se suman a estos factores las creencias, ideas, gustos, pasatiempos, religión, moral personal y sobre todo sus emociones.

Pero antes de continuar, es necesario determinar ¿qué es una pareja? Corominas (2003), dice que la pareja es una estructura vincular con un alto grado de especificidad, con un nivel elevado de complejidad que tiene como fin la creación de una nueva pareja.

Como se puede observar, las definiciones generalmente se quedan cortas pues aunque intentan explicar, la razón que dan es muy general misma que no puede ser empleada en busca de un uso mayor.

Es muy importante aclarar que el termino mismo tiene diferentes denominaciones, unas más confusas y otras no tanto, algunas de ellas son: noviazgo, ligue, concubinato, contacto, etc. y la manera en que se habla de ello puede ser recatada o no, dependiendo de la época y de la cultura que se tenga en cada lugar.

Por si eso no fuera suficiente, es sabido que conforme pasa el tiempo, las normas sociales y las costumbres se van renovando por lo que los significados también, no podemos mantener ideas caducas. Las parejas como fueron concebidas el siglo pasado, en las que el hombre era el proveedor oficial, "...te entrego estas arras en señal del cuidado que tendré..." el amo y señor de los bienes y el territorio en el que se movía, y una mujer básicamente administradora, "...recibo estas arras en señal del cuidado que tendré..." ya no existen guardando del todo este "estilo" (Pérez, 2006).

Tal como lo expresé anteriormente, al existir diferentes denominación de la relación existente entre dos personas, así como de las implicaciones que ello conlleva para cada persona, dentro de un espacio-tiempo determinado, no pueden homologarse pues es sabido que cada quién le asigna un valor único y lo significa diferente; por tanto, la conclusión a esta búsqueda es que el concepto dependerá de cada persona, de sus intereses y necesidades.

### **3.1 ¿Cómo Elegimos a la Pareja? El Poder de la Atracción**

La atracción sexual puede definirse como el proceso y el estado emocional positivo (placentero) que induce el acercamiento de una persona a otra con el propósito esencial de llevar a cabo una actividad o intercambio sexual. El cómo elegimos es una pregunta que se la han hecho muchos investigadores llegando a descubrimientos importantes, por ejemplo, establecer que todos buscamos parejas con personalidad similar u opuesta a la nuestra o de nuestros padres, atracción fisiológica por medio de feromonas o lo que para otros puede ser sintetizado como una elección. A continuación resumo algunos datos que han sido encontrados.

#### a) Personalidad similar

Muchos psicólogos aseguran que este tipo de parejas en que ambos se parecen en personalidad, generalmente ayuda a crear una relación estable a largo plazo, con un vínculo más sólido y de mayor calidad. La explicación está en que ser similares en carácter, actitudes, valores y creencias (ideológicas, políticas, religiosas, etc.), ayuda a que la pareja interactúe mejor y solucione más fácilmente sus conflictos cotidianos (Casavantes, 2006).

Todos establecemos un tipo de relación a partir de las características de cada uno; aunque es factible que tendamos a repetir pautas de comportamiento aprendidas a lo largo de nuestra vida, es probable que las experiencias nuevas y lo atribuido a las mismas, nos enseñen a verlas como disfuncionales (Hiriart, 2004).

#### b) Personalidad de los padres

Esto se debe a una dependencia emocional de la relación que tuvieron en su niñez con las figuras paternas, así como lo dominante que fue la personalidad de estos así como el grado de identificación con los mismos. Este tipo de atracción es lo que normalmente se conoce en psicoanálisis como un Complejo de Edipo no resuelto. Todo esto es de manera inconsciente, es decir, tendemos a repetir experiencias vividas dentro del núcleo familiar (Hiriart, 2004).

#### c) Personalidad opuesta

Los psicoterapeutas expertos en relaciones afectivas aseguran que las personalidades opuestas pueden cautivarse mutuamente, lo diferente les resulta muy atractivo, y estar con una persona que ve y vive la vida de manera diferente les crea una emoción sumamente erótica.

Sin embargo, el psicólogo Carl Jung decía que todos tenemos en nuestro inconsciente una *pareja interior*, es decir, una imagen opuesta de nosotros mismos, con cualidades y defectos que no podemos manejar conscientemente.

Por lo tanto proyectamos esta imagen sobre la persona con la que nos relacionamos íntimamente (Casavantes, 2006).

#### d) Las Feromonas

Las feromonas son unas señales químicas para recibir información social y sexual de los miembros de su misma especie. En cuanto a los seres humanos, existe la sospecha creciente de que podemos estar influidos por este lenguaje hormonal (Aldred, 2003).

Los efectos de tales mensajes serían mucho menos obvios en humanos. Si recibimos las señales químicas de las personas en nuestra cercanía, estas señales deben competir con muchos otros factores que influyen en nuestra conducta, como las normas sociales, morales, etc.

De igual forma, nuestra fisiología puede ser tan sensible a los mensajes químicos como la fisiología de otros mamíferos. Hay algunos indicios de que las mujeres pueden alterar sus ciclos hormonales cuando están expuestas a señales químicas de otras personas, por ejemplo la sincronización entre ciclos menstruales entre mujeres que pasan mucho tiempo juntas. Tras numerosos estudios, parece claro que los seres humanos poseemos una estructura semejante a la del resto de mamíferos que utilizan este sistema. Este “sistema olfatorio accesorio” capaz de responder a estas señales químicas, comienza con células nerviosas presentes en un par de sacos diminutos con forma de cigarro, llamados órganos vomeronasales. Recientemente, los investigadores Bruce Jafek (otorrinolaringólogo de la Universidad de Colorado) y David Moran (Universidad de Pensilvania), han encontrados en casi todos sus pacientes examinados, los citados órganos vomeronasales (Bustamante y Borrás, 2003).

#### e) Características Físicas

Tras varios estudios sobre las características físicas que se consideran más atractivas en hombres y mujeres, la psicología evolutiva, señala que por razones de “selección natural”, las características físicas más atrayentes en cada sexo son conforme a instintos humanos. Dichos resultados fueron recopiladas del programa Instintos Humanos, Deseos Intensos.

1. Mujeres. Son aquellas que indican que es sana y capaz de procrear: piel suave y limpia, dientes sanos, cabello brillante, caminar “vivo”, pechos abundantes, cintura estrecha y caderas anchas (forma de guitarra).

Ciertas características del rostro serían similares a las de los niños, tales como los contornos corporales redondeados, ojos grandes, nariz y mentón pequeño, además de otros rasgos como los pómulos marcados y las cejas altas (rasgos físicos considerados masculinos).

2. Hombres. En los hombres, al igual que en las mujeres, son sexualmente atractivas las características que indican que es sano y capaz de procrear: la constitución corporal armónica y firme, contornos corporales más bien angulosos y una figura en V, es decir, con hombros relativamente más anchos que las caderas, abdomen plano, nalgas firmes y elevadas, piernas largas.

Las características atrayentes del rostro serían pómulos notorios, cejas gruesas y altas, mentón amplio, ojos grandes y nariz pequeña (fisiología considerada masculina).

El partir de que la atracción física tiene predisposición instintiva nos lleva a asumir el acto sexual como la herramienta que nos permite llegar a la reproducción. Asumir por completo y únicamente este apartado inconscientemente nos daría una perspectiva meramente mecánica del acto.

#### f) Elementos posturales

Es sexualmente atractiva, tanto en hombres como en mujeres, una postura "tónica" (muscularmente firme) que se manifiesta por el abdomen hacia dentro, el pecho alzado, los hombros hacia atrás, el cuello recto y la mirada dirigida al frente (Bustamante y Borrás, 2003).

#### g) Elementos dinámicos

Mujeres y hombres sexualmente atractivos sonríen ampliamente, producen un roce "casual" y miran de forma intencionada. Más característico de las mujeres es el hecho de caminar extendiendo a cada paso la pierna en su totalidad, el movimiento pendular natural de los brazos sin separarlos demasiado del cuerpo y la oscilación de las caderas. En cuanto al caminar de los hombres sexualmente atractivos, éste se caracterizaría por pasos más bien largos y firmes mientras que los brazos oscilan más ampliamente y algo más separados del cuerpo (Bustamante y Borrás, 2003).

#### h) Elementos culturales

Además de los elementos mencionados anteriormente, sabemos que dentro de nuestra cultura se han creado exigencias en torno a cómo elegir la pareja adecuada además de aquellos atributos que debe tener. Hemos aprendido a ver que la vida se vive en pareja y lo "normal" son parejas heterosexuales que puedan procrear; es por ello, que desde pequeños se nos ha enseñado a buscar el hombre proveedor, responsable que cargue con la esposa y los hijos que Dios mande y claro que agrade a la familia y amigos; ella mientras tanto será buena ama de casa, madre, esposa y actualmente ante las condiciones económicas, buena proveedora. Se nos ha educado a elegir a la mejor pareja de todas, sujetos a críticas y demandas externas a través de comentarios como "no te conviene", "no me gusta para ti, te mereces algo mejor" "se te está yendo el tren", etc.

Afortunadamente se han realizado cambios en las formas de pensar, poco a poco se han aceptado parejas del mismo sexo, la unión libre, la disparidad entre cada miembro de la pareja, etc. Las exigencias sociales van cambiando dándonos la oportunidad de elegir a quién queremos para compartir nuestras vidas.

En esta investigación, los significados atribuidos a la pareja así como las experiencias vividas con ellas, serán retomadas. Por lo pronto, en el siguiente capítulo se hablará sobre las visiones del cuerpo así como su relevancia dentro del acto sexual; abarcaré temas como el placer sensitivo, sus atribuciones en el cuerpo y prácticas sexuales.

## IV. EL PAPEL DEL CUERPO EN EL ACTO SEXUAL

### 4.1 Cuerpo Simbólico

Aunque lo llevamos puesto, aunque nos acompaña en todo momento, el cuerpo no deja de sorprendernos ni de transformarse frente a nosotros, ya sea como objeto de estudio o como objeto de intervención científica y tecnológica.

Crussí (2003), menciona un apólogo que ayuda a determinar como las cosas que vemos no necesariamente son como creemos, sino que lo vemos a través de nuestros prejuicios, ideas preconcebidas, temores, deseos, anhelos, ambiciones y recuerdos. El apólogo, es el siguiente:

“Un granjero pierde su hacha y piensa que el hijo de su vecino se la robó. Para descubrir el robo, se pone a espiar asiduamente al sospechoso. Lo observa día y noche y en todo momento se comporta como un verdadero ladrón de hachas; se mueve con el sigilo de un ladrón de hachas, come con el apetito de un ladrón de hachas y hasta sus nimios ademanes delatan a un ladrón de hachas. Pero he aquí que una noche descubre su hacha entre los matorrales de su propio jardín, la había olvidado distraídamente en ese lugar. Al día siguiente a plena luz del día, el hijo del vecino sale de su casa, lo ve el granjero pero para su gran sorpresa, nota que todas las marcas que acusaban al ladrón de hachas han desaparecido; de aquellos acusadores estigmas no quedan uno solo”.

Nuestra visión no solo adolece de variable color o emoción predominante, sino que vemos a veces más a veces menos, y a veces algo totalmente distinto de lo que tenemos enfrente.

El cuerpo humano tiene una estructura y funciones propias, ostenta cierta apariencia y está dotada de sexo. Además interacciona con sus semejantes y la interacción genera una enorme multitud de imágenes y estados afectivos. Todo ello determina que la visión del cuerpo sea siempre cambiante, pues los aspectos que se perciben, así como sus usos, varían con las civilizaciones, las clases sociales, grupos pequeños o subculturas que existen dentro de una sociedad (Crussí, 2003). El cuerpo es territorio tanto de la simbolización social como de la psíquica, y las interrogantes surgen cuando se analizan cuestiones que pertenecen a los dos ámbitos, como la masculinidad y la feminidad, expresiones culturales y posiciones psíquicas, y se carece de un sustento teórico mínimo para poder distinguir qué se puede abordar desde un determinado ámbito y qué desde el otro (Lamas, 2002).

El cuerpo simbólico es social, cultural e históricamente específico, comparte un lenguaje y asume los hábitos y los discursos comunes: médico, educativo, jurídico. El cuerpo imaginario de un sujeto se construye tomando la diferencia anatómica como punto de partida. Pero ¿tiene expresión social en la producción de la cultura el hecho de privilegiar imaginariamente ciertas partes del cuerpo, o fantasear con otras? No es común interrogarse sobre qué ocurre con las formas particulares que el cuerpo, construido culturalmente, toma en el imaginario de las personas. ¿Cómo se proyecta en la vida social esa elaboración supuestamente individual? (Lamas, 2002).

Aunque la determinación somática de la identidad de género que opera en la mente no reconoce los esquemas inconscientes que la constituyen, eso no quiere decir que aquellos no tengan un efecto. Surge entonces la duda de si algunas experiencias corporales, que no necesariamente tienen una significación cultural fija, cobran relevancia simbólica.

Creo que la pregunta que subyace a estas dudas es: más allá de interpretaciones, elaboraciones o representaciones, ¿qué es lo real del cuerpo?

Eso que no se puede formular, para lo que no hay palabras, eso que se escapa? (Lamas, 2002).

Dentro de esta investigación se asume que el cuerpo influye en las formas de vivir el placer; rechazo que se viva de la misma manera en todos los individuos pues sabemos que el cuerpo es simbólico y por tanto implica la diferencia entre personas pues no todos vivimos bajo las mismas pautas históricas, sociales, culturales ni genéricas.

#### **4.2 Acto Sexual**

El mundo social construye al cuerpo como realidad sexuada y como depositario de principios de visión y división sexual. El programa social de percepción se aplica a todas las cosas, incluso es aplicado al cuerpo mismo.

De acuerdo con Bordieu (2000), la diferencia biológica entre los sexos, y muy especialmente la diferencia anatómica entre los órganos sexuales, puede aparecer de modo como la justificación natural de la diferencia socialmente establecida entre el hombre y la mujer y el trabajo mismo. Él considera que el acto sexual ha sido pensado en función del principio de la primacía de la masculinidad. Menciona una serie de las oposiciones mítico rituales: alto/bajo, arriba/abajo, cálido/frío, húmedo, seco (del hombre que desea se dice que arde, las mujeres en cambio tienen la capacidad de “apagar el fuego, refrescar, apagar la sed”) activo/ pasivo, móvil/inmóvil. Se deduce de ahí que la posición considerada normal es lógicamente aquella en la cual el hombre toma la iniciativa, es decir, está arriba.

El acto sexual es considerado por ende una forma de dominación, posesión y apropiación masculina. Bordieu (2000), señala que ambos ven y viven la sexualidad de diferentes forma; las mujeres están socialmente preparadas para vivir la sexualidad como una experiencia íntima y cargada de afectividad, que no

incluye necesariamente la penetración sino que puede englobar un amplio periodo de actividades. Para los hombres, el acto sexual es un acto de agresividad, sobretodo física, orientado hacia la penetración y el orgasmo. Dicha agresividad es retomada por Bataille (2003), al argumentar que la actividad sexual es un hecho de extrema violencia.

La diferencia en cómo se ve el acto sexual, incluso es trabajado por Alberoni (1986); él ve al hombre con el sueño de tener relaciones con varias mujeres (buscar el acto sexual, lo que cuenta es el esplendor del encuentro sexual, tras ello, el interés por la mujer decae), mientras que la mujer lo vive con el amor verdadero y definitivo, con la absoluta fidelidad a ese único hombre.

Fachel (SA), en su estudio al preguntar sobre lo que hace a un hombre o una mujer buen compañero sexual encontró que para las mujeres, es aquel definido como cariñoso, refiriéndose que contiene matices semánticos refiriéndose a la caricia, contacto físico oportuno, densidad de la interacción, experiencia subjetiva, el tiempo y cortejo. Para el hombre, la buena compañera sexual es aquella que tiene voluntad propia, la que sabe comprender pero se impone, la que toma iniciativas. En esta autora, la visión de las mujeres hacia los hombres concuerda con los autores anteriormente señalados, en los hombres en cambio aunque no necesariamente se cumple, es notorio el cambio de opinión gradual que se ha ido dando respecto a los roles sexuales de acuerdo al género. Cabe aclarar que las diferencias pueden deberse especialmente al contexto sociohistórico en el que los datos fueron encontrados, sin embargo, puede verse como un avance.

Diferencias entre géneros sobre cómo se vive son lo que aporta al acto sexual la particularidad de no vivirlo fría y mecánicamente como se nos ha enseñado, una secuencia de etapas intransmutables y que describen únicamente procesos biológicos.

Desde que aprendemos el acto sexual teóricamente en la escuela, relacionamos este con cuatro etapas forzosas, las cuales de acuerdo con Cerver (2000), son:

- 1) **Excitación:** Se desarrolla a partir de una situación estimulante de contacto, visión o imaginación. Si esta estimulación es adecuada a lo que interesa a la persona, la respuesta aumenta en intensidad. La situación estimulante es integrada a nivel cerebral y transmitida por el sistema nervioso a través de la médula espinal hasta los nervios lumbo-sacros. Desde allí las fibras nerviosas transmiten el impulso hacia los órganos del aparato genital. La primer reacción fisiológica que el hombre produce es la erección del pene, producida por la afluencia de sangre que dilatan los cuerpos cavernosos de éste. En la mujer lo más característico es la lubricación que se da entre 10 y 30 segundos después de que se inicie una estimulación sexual efectiva.
- 2) **Meseta:** Si la estimulación continúa se llega a la fase de la meseta. En ésta la tensión sexual llega al máximo, la duración depende de lo adecuado del estímulo, si no lo es, es más larga, sin experimentar orgasmo. En conjunto, en el hombre se mantiene la erección total así como la elevación de los testículos dentro del saco escrotal y una gran tensión muscular generalizada. En esta fase se segregan unas gotas casi imperceptibles del líquido producido por las glándulas de Cowper. En la mujer se produce una afluencia importante de sangre a la vagina; se forma un engrosamiento de la zona más extensa de las paredes de la vagina que se conoce como plataforma orgásmica. Los labios menores cambian de color hacia un rojo más intenso.
- 3) **El orgasmo:** En el hombre dura pocos segundos y se concentra en el pene, la próstata y las vesículas seminales. Tiene dos partes, en la primera, el hombre se da cuenta de la inminente llegada del orgasmo, se producen contracciones en los testículos, la próstata y las vesículas seminales; en la segunda, tiene lugar la emisión de eyaculación o esperma, debido a las contracciones espasmódicas de la uretra y pene. Va acompañado de un

placer intenso que va descendiendo progresivamente. Durante esta fase existe un aumento de la respiración, palpitations, presión sanguínea elevada así como la contracción simultánea de la musculatura esquelética. En la mujer, consiste esencialmente en contracciones vaginales cada 0,8 segundos y pueden variar de 3 a 15 contracciones, disminuyendo con frecuencia e intensidad tras las iniciales. La respiración se hace por lo menos tres veces más rápida de lo normal, las pulsaciones se duplican y la presión arterial aumenta aproximadamente un tercio de su valor inicial.

- 4) Resolución: El hombre experimenta un periodo refractario en el que no puede volver a ser estimulado. Terminada la eyaculación, generalmente la intensidad de la erección se reduce sensiblemente. En la mujer, la vagina desciende y retorna a su tamaño y posición habitual, desaparece la hinchazón de los labios. En ella, si vuelve a ser estimulada, puede volver a tener uno o varios orgasmos, cosa que en el hombre no ocurre.

Lo que se significa y las maneras de experimentarlo son las que aportan individualidad, dejar de verlo como acción-reacción sin importar las particularidades físicas, psíquicas, socioculturales, ambientales y genéricas es lo que se pretende dentro de la metodología cualitativa y bajo la cual se guía el presente trabajo.

#### **4.3 Posiciones Sexuales**

Dentro del acto sexual, es realmente importante la posición en la cuál se lleva este. Las razones pueden ser obvias, se busca aquella postura en la que ambos sean capaces de percibir y sentir mayor placer; se busca variabilidad con el fin de evitar el aburrimiento; permite el conocimiento del cuerpo y de sensaciones, etc. Aunque parece improbable, las mismas posiciones llevan consigo significaciones ocultas. Por ejemplo aquellas en las cuales la mujer está recostada debajo del hombre son vistas como la manera menos violenta de

someterlas; se oculta bajo la postura la actividad "inherente" del hombre y la "pasividad" de la mujer.

Posturas donde es ella quien está arriba es considerada por muchos hombres atractivo pues permite en ella la libertad de movimientos; sin embargo para otros llega a ser intimidante. Para López (1983) el hombre actual no termina de aceptar la revolución de las costumbres por lo que pese al agrado de que la mujer posea un papel activo, existe cierto desagrado.

Hay posiciones que implican la penetración anal; en éstas es mayor el rechazo por parte de las mujeres pues biológicamente, no está destinada para ello, pero culturalmente se ha adaptado el cuerpo para cumplir otra función; curiosamente para los hombres ocupa el segundo lugar de preferencias respecto al cuerpo de la mujer.

A continuación, tomando en cuenta autores como Chesser (1974), Ceballos (1982), López (1983), Dumay (1986), Street, (1996), Aldred (2003) y Del Carmen (2005); sintetizo las posiciones sexuales más conocidas así como particularidades. En algunos casos, la misma posición puede poseer un nombre diferente en función al autor, pero la secuencia y las particularidades son las mismas, por ejemplo la "posición artística" de Aldred, es considerado por Del Carmen y el kamasutra como "postura de la pértiga"; la posición llamada "mujer sometida" es considerada por el kamasutra como "la posición del toro con la vaca". En fin, lo importante no es el nombre recibido sino el placer que puede llegar a provocar y por ende el significado atribuido a tales posturas tras experimentarlas.

#### 1. Tipos de posiciones "Hombre encima"

Una de las categorías más practicadas es aquella que involucra posiciones donde el hombre está sobre la mujer. Probablemente esto sea así tras la creencia de la actividad del hombre que lleva consigo el sometimiento y la dominación.

Desde tiempos inmemorables se han experimentado variaciones de esta categoría. A continuación apreciaremos algunas de ellas.

- Tijeras o abierta: Esta posición se caracteriza por ser muy erótica, ella deja expuestos sus genitales y presenta una postura que la deja indefensa ante la presión del hombre.
- Abierta con Flexión: Para realizar esta posición es necesario que la mujer levante totalmente las piernas y las apoye en los hombros de su compañero.
- Abierta al aire: La mujer debe estar echada con parte de la espalda, glúteos y muslos al aire, sostenida por las piernas.
- Posición "Y": Ella tendida completamente sobre la cama recibe al hombre que se echa sobre ella lenta y delicadamente. En esta postura el hombre entrelaza sus piernas.
- Abrazo total: Mediante esta posición la mujer está recostada y recibe a su amante con las piernas abiertas y sujeta su cuello con sus manos.
- El triángulo: Esta postura requiere que la mujer recoja sus muslos hacia sus senos, doble sus rodillas y apoye las plantas de sus pies en el pecho de su compañero formando un triángulo.
- La presa: La mujer debe sujetarse en la cabecera de la cama, ella recostada y con las piernas estiradas espera a que su compañero se arrodille entre sus muslos.

## 2. Tipos de posiciones "Mujer encima"

Esta categoría reúne diversas posiciones que se caracterizan porque la mujer se coloca sobre el hombre, son usadas cuando él está agotado o cuando la mujer no está completamente satisfecha. Aplicando estas posiciones la mujer puede controlar variables como el ritmo, la profundidad y el ángulo de penetración, pudiendo también ver la forma de estimular el clítoris con el frotamiento del mismo.

- El Columpio I: Inicialmente el hombre puede estar recostado mientras que la mujer debe sentarse sobre él dándole la espalda.
- Sentadita: Es necesario que el varón esté recostado mientras que su compañera se sienta en cuclillas sobre sus muslos, se introduce el pene cerrando después las piernas.
- El Horizonte: El hombre acostado sobre la cama recibe a su compañera, quien se tiende sobre él con las piernas abiertas.
- Posición "W": Esta postura implica que el hombre, tendido en la cama, debe levantar la rodillas y acercarlas a su pecho, mientras su compañera se acomoda sobre los muslos del varón.

### 3. Tipos de posiciones "Posturas acrobáticas"

Estas posturas tienen la característica principal de tener un grado de dificultad mayor a otras posiciones ya que requieren flexibilidad de parte del hombre como de la mujer. En algunos casos la exigencia se traslada más a uno de ellos por lo que es recomendable que tengan buena condición física y que estiren sus caderas, piernas y brazos antes de intentar estas posturas acrobáticas en pro de evitar ligamentos rasgados o cualquier daño físico mayor.

- Acrobacia con pierna: Para realizar la acrobacia con pierna la mujer debe ser muy flexible. Ella levanta una pierna y la pone sobre el hombro de su compañero.
- Acrobacia Flexible: En esta postura, la mujer requiere mucha flexibilidad ya que deberá tenderse sobre la cama con la pierna completamente extendida.
- Acrobacia de Loto: Esta posición es muy difícil no sólo de lograr sino de mantener. La mujer tendida levanta las piernas y las dobla una sobre otra, esto hace que la vagina se levante para recibir el pene.
- El Cangrejo: Esta postura sí es particularmente difícil para la mujer ya que debe echarse para atrás con las piernas extendidas sujetando sus tobillos con sus manos.
- Posición "L": Generalmente para variar los ángulos de la penetración se practica esta posición. Para lograr la "L", el hombre debe arrodillarse y la mujer debe extender sus piernas hacia arriba.
- Posición "T" invertida: Arrodillado frente a su compañera tendida de costado en la cama, el hombre levanta una pierna de ella acomodándola en uno de sus hombros.
- Estilo Remo: Esta posición impide que los dos se muevan mucho. Ella está tendida de espaldas a la cama, encoge las piernas pero las mantiene abiertas para la penetración.
- Estilo prensas: Para realizar esta posición la mujer debe tener mucha fuerza en las piernas. Acostada en la cama cruza sus piernas a la cintura de su compañero.

- Elevación: Con las piernas levantadas y apoyadas en el hombro derecho del hombre, la mujer espera a su compañero quien se encuentra arrodillado frente a ella.

#### 4. Tipos de posiciones "Postura giratoria"

La postura giratoria consta de varias etapas que serán resumidas en dos. Cabe resaltar que para realizar este conjunto de movimientos la condición física sobre todo del varón debe ser muy buena, sobre todo debe tener fuerza en los brazos y en la espalda.

- Etapa inicial: El hombre se tiende sobre la mujer quien se abre de piernas para recibirlo.
- Etapa final: Continúa el giro descrito en la etapa inicial. Las piernas del hombre siguen girando hacia la cabeza de su compañera apoyándose en sus brazos.

#### 5. Tipos de posiciones "Hombre de rodillas"

A continuación se describirán varias posiciones que tienen como característica común al hombre de rodillas frente a su pareja. En general todas las posturas de esta categoría implican una penetración profunda de parte del hombre ya que la posición de rodillas le da más fuerza para hacer sus movimientos.

- Piernas Levantadas 1: Las piernas totalmente levantadas como formando un ángulo de 90 grados hacen que la mujer se vea mucho más sensual
- Nalgas Arriba: Esta postura es muy intensa, la mujer debe abrir las piernas y ponerlas entre los muslos de su compañero quien se encuentra arrodillado.

- Piernas levantadas 2: En esta posición, el hombre levanta las nalgas de su compañera mientras que ella pone sus piernas estiradas sobre los hombros de él.
- Sobre la cama: La mujer se acuesta dejando sus nalgas cerca al borde de la cama y los pies hacia el suelo.
- Piernas arriba: La mujer dobla las piernas, coloca sus rodillas hacia el pecho manteniendo sus pies arriba y sujetándolos con las manos.

#### 6. Tipos de posiciones "De costado"

Estas posturas sexuales, inspiran intensos sentimientos de amor. Tienen como característica común encontrar a uno o a los dos amantes de costado. Estas posiciones son de alto contenido erótico ya que permiten que los amantes se acaricien casi por todo el cuerpo.

- El "69": Esta posición implica que ambos estén recostados en contraposición de tal forma que la boca de cada uno pueda tener acceso a los genitales de la pareja.
- Hombre de costado: La mujer debe tenderse boca arriba y pasar una de sus piernas sobre las piernas de la pareja.
- Mujer de costado: La pareja se tiende de costado frente a frente, mirándose. El hombre la penetra y luego debe levantar las dos piernas de su pareja.

- Hombre y mujer de costado: La pareja se tiende de costado, la mujer adelante del hombre, ambos mirando hacia el mismo lado, con las rodillas dobladas

## 7. Tipos de posiciones "Sentados"

En las posturas sentados, la mujer realiza casi todo el trabajo y el hombre es el invitado, lo cual estimula de sobremanera a la mujer. Las posturas sentados están cargadas de erotismo, son divertidas, acrobáticas o juveniles, dependiendo del cómo lo quiera enfocar cada persona.

- Mujer semi acostada: La mujer se acuesta boca arriba levanta sus piernas y las apoya en el pecho del hombre quien está arrodillado frente a ella.
- Atados: El hombre se sienta con las piernas cruzadas y la mujer se sienta sobre su regazo, de cara a él, pasando sus piernas alrededor de su cuerpo.
- La "V" humana: El hombre se sienta con las piernas estiradas y levanta a la mujer (la agarra del torso) quien está sentada frente a él.
- La Silla: El hombre se sienta en una silla, de preferencia firme y con un buen respaldo y la mujer sobre él mirando hacia la misma dirección que el hombre.

## 1. Tipos de posiciones "Penetración posterior"

En esta categoría, la penetración puede ser ya sea vaginal o anal, la particularidad radica en que ambos se encuentran viendo hacia el mismo lugar y no viéndose frente a frente como en las anteriores.

- El perrito: El hombre arrodillado recibe las nalgas de su pareja quien se encuentra con las piernas separadas apoyada en sus rodillas y en sus codos.
- Horizonte perfecto: Esta postura confiere mayor intimidad a la pareja. Consiste en que los dos acostados (él sobre ella) la cubre totalmente con su cuerpo abrazándola y tocando sus brazos.
- Posterior Descendente: El hombre arrodillado detrás de su compañera, la acerca hacia él. Ella está con las piernas separadas para facilitar la penetración y se apoya en las rodillas y antebrazos.
- Parados: El hombre espera parado y acerca las nalgas de su amada sujetándola con sus manos por la cintura.

#### 9. Tipos de posiciones "Parados"

Esta categoría de posturas está relacionada con el deseo intempestivo de tener relaciones y por ese carácter apresurado la posición ideal sería "parados", cuando existen nada más que las ganas de estar en la intimidad con el ser amado y no pensar en esperar un segundo para la entrega completa.

- Mujer levantada: El hombre se apoya en la pared y levanta a la mujer por los muslos. Ella se sujeta en la nuca de su amante y apoya sus pies en la pared.
- Pose artística: Recostado en una pared el hombre recibe a su compañera quien separa sus muslos y rodea con su pierna la pierna de él.
- Mujer sometida: El hombre está por detrás de la mujer, quien se encuentra con las piernas separadas y las manos apoyadas en el suelo.

- Pose artística con pierna adelante: En este caso el hombre se encuentra parado con una pierna adelante. La mujer levanta un muslo el cual es sujetado por el hombre.
- Mujer contra la pared: El hombre levanta a la mujer sujetándola por las nalgas y apoyándola en la pared.

Como se puede ver, existe gran variedad de posiciones, responden a un principio tras el cual se buscan variaciones en el movimiento de las piernas, brazos, caderas, lugares para efectuar, visión de cada persona, etc. López (1983) mencionaba que existen alrededor de 500 que han sido recuperadas, en esta ocasión se mostraron solo algunas de ellas, mismas que pueden incluso variar aún más.

#### **4.4 El Placer se Significa y Experimenta**

El placer ha sido estudiado a lo largo del tiempo, muchas veces reduciéndolo a la medición del mismo y ubicándolo en el cerebro; se ha encontrado a nivel de observaciones neurológicas, el tejido correspondiente al comportamiento agresivo, el cual es confundido con el transporte de los mensajes relativos al sexo; sin embargo, se ha dejado muchas veces de lado el estudio de cómo la cultura en la que nos desenvolvemos crea “reglamentos” sobre lo que es placentero o no, por ejemplo, a lo largo del tiempo se impuso la ignorancia sobre el cuerpo y la sexualidad a tal grado de reprimir cualquier acto o deseo sexual. Esta situación trajo consigo problemas como el impedir vernos como personas limitando nuestras propias capacidades; dificultaba las relaciones, creaba complejos personales, embarazos no deseados o problemas como disfunción eréctil, anorgasmia o desviaciones sexuales (López, 1983). Desde la Grecia antigua, se le concede al acto sexual una función que consiste en “ser activo, dominar, penetrar y así ejercer la superioridad”, papel asignado tradicionalmente al

hombre, mientras que la mujer es pasiva en las prácticas sexuales (Corres, Bedolla y Martínez, 1996). Dicha distribución, activo = hombre y pasivo = mujer, ha sido fuertemente cuestionada, argumentando que las condiciones de los géneros han cambiado por lo que referir el terreno de lo sexual al binomio activo-pasivo sería simplificarlo y quedaría sentada cierta dominación “natural” del hombre sobre la mujer.

El modo en que una comunidad trata el placer para los hombres y mujeres constituye una importante revelación acerca de su naturaleza y cultura. El placer es un continuo que puede ir desde el confort interior del cuerpo hasta intercambiar el saludo con alguien; es subjetivo, está en función de lo que signifique placer para los individuos, de lo que ha aprendido de acuerdo al ambiente en el que se desenvuelve y es a partir de las experiencias vividas que se definen. Por su parte, Sánchez (1993, citado en Valdés, Sapién y Córdoba, 2003), señala que la búsqueda del placer posee dimensiones sociales, políticas e ideológicas.

La experiencia sensual y sexual se vive a través de las categorías de un discurso del deseo; discurso que es dominante en algunas sociedades, y que se encuentra determinado por los requerimientos económicos del modo de producción. El placer sexual tiene consigo dos componentes principales: uno orgánico o somático, relacionado con la anatomía y fisiología corporal; otro psíquico o psicológico, producto de la cultura y del medio espacial y temporal donde la persona se ha desarrollado.

Corres, et. al (1996), concuerdan con lo anteriormente expuesto; mencionan que cuando examinamos el placer, nos encontramos con algo fisiológico: zonas del cuerpo acariciadas, azúcar en la lengua, una canción al oído, etc., pero también al exterior pueden vivirse situaciones placenteras que no necesariamente sean físicas, como por ejemplo, recibir una noticia agradable, una idea, etc. En un estudio realizado por estos autores, construyeron una categorización en torno al placer, determinando dos grandes categorías, las cuales son:

- 1) Fisioplacer: son necesidades básicas vividas individualmente, su base es la supervivencia; por ejemplo el beber, comer, tener relaciones sexuales, etc. En esta categoría no estoy tan de acuerdo de que las relaciones sexuales sean una necesidad básica; probablemente si se le ve por el aspecto de la imposición a la reproducción, tiene sentido, sin embargo asimismo me parece una forma de presionar a la otra persona para acceder a tenerlas.
  
- 2) Cultiplacer: hay un aprendizaje de por medio y se fundamenta en la cultura, se subdivide en tres subcategorías que son:
  - a) Psicoplacer: son actividades iniciadas por personas, no exigen la presencia de otros
  
  - b) Socioplacer: son actividades compartidas con una o más personas
  
  - c) Ideoplacer: actividades intensamente privadas que van más allá de la vivencia directa e individual y se proyecta hacia el otro

#### **4.5 El Orgasmo**

Dentro del acto sexual, el placer sentido tanto corporalmente como psicológicamente puede llevarnos a alcanzar el nivel máximo de excitación desencadenando el orgasmo.

Para muchas personas resulta increíble que el hombre pueda tener un orgasmo sin eyacular, pues han aprendido a asociar estos como sinónimos. Aldred (2003), señala que al romper el vínculo entre estos dos elementos, los hombres pueden aprender a tener orgasmos múltiples al igual que las mujeres, y

al aprender a contener la eyaculación serán capaces de prolongar la relación sexual, lo que prologará el placer propio como el de la pareja.

Fisiológicamente, el orgasmo masculino consiste en un conjunto de contracciones y pulsaciones que el hombre siente en el pene y próstata cuando alcanza el climax sexual y se acompaña por el aumento en el ritmo cardiaco y respiratorio, así como en la presión sanguínea, trayendo como resultado una súbita liberación de la tensión. Por su parte, la eyaculación es experimentar un espasmo muscular que dura tan solo 4 segundos en un intervalo de 0,8 segundos y va de 3 a 10 sacudidas por eyaculación; es un reflejo que nace en la base de la columna y trae como resultado la expulsión de semen con alrededor de 200 a 600 millones de espermatozoides en un hombre sano y en un hombre estéril 50 millones; todo esto a una velocidad de 40 Km / hora y finiquitando en la pérdida de la erección (Cohen, 1999).

Por su lado, en la mujer se acepta que hay mayor capacidad de sentir el placer sexual sin ningún cansancio. Algunas mujeres experimentan muchos tipos de orgasmos, otras son multiorgásmicas y otras tantas de vez en cuando o nunca lo han experimentado. Los orgasmos se asocian con la estimulación tanto psicológica como de distintas zonas del cuerpo. El clítoris es el área de estimulación y placer más común; las mujeres que experimentan el orgasmo lo sienten como resultado de la estimulación directa del clítoris por medio de la lengua, dedos o vibradores, o por la fricción producida por el pene en diversas posiciones sexuales. Aldred (2003), menciona nueve niveles de orgasmo femenino, cada uno asociado a partes del cuerpo, los cuales son:

1. Pulmones: la mujer suspira y su respiración se acorta, o respira pesadamente y saliva.
2. Corazón: extiende su lengua al besar y su corazón se acelera.
3. Bazo, páncreas y estómago: sus músculos se activan y aprieta con fuerza al hombre; su saliva aumenta tanto que puede tener la lengua fría.

4. Riñones y vejiga: comienzan los espasmos vaginales y comienzan a liberar flujos vaginales.
5. Huesos: sus articulaciones se aflojan, muerden al hombre o se retuerce hacia arriba y lo abraza con fuerza.
6. Hígado y nervios: ondula y gira, envolviendo sus brazos y piernas alrededor suyo y puede comenzar a morder.
7. Sangre: su sangre está "hirviendo", transpira abundantemente e intenta tocar a su pareja por todas partes.
8. Músculos: estos se relajan por completo.
9. Cuerpo entero: se colapsa, se abre y se rinde por completo en el clímax.

Al igual que los hombres, las mujeres pueden eyacular, hecho que para muchos es noticia nueva, sin embargo no lo es; se conoce que Aristóteles se refirió a éste al igual que los taoístas. Éstos últimos nombran a la eyaculación femenina "las tres aguas". La primera, consiste en la lubricación experimentada durante la excitación; la segunda, en los fluidos emitidos durante el orgasmo y la tercera, liberada a partir de la esponja uretral y se relaciona directamente con la estimulación del punto G, el cual se encuentra ubicado directamente detrás del hueso del pubis en el interior de la pared frontal de la vagina; a menudo es necesario una firme presión para localizarlo en su estado no estimulado (Kahn, Whipple y Perry, 1990). Sin embargo, para muchas mujeres, no es necesario que éste sea estimulado para tener orgasmos con eyaculación. El fluido liberado tiene una textura similar al agua y es claro o lechoso, dependiendo de la dieta y también del día en el que se encuentre en su ciclo menstrual; la cantidad puede ser demasiado poca para poder percibirse a una cucharadita.

Resta señalar que el orgasmo ha sido sobrevalorado últimamente siendo sinónimo de placer y símbolo de garantía de la pareja de que él o ella en sí mismo es productor de placer, valorándose de ésta manera; para uno, muchas veces torna en la respuesta esperada para creer que tanto nuestro cuerpo como nosotros funcionamos, por lo que cuando éste no se da, suele convertirse en un

momento de humillación, enojo, preocupación y repudio por otros y asumido. Hierro (1995) menciona que el cuerpo ha sido sometido a diferentes presiones sociales, siendo la más reciente la obligación de demostrar el placer uniformemente; la autora sale en defensa de la liberación del cuerpo de cumplir con mandatos sociales, mismos que han sido encarnados.

#### **4.6 Partes Placenteras del Cuerpo**

Existen partes del cuerpo que son más placenteras que otras y éstas suelen ser diferentes entre hombres y mujeres e incluso suelen variar de persona a persona; esto puede ser por el factor cultural y emocional atribuido al cuerpo mismo, por ejemplo, habrá mujeres a las que considerarán los senos como una parte placentera del cuerpo, y esto no necesariamente debe ser igual en todas.

Pongo especial énfasis en que lo mostrado a continuación no es una regla escrita con oro, por lo que no necesariamente funciona en todos los individuos. Los autores señalan sus descubrimientos, pero yo apuesto por la trascendencia que posee el significado atribuido al cuerpo a través de las experiencias para poder señalar en cada uno lo que le agrada o no, evitando que la carga sensorial del cuerpo sea la que tiene la última palabra.

Para considerar todos los lugares placenteros, se pondrá énfasis en aquellas zonas del cuerpo que poseen la capacidad de estimular el deseo (del latín: *de sidera*, que significa privado de las estrellas, separado de los astros) cuando son tocadas, ya sea con las manos, los labios, genitales o algún otro objeto. Precisamente sobre el tocar el cuerpo ya sea de uno mismo o de otro, Masters y Jonson (1983), encontraron que desde pequeños, hemos aprendido a evitar la estimulación de nuestro propio cuerpo. Dicho aprendizaje ha sido con indicaciones de nuestros padres a reprimir el impulso que nos lleva a acercarnos hacia otro y más tarde incluso a tocarnos a nosotros mismos. Teniendo este antecedente grabado dentro de nuestra memoria, cómo sentir placer al tocar

nuestro cuerpo o ser tocados por alguien más. Por sí misma, la sensibilidad de la piel está dotada de millones de terminaciones nerviosas (se calcula que en cada centímetro cuadrado hay unos 1500 receptores sensoriales entre los que se encuentran las terminaciones nerviosas), varía de una parte del cuerpo a otra y las zonas erógenas corresponden precisamente a estas zonas más sensibles al tacto y que al mínimo roce producen placer (Del Carmen, 2005).

Es basándose en la cantidad de terminaciones nerviosas que surge la siguiente clasificación:

-Zonas erógenas no específicas: incluye la parte interna de los muslos, las axilas, los hombros, la espalda, los pies, las orejas y los lados y la parte posterior del cuello, y que, aunque no contienen una gran densidad de terminaciones nerviosas, la estimulación erótica en dichas zonas puede resultar muy placentera.

-Zonas erógenas específicas: es el término que incluye los genitales, labios, senos y nalgas donde las terminaciones nerviosas son mucho más numerosas y por ende más sensible a la estimulación; sin embargo, el hecho de que sean los puntos más erógenos, no quiere decir que sean los más importantes.

Dicha información contrasta, ya que al parecer cada autor tiene una visión propia de cuáles son las zonas erógenas más importantes. Los siguientes autores contrastan al determinar lo siguiente.

En el caso de la mujer, Street (1996), señala las siguientes:

- Las orejas.

- Las zona del cuello específicamente en la zona que va directamente desde el extremo del hombro hasta la oreja. En otras palabras, la garganta y la región de la nuca, no son tan sensibles.
- El hombro en especial en la parte superior de éste.
- Los senos especialmente en los pezones. En este caso, el tamaños de los senos no tiene ninguna influencia sobre la sensibilidad.
- La cintura, principalmente en la región que está directamente sobre las caderas y que se extiende hasta la mitad del camino hacia el centro del vientre.
- Las ingles, que al estar adyacentes a los genitales, son sensibles al tacto.
- Los muslos y la zona que está directamente sobre la rodilla.
- La vulva o genitales externos; el clítoris es por mucho la región más importante del cuerpo femenino, el contacto con este puede provocar el orgasmo.

Por su parte Aldred (2003), coincide con Street en algunas zonas como son el cuello, los senos, la parte interna de los muslos y las rodillas; sin embargo ella añade las siguientes:

- Cabeza y rostro, presta especial interés en el cuero cabelludo y los labios.
- Brazos y muñecas, específicamente la parte interna de estos.
- Estómago y ombligo.
- Espalda y nalgas; específicamente la parte baja de la espalda. Lo que hace muy sensible a las nalgas, son sus múltiples terminaciones nerviosas, mismas, que no fueron importantes para Street.

Cristóbal (2003), menciona datos encontrados en un estudio, donde coincide con algunas zonas expuestas por Aldred y Street, como son las orejas, pecho, cuero cabelludo, labios, entre otros; pero agrega datos importantes como son porcentajes obtenidos de la importancia de dicha parte para provocar incluso

el llegar al orgasmo por estas mujeres; incluso añade datos de autores como Freeman, Kinsey y Boudelaire. Estas partes son:

- Besar detrás de la oreja y susurrar palabras eróticas son el medio para que el 17% de las mujeres encuestadas por A. Freeman, citado en Cristóbal (2003), consiga un orgasmo.
- Los lóbulos son esencialmente sexuales, porque aumentan su tamaño durante las prácticas amorosas. Una ligera succión puede desencadenar un grado muy alto de excitación.
- Los labios se comportan como los genitales, se hinchan e intensifican su color durante la excitación, tornándose más sensibles y llamativos. Esto es percibido por nuestro cerebro como una llamada sexual.
- En la nariz, se sabe que el olor del sudor “fresco” es estimulantes para un 40% de las mujeres encuestadas. Las responsables son unas glándulas odoríferas llamadas apócrinas que segregan el “olor del amor”.
- Los genitales, ya que según una encuesta del Instituto de Estudios del Sexo, sólo entre el 6% y el 18% de las mujeres consigue el orgasmo con la penetración; el resto precisan de estimulación clitoridiana durante el tiempo de la penetración. Un 6% nunca y en ninguna situación consigue el orgasmo con esta técnica.
- El pecho es una de las zonas erógenas del cuerpo femenino más importantes. En la encuesta de Freeman sobre formas de conseguir el orgasmo, el 57% de las mujeres lo alcanza por la succión de los pezones, el 16% amasando, el 12% empujando y amasando y un 2% prefería cualquier otra zona y se sentían mal con este tipo de caricias. Por otro lado, el 82% de las mujeres no desea la caricia en el pecho al principio de la relación; la prefiere en otras partes, como pies, pelo, hombros o nuca.
- Un buen masaje en el cuero cabelludo es una excelente preparación para una noche de amor.
- La clavícula o también conocido como el “rincón del desmayo” ya que un beso en el hueco de la clavícula, puede provocar un desvanecimiento

porque al presionar el latido de la carótida se corta el riego sanguíneo del cerebro.

- El cuello es la zona erógena por excelencia entre los orientales. El 70% de las mujeres considera muy excitante el beso en el cuello.
- En los hombros se ha encontrado que el 20% de los varones se siente atraído por los hombros femeninos y un 19% de las mujeres siente que las caricias en esa zona son profundamente eróticas.
- La axila o “rincón del placer” como lo llamó Baudelaire, citado en Cristóbal, (2003), es considerado por un 10% de las mujeres una de las zonas más erógenas de su cuerpo.
- El ano ocupa el segundo lugar en las preferencias masculinas. El primero son los senos, y después, aunque a gran distancia, los ojos, los pies y la sonrisa. Para las mujeres el ano propio no es una gran zona erógena, pero un 15% prefiere la penetración anal porque de este modo pueden estimularse el clítoris sin sentirse avergonzadas. Un 45% de los hombres se excita palmeando o arañando las nalgas.
- Los ojos son la puerta del alma, en ellos puede leerse el amor. Las pupilas de las personas enamoradas se dilatan en presencia de su objeto amoroso.
- El vientre para la mayoría de las mujeres les provoca disgusto y prefieren que su pareja no se entretenga demasiado en esta zona. No obstante, el abdomen femenino, en la mayoría de las culturas africanas, es la parte más atractiva del cuerpo femenino y la más erógena.

Como se puede observar, existen diferencias entre autores entre las zonas del cuerpo femenino que pueden considerarse más placenteras. Esto puede deberse a los resultados obtenidos en sus investigaciones y al tipo de muestras empleadas así como a sus particularidades como pueden ser el lugar, la cultura y lo permitido o “prohibido” en ésta, la edad, estado civil, entre tantas variables posibles. Respecto a las zonas placenteras del hombre Aldred (2003), señala las siguientes:

- Cabeza y rostro, cuando se masajea el cuero cabelludo, se liberan endorfinas, las llamadas hormonas del placer.
- Cuello, bajo su mandíbula y alrededor de la manzana de Adán.
- Tórax, ya que al igual que las mujeres, los hombres son muy sensibles en los pezones y estómago.
- Espalda y nalgas.
- Manos y pies.
- Genitales, el escroto por completo y respecto al pene es más sensible en la punta de éste.

Por su parte Cristóbal (2003), repite en algunas de estas partes como son el rostro, nalgas, tórax y el pene; sin embargo, también difiere en algunas zonas tanto al nombrarlas como al expresar acciones realizadas. Las partes placenteras que la autora define son:

- Las orejas hacen de acuerdo a una encuesta del Instituto para la Investigación del Sexo, que el 30% de los hombres se sienta muy excitado si su pareja respira acaloradamente en ésta. El 28% aprecia muchísimo la succión del lóbulo y en algunos casos puede llegarse al orgasmo de este modo, como constató A. Kinsey en su investigación.
- La nariz de los hombres es muy sensible a los olores.
- La caricia en espalda y hombros es intensa, amasando bien los músculos. El 60% de los varones lo prefiere así y el 78% odia las caricias suaves que provocan cosquillas porque esto les pone muy nerviosos.
- Respecto a las nalgas sólo un 7% de los encuestados prefería la caricia y un 40% se sentía incómodo o muy incómodo con esa práctica. Un 30% de las mujeres fantasea con una “penetración anal” a sus compañeros.
- Respecto a los testículos, un 12% puede llegar al orgasmo mediante caricias en el escroto y/o la manipulación de los testículos.

- De los ojos se sabe que las imágenes tienen una gran carga erótica. La ropa interior, los vestidos insinuantes, las falditas cortas y ceñidas ocupan el primer lugar de los elementos eróticos añadidos más deseados.
- Enmarcar con las manos las mejillas y atraer la cabeza para besar los labios es un gesto que puede provocar una erección automática en un 16% de los encuestados.
- Los labios son capaces tanto de estimular como de ser estimulados, de ahí que la actividad oral sea esencial en el comportamiento sexual.
- Respecto al pecho, en la actualidad, la mayoría de los hombres se sienten muy orgullosos de sus pectorales y las mujeres están aprendiendo a apreciarlos. Aunque en la encuesta el primer puesto lo ganó el ano, luego los ojos y después las manos, un 7% marcó en primer lugar los pectorales y los abdominales como las zonas erógenas masculinas más apreciadas.
- La caricia del ombligo es muy excitante para el 40% de los hombres.
- Finalmente la caricia en el pene, ya sea con la mano, la boca o frotando contra algunas zonas del cuerpo femenino como axilas o muslos, ocupa el segundo lugar después de la penetración en la clasificación de las técnicas sexuales más utilizadas

Las diferencias establecidas entre autores, dejan entrever que los datos en los cuales basemos nuestras explicaciones son determinantes para establecer la teoría. Debido al contraste entre autores y a la falta de acuerdos en la comunidad científica, parece ser que el valor placentero al cuerpo mismo es el significado que la persona deposita en éste, por lo tanto, coincido con Aldred (2003), al considerar como la mayor zona erótica del cuerpo a la mente, que aunque no sea una parte física dentro del cuerpo mismo, es ubicada en el cerebro. Sin embargo, ¿cómo saber que partes de nuestro cuerpo nos producen mayor placer que otras? Ceballos (1982), propuso dos formas de identificar cuáles son las zonas más placenteras del cuerpo, dichas formas son el beso y las caricias, mismas que serán abordadas más adelante.

#### **4.7 Placer Sensorial**

Tal como Lagarde (1997), lo expresa, en nuestra sociedad se confunde a la sexualidad con el erotismo así como ha sido con el sexo y el género. Sin embargo, es necesario notar que la sexualidad incluye al erotismo y ambos son distintos. El concepto erotismo viene de Eros el dios griego del amor, hijo de Venus y Marte. Erotismo consiste en la exaltación o inhibición de los impulsos libidinales. Tiene bases físicas (acción de hormonas sexuales), consiste a su vez en acciones emocionales e intelectuales, subjetivas y simbólicas, conscientes e inconscientes así como de una forma de percibir, sentir que pueden significar por sí mismas el goce, la alegría o el dolor y pueden generar placer, frustración o malestar. El erotismo se presenta bajo el signo de la diferencia cultural entre hombres y mujeres a partir de preferencias, lecturas, actitudes y manejo del cuerpo (maquillaje).

El cuerpo y la sexualidad son instrumentos y espacios de poder porque están a disposición de la sociedad y de la historia en la forma en que cada sociedad ha necesitado y decidido que sea

En el siglo XX ha tomado gran auge la rama que estudia la relación de la seducción sexual en conexión con los sentidos, esto se llama estesiología erótica (tratado de la sensaciones), la cual clasifica a los sentidos en dos categorías, mecánicas y químicas. En los primeros, la sensibilidad es estimulada por factores físicos como la sensibilidad táctil a la presión, auditiva y muscular; los factores químicos, se basan en órganos receptores que para transmitir el estímulo lo hacen a través de un proceso químico que excita las terminaciones sensitivas (Salgado, 1971).

Por su parte López (1983), menciona que cuando éstas características se conjugan aumenta el placer sexual, esto se da cuando los estímulos sexuales no

táctiles llegan directamente al cerebro produciendo una respuesta en cualquier zona del cuerpo.

Por otro lado se habla de la antropología de los sentidos; la premisa fundamental en que se basa el concepto es que la percepción sensorial es un acto no sólo físico, sino también cultural. Esto significa que la vista, el oído, el tacto, el gusto y el olfato no sólo son medios de captar los fenómenos físicos, sino además vías de transmisión de valores culturales. Aquí se refiere a modos de comunicación sensorial tan característicos como el habla y la escritura, la música y las artes visuales, así como a la gama de valores e ideas que pueden transmitirse a través de las sensaciones olfativas, gustativas y táctiles.

Puesto que la percepción está condicionada por la cultura, la manera en que se percibe el mundo varía según las culturas. De hecho, esta variación existe incluso en la enumeración de los sentidos. En la historia occidental Classen (1993), menciona que aparte de la habitual referencia a los cinco sentidos, se encuentran enumeraciones de cuatro, seis o siete sentidos hechas por diferentes personas en distintas épocas. Así, por ejemplo, el gusto y el tacto se confunden a veces en un solo sentido y el tacto se subdivide en varios sentidos. En las culturas no occidentales se pueden encontrar variaciones parecidas en la enumeración de los sentidos.

La percepción sensorial puede cobrar gran diversidad de dimensiones culturales. Cada uno de los sentidos puede estar vinculado a distintas series de asociaciones y se puede conceder más valor a unos que a otros. Determinadas sensaciones como puede ser la asociación del color rojo con la pasión, pueden revestir un valor simbólico en distintos contextos.

Cuando se examinan los significados asociados a las diversas sensaciones y facultades sensoriales en distintas culturas, se descubre un simbolismo sensorial muy rico y vigoroso. La vista puede estar asociada a la razón o a la brujería, el

gusto puede servir de metáfora para el refinamiento estético o para la experiencia sexual, un olor puede significar santidad o pecado, poder político o exclusión social. Estos significados y valores sensoriales forman juntos el *modelo sensorial* al que se adhiere una sociedad, según el cual los miembros de dicha sociedad "interpretan" el mundo o traducen las percepciones y los conceptos sensoriales en una "visión del mundo" particular. Es probable que este modelo tenga detractores dentro de la sociedad, esto es, que haya personas y grupos que difieran en algunos valores sensoriales, pero este modelo constituirá, no obstante, el paradigma básico de percepción al que se adhiere o contra el cual se resiste (Classen, 1993).

La sexualidad dedicada al placer está a disposición del libre uso de todos los sentidos, cuando se hace sin buscar el placer solo se pueden usar uno o dos de los sentidos. En el segundo caso, la vista y el tacto son los sentidos que más intervienen, ahora cuando se habla del placer del sexo, debo decir que el juego de los sentidos es lo primordial, esto es, hay que ver, tocar, saborear, oler, escuchar, y sobre todo imaginar.

El sentido más importante y que predomina sobre los otros para ambos sexos es el de la vista, ya que es el primer contacto con el otro y posibilita la activación de los otros sentidos (López, 1983). Los colores del cuerpo tienen efectos sexuales concretos. En general cada color provoca las mismas reacciones sexuales en los hombres y en las mujeres. El efecto del mismo color, sin embargo, varía según la región corporal que se considera y en función de las preferencias de cada persona.

Pese a la preferencia visual, en el juego sexual las caricias eróticas están acompañadas de una serie de estímulos que pueden disminuir o intensificar el deseo. Podemos ser más sensibles a los estímulos auditivos, a los visuales o a los kinestésicos. Para el común de las mujeres, el tacto y la audición son importantes en ese aspecto. Para los hombres, los estímulos visuales suelen ser más efectivos en un primer momento. El olfato también juega un papel

importante, el olor de la pareja puede ser en sí mismo muy excitante. Igualmente ocurre con el sabor de la pareja, las texturas, la temperatura y todo aquello que pueda ser percibido (Hiriart, 2004). Mostraré especificaciones de cada uno de los sentidos.

#### a) Olfato

Se relaciona con la expresión comportamental de la sexualidad conocida como rinofilia, que es el gusto o placer por oler y ser olido (Martínez, 2005). El olor lo podemos definir como un despertar del deseo o en su caso de la no aceptación, ya que existe la posibilidad de que algunas personas no nos guste como huelen, pero para otras personas su olor si puede ser atractivo. El olfato ejerce gran influencia en la atracción o repulsión que experimenta la pareja ante la olfacción de hormonas sexuales u olores desagradables inmersas en el ambiente. Cuando el olor despierta el placer sexual se convierte en un estimulante del erotismo, así que los matices de olores que se tienen a lo largo del cuerpo son los matices que pueden disfrutarse.

El olor en muchas personas causa un efecto fetichista, ya que se reconocen olores con facilidad y permiten identificar sensaciones de placer o displacer casi inmediatamente. Un ejemplo de esto es cuando olemos a otra persona y nos recuerda un encuentro sexual satisfactorio y se convierte en un estímulo sexual. Tal como López (1983) menciona, un olor nos trae recuerdos eróticos, nos excita o impulsa a huir de la persona que lo lleva (López, 1983).

#### b) Oído

Se relaciona con la expresión comportamental de la sexualidad conocida como audio filia, que es el gusto o placer por escuchar. Dentro de la relación sexual, el oído puede captar tanto ruidos como sonidos, mismos que se diferencian en función del significado y contexto (Salgado, 1971).

Cada persona tiene sus palabras favoritas, que van desde cosas muy tiernas y románticas, hasta cosas muy audaces y hasta provocativas, lo cual lo convierte en un sentido de comportamiento casi individual, no se sabe a ciencia cierta qué es lo que determina a una persona para que use tal o cual palabra para que sea un estímulo sexual, seguramente ello actúa en función de lo atribuido a cada palabra, lo que si es un hecho es que hasta el silencio es muy atractivo para algunas personas. En ocasiones las parejas suelen ayudarse de música, frases, el sonido de sus cuerpos, etc. desencadenando su despertar sexual.

### c) Gusto

El beso es una primera forma de conocer el sabor de otra persona y generalmente es una de las primeras manifestaciones de acercamiento sexual, ya que el beso entre más profundo mayor intención puede llevar. Al igual que otros sentidos el gusto, que se manifiesta sobre todo a través del beso, tiende a disminuir a lo largo del tiempo de la relación. Podemos definir al beso como la forma de acariciar más conocida y más aceptada, pero a medida que se va dejando de realizar es la forma de alejar un placer en la relación sexual.

El beso es mediante la boca lo que es en sí considerada una zona erógena y el contacto de la lengua y labios con el cuerpo produce por sí misma el aumento de la excitación. No hay que dejar de lado que la boca es un instrumento capaz de ayudarnos a conocer el mundo, es uno de los sentidos que nos forman una idea de lo que probamos, saboreamos y nos gusta. Cuando las parejas se besan, el propósito es acercarse al otro, desarrollar el amor y confianza mutuas, así como excitar la sensualidad y el placer. De acuerdo con Aldred (2003), el Kama Sutra sugiere distintas formas de besar, las cuales son:

1. Nominal: el hombre toma la cabeza de la mujer entre sus manos y pega con fuerza su boca a la de ella, pero sin violencia.

2. Vibrante: el hombre busca insertar su labio en la boca de la mujer, pero no busca tomar su boca. Como los labios de ella tiemblan, no le permite tomar su labio inferior.
3. Frotado: sosteniendo suavemente a su amante, la mujer cierra los ojos y cubre los de él con sus manos. Después frota los labios de su amante con sus labios.
4. El despertar: cuando un miembro de la pareja despierta al otro.
5. El inflamador: para despertar el deseo, viendo la boca del amante, el hombre o la mujer abraza a su amante y le despierta con un beso, de manera que comprenda de inmediato sus intenciones.
6. El dador de ánimo: cuando un amante parece distraído, de mal humor o indiferente, a éste hay que abrazarle, a esto se le conoce como el beso dador de ánimo (esta modalidad puede ser manejada como un tipo de caricia).
7. Besos especiales: estos se dan en distintas partes del cuerpo y son 1) devorador, se hacen cosquillas y se besan ligeramente la frente, la barbilla, las axilas y debajo de los senos; 2) igualitario, ambos miembros de la pareja se sientan o recuestan juntos y besan o mordisquean sus muslos, senos, axilas, pubis; 3) presionado, se toman, aprietan y masajean senos, mejillas, glúteos y ombligo y 4) delicado, se hacen cosquillas ligeras en los ojos, cuello, senos, nalgas y espalda.

Aunque el Kama Sutra (libro del amor), defina estos tipos de besos, considero que no existe fórmula alguna que indique la manera adecuada de besar, esto depende de los gustos de la pareja y de lo que provoque o signifique el mismo para cada miembro. Este beso no será siempre el mismo, aunque se ejecute bajo los mismos lineamientos, el momento mismo determinará el valor atribuido; ésta es una técnica que puede ser empleada para identificar las partes del cuerpo placenteras siendo éste el que regulará la manera idónea.

Al igual que otros sentidos nos permite distinguir lo que nos agrada de lo que nos desagradan, por ejemplo un mal sabor de boca nos limita en el

acercamiento, por lo tanto el cuidado personal también se convierte en un síntoma de acercamiento al placer.

El gusto es posiblemente uno de los sentidos más sutiles que tenemos y quizás sea muy difícil describirlo. Por ejemplo, cada persona tiene un sabor especial. El gusto suele ser un medio para dar y obtener placer. Además este sentido puede ser exaltado antes o después de una relación sexual pues puede agregar una dosis de sensualidad.

No solo debemos limitar el sentido del gusto al beso, lo que debemos de practicar es el saborear otro cuerpo en toda su extensión, para conocer los distintos sabores de la persona con quien tenemos relaciones sexuales, y a la vez dejar que conozca nuestros sabores, y si se antoja adicionar otros elementos como los descritos, siempre y cuando sean del gusto de los que participan en la relación sexual.

Existen especialmente dos tipos de caricia que son muy empleadas y que demuestran del valor agregado a dichas partes con el fin de obtener placer corporal. Estas caricias son enfocadas al área genital y los significados de realizarlas pueden ir desde creer que es garantía por la cantidad de terminaciones nerviosas hasta ejercerlas por ser aquellas partes “prohibidas”. Actualmente es más practicado el sexo oral, ya que la sociedad cada vez más se aleja del falso pudor, y se entiende el sexo oral como una manifestación del placer sexual, tanto al dar la caricia como al recibirla, sea simultáneamente o alternada, lo importante es que se ubica como una forma más de las posibilidades de la sexualidad placentera, ya que las relaciones buco-genitales son muestras de cariño, de aceptación, de placer y complacencia, así como una manifestación del erotismo en la relación sexual (Martínez, 2005).

#### 1) Cunnilingus

La importancia de este tipo de caricia reside en que el 40% de las mujeres excitadas de esta manera alcanzan el orgasmo, mientras que el 70% necesitan de

este empujoncito para conseguirlo (López, 1983). Seguramente con el paso del tiempo las cifras han aumentado, esto lo menciono pues cada vez es más frecuente la apertura y variabilidad de técnicas con el fin de obtener placer.

Pocos actos hay tan excitantes y que impliquen una entrega total de la mujer como es la caricia de la lengua en el área genital que lleva a la mujer a alcanzar cotas de placer, convirtiéndose en muchas la manera favorita de obtenerlo (Del Carmen, 2005). Aldred (2003), menciona que algunas personas pueden tener una barrera para hacerlo, esto puede ser la creencia a lastimar a la pareja, el olor y/o el sabor. Cada mujer tiene su propio aroma y este puede cambiar en función del momento en el que esté de su ciclo menstrual.

## 2) Fellatio

El sexo oral es algo que todos o la mayoría de los hombres desean; las principales razones son que no implica presión ni ansiedad provocada por el desempeño, además de que se siente bien y es placer puro. De acuerdo con el Kamasutra, existen ocho maneras diferentes de realizarlo.

Básicamente consiste en la estimulación del glande mediante la lengua y los labios. Constituye junto con el manejo manual del pene, la caricia sexual más apetecida por el hombre, además del coito. Las partes que reaccionan más a la excitación son el glande, el prepucio y el frenillo (Dumay, 1986).

Una queja común de los hombres es que las mujeres no llevan a cabo esta acción con tanta frecuencia como quisieran. Las posibles resistencias de ella son la experiencia de náuseas y ahogo cuando este es introducido fuertemente y de forma inesperada en sus gargantas. Además señalan que el sabor del semen en sus bocas no les agrada (Aldred, 2003). Pese a ello, existen mujeres para quienes es un gusto y una experiencia exquisita cuando es espontánea. Sin embargo, es extraño e interesante saber que el esperma posee una gran calidad

energética y que en ocasiones produce el efecto de una copa de alcohol pues puede embriagar y tonificar(Cohen, 1999). Existe otro hecho curioso que Dumay (1986), menciona y es el encontrar un libro escrito por Wolkhovski sobre los efectos terapéuticos del esperma.

#### d) Vista

Se relaciona con la expresión comportamental de la sexualidad conocida como escotofilia, que es el gusto o placer por mirar. En el caso contrario se encuentra al bouyerismo que es la expresión comportamental de la sexualidad que representa el gusto o placer por mirar (Martínez, 2005).

El mirar casi siempre es el inicio del cortejo sexual, ya que distinguimos a las personas que nos son atractivas primeramente por lo que vemos, a primera vista sabemos si la persona que vemos es atractiva para nosotros y es algo que en la mayor de las ocasiones se acompaña de sensaciones agradables que son lo que realmente distinguen a una persona de otra. Esta es la primera combinación de los sentidos. Este sentido en especial es la puerta que da inicio al contacto.

Generalmente decimos que los hombres miran mas a las mujeres que al revés, pero sabemos también de la discreción de la que las mujeres suelen valerse para no ser descubiertas. Existen miradas como la braguetera que se hace de manera muy discreta; la mirada trasera, que se ubica para revisar las nalgas de los hombres; o la mirada fija que es un mensaje más directo, así como la mirada de barrido, que permite observar todo el panorama.

Los hombres de manera general, de acuerdo con Martínez (2005), tienden a las miradas más directas y los lugares preferidos es el pecho de la mujer, las nalgas y las piernas, posteriormente se ve la cara y sus detalles, y finalmente el contexto de la persona, esto es el tipo de ropa y aditamentos que usa, la manera que camina, la forma en que se sienta o los gestos que hace.

En los placeres de la sexualidad, podemos disfrutar de mirar el cuerpo de nuestra pareja, la ropa que usa para la intimidad, podemos encontrar un atractivo especial en la forma en que se acomodan nuestros cuerpos, como se juntan los genitales o en caso de tener algún tipo de penetración ver como se realiza y los gestos de nuestra pareja son factores altamente excitantes.

Especialmente López (1983), menciona el papel que juega la ropa dentro del juego erótico. En una encuesta realizada a 1000 personas, el 25% prefería el vestido, el 40% el semivestido y el 35% restante la desnudez total. Popularmente se sabe que es más excitante enseñar algo que active la imaginación que enseñar todo.

#### e) Tacto

El tacto se relaciona con la expresión comportamental de la sexualidad conocida como tribofilia, que es el gusto o placer por acariciar o ser acariciado (Martínez, 2005). Cuando hablamos del sentido del tacto, no nos referimos exclusivamente a las manos, sino a todo el contacto corporal de la pareja (besos, caricias, etc). Cuando se brinda un caricia, por que sentimos las ganas de darla, es el gesto más íntegro y completo que tienen una persona para comunicar sus sentimientos y sensaciones por otra persona o personas. La caricia se identifica como algo íntimo y destinado a la pareja, pero en realidad es más que eso, la caricia a los seres cercanos es un acto de intimidad emocional que nos permite sentirnos parte de ellos y a la vez nos permite sentirnos aceptados por los demás.

Cuando se habla de las caricias y el sexo, se define su especialidad y su exclusiva actividad con la o las personas que nos relacionamos sexualmente. Las caricias es una de las primeras formas de contacto que se usa para el cortejo sexual y que posteriormente se va paulatinamente abandonando y cae cada vez más en un recuerdo y en muchos casos como un factor de frustración para la persona que le gusta ser acariciada y ya no lo recibe, así como para la persona que le gusta acariciar y ya no son bien recibidas sus caricias.

La caricia sexual o erótica se distingue por las siguientes características: la finalidad de la caricia, que es la excitación y el placer ; la zona acariciada, que pueden ser la cara o las manos en la afectiva; mientras que en la erótica, se desbordan y llena todo el cuerpo en especial en las zonas erógenas. La caricia suele ser rítmica y repetitiva, además de que su intensidad suele ser variable. En realidad, toda la superficie del cuerpo es erógena, pero hay una serie de superficies que responden con mayor rapidez e intensidad a los estímulos táctiles. Intervienen en éstas factores biológicos, culturales, sociales, psicológicos, etc (López, 1983).

En la caricia intervienen varios elementos como es la expresión de uno o varios afectos y la consecución del deleite sexual, tiene además un componente importante, la excitación en vistas de la culminación placentera como la finalidad en sí misma, es decir la caricia por ser agradable y placentera. El Kama Sutra redactado por Del Carmen (2005), indica que existen cuatro formas de golpear o azotar (caricias):

1. Con el revés de la mano
2. Con los dedos un poco contraídos
3. Con el puño
4. Con la palma de la mano abierta

Asimismo, menciona que este tipo de caricias no deben ser en todo el cuerpo, solo en hombros, cabeza, el espacio entre los senos, la espalda, la parte media del cuerpo y a los lados. Esto contrasta con lo argumentado anteriormente por López (1983), quien entonces mencionó que puede ser en todo el cuerpo; probablemente la diferencia radique en un elemento importante, la intensidad de la caricia misma.

A su vez, encontramos diferentes tipos de caricias, las cuales son:

- Carezza o prolongación del placer: busca la satisfacción amorosa ilimitada, aunque exista introducción del pene en la vagina, se evita la eyaculación. Se basa en el arte de acariciar lentamente el cuerpo, sobretodo genitales aumentando poco a poco la tensión sexual. Una ventaja es que la mujer llega más fácilmente al orgasmo, pero al evitarse la eyaculación, el hombre pierde total relajación por lo que puede serle molesto.
- Petting: es todo tipo de contacto empleado para la satisfacción sexual que puede llevar o no al orgasmo pero esto sin coito.
- Otras caricias sexuales: son caricias en cualquier parte del cuerpo que no necesariamente son mediante las manos sino que puede emplearse la lengua cuya estimulación es muy placentera por lo húmedo de ésta, su suavidad y presión, asimismo es útil acariciar con el pene aunque presenta como limitante la dificultad de manejarlo y una menor sensibilidad; por otro lado se pueden emplear los labios y dientes.

Podría añadir que es necesario el uso de los demás sentidos para poder obtener más recursos que nos indiquen lo que sentimos como placentero o no, e identificar asimismo, qué pasa con la pareja; hay que ver su reacción, escuchar los sonidos que emite al ser acariciado, oler el cuerpo mismo para así llevarlo a la mayor zona erótica del cuerpo, el cerebro mediante el cual accedamos a lo subjetivo del individuo, la mente.

Los sentidos explicados anteriormente, posibilitan o impiden un buen acoplamiento en la relación sexual, esto se debe a que es a través de ellos que podemos percibir lo que nos rodea y clasificarlo en agradable y desagradable, incluso el cuerpo mismo.

Una vez expuestos temas primordiales, mencionaré en el siguiente capítulo las características de la metodología cualitativa, misma que se empleó en este reporte.

## V. METODOLOGÍA CUALITATIVA

Es a partir del siglo XIX y principios del XX que los métodos cualitativos fueron empleados conscientemente en la investigación social; fue el trabajo de LePlay el considerado como la primera investigación sociológica científica. Por su parte Malinowski fue el primer antropólogo que proporcionó una descripción de su enfoque investigativo y un cuadro del trabajo de campo.

Durante los 20 años posteriores a la segunda guerra mundial, la comunidad científica era sinónimo de sociología cuantitativa, debido a la influencia positivista bajo la cual se había desarrollado: la objetividad, rigurosidad, la confiabilidad, la validez y la verificación, es decir, los aspectos metodológicos centrales de las ciencias físico-naturales se convirtieron también en la aspiración de otros científicos como los psicólogos o sociólogos. Solo durante los últimos 35 años ha tenido lugar un resurgimiento de los métodos cualitativos. (Castro, 1996).

El término metodología cualitativa se refiere a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable (Taylor y Bogdan, 1996).

Los métodos cualitativos hacen énfasis en el estudio de los procesos sociales; el supuesto ontológico es que la realidad se construye socialmente y que, por lo tanto, no es independiente de los individuos. A diferencia de los métodos cuantitativos que se concentran en el "objetivo", los cualitativos privilegian el estudio "interpretativo" de la subjetividad de los individuos y de los productos que resultan de su interacción.

A diferencia de lo que se estilaba en la investigación cuantitativa, el diseño de la investigación cualitativa no se especifica por entero desde el inicio, sino que va

desplegándose conforme transcurre el trabajo de campo; se parte de un foco de interés, de ciertos planes para observar y entrevistar, de temas básicos por explorar pero no de variables operacionales o de hipótesis que deban probarse. Eso demanda cierta tolerancia a la ambigüedad como a la incertidumbre. Para los métodos cuantitativos es fundamental la cuidadosa construcción del instrumento, en este caso, el instrumento es el investigador mismo, de manera que la validez se encuentra en estrecha relación con la destreza, competencia, y rigurosidad de la persona que ejecuta el trabajo de campo. El tipo de resultados de la metodología cuantitativa es sistemático, estandarizable, fácilmente agregable, presentados como un patrón estadísticamente generalizable; en la metodología cualitativa, la entrevista da lugar a relatos detallados y diversos en contenido, de más difícil análisis porque no necesariamente hay respuestas sistemáticas, su presentación requiere que se le de sentido a la información, que se identifiquen patrones significativos y se comunica la esencia que los datos revelan (Martínez, S., 1996).

El aspecto sociológico central de esta perspectiva (cualitativa) se refiere al significado que la realidad tiene para los individuos y la manera en que estos significados se vinculan con su conducta. De acuerdo con Castro (1996), esta perspectiva supone varios presupuestos metateóricos los cuales son:

1. Una primera decisión se refiere al nivel de realidad que debe ser conocido, asociado estrechamente a factores subjetivos; los individuos son concebidos como “actores interpretativos” cuya dimensión subjetiva es estructurada inicialmente por encuentros con objetos externos que se internalizan con el proceso de socialización.
2. Al centrarse en la dimensión subjetiva, se abre un gran espacio para la libertad de los individuos y su concepción como el punto de partida en la producción de los fenómenos sociales; por lo tanto en lugar de leyes, se habla de contingencias.

3. Se favorece a la comprensión más que a la explicación como el tipo de conocimiento producible.
4. Para poder llevar a cabo la comprensión de los factores subjetivos, los sujetos y las situaciones de estudio deben ser abordados en un plan de análisis micro, de tal manera que las particularidades interpretativas de los procesos sociales puedan ser aprehendidas.
5. No es posible elaborar una teoría general, en consecuencia, opta por desarrollar el conocimiento en forma inductiva, las cuales deben llevarse a cabo a partir de observaciones específicas de individuos concretos y de sus interacciones.
6. Para lograr un conocimiento interpretativo, los conceptos deben ser lo suficientemente flexibles como para aprehender la múltiple variedad de los significados que los objetos puedan representar para los individuos, así como la variedad de interpretaciones que éstos puedan realizar de su entorno.
7. Como consecuencia, una última decisión se refiere al carácter descriptivo, analítico y exploratorio que, se asume, debe imprimirse.

La concepción fenomenológica es esencial para esta metodología; para el fenomenólogo, la conducta humana, lo que la gente dice, hace y piensa es producto de su forma de ver y definir al mundo. Es nuestra tarea como investigadores aprehender dichos procesos e interpretarlos y es justo el interés que mueve a la presente investigación. La fenomenología a su vez está ligada al interaccionismo simbólico el cual atribuye especial importancia a los significados sociales, símbolos aprendidos de la cultura que les rodea y apropiados como parte

inherente del propio individuo; éste responde a tres premisas de acuerdo con Blumer, (1969, citado en Taylor y Bogdan, 1996):

1. Las personas actúan respecto a las cosas e incluso respecto a otras personas, sobre la base de los significados que estas cosas tienen para ellas; es el significado lo que determina la acción.
2. Los significados son productos sociales que surgen mediante la interacción, es decir, el significado adquirido está en función de lo que el individuo observa y aprehende de lo que para los demás es el objeto mismo.
3. Los actores sociales asignan significados a situaciones, a otras personas, a las cosas y a si mismos a través de un proceso de interpretación que actúa como intermediario entre los significados o predisposiciones a actuar de cierto modo y la acción misma.

Por otro lado, la etnometodología, también ligada a la fenomenología, se refiere a cómo las personas mantienen un sentido de la realidad externa; cómo aplican reglas culturales abstractas y el sentido común a situaciones concretas, haciendo de estas explicables, rutinarias y carentes de ambigüedad.

Los fenómenos sociales y la constitución de los sujetos colectivos e individuales no responden a procesos estrictamente racionales, sino que expresan complejos relacionados con otras esferas y registros, los de la subjetividad. La subjetividad está íntimamente relacionada con los procesos de significación y sentido que responde a los contextos socio-histórico-culturales; en consecuencia, la subjetividad no puede expresarse como un producto universal sino como el resultado de expresiones particulares y temporales de los grupos e individuos. La subjetividad femenina y masculina se vincula con aquellas significaciones que inducen a pensarse e imaginarse de una manera específica frente al mundo, condicionando simultáneamente, las formas de sentir, actuar y relacionarse (Rivas, 1996).

De la misma autora retomo la concepción de experiencia, la cual rescata citando a Geertz; entendemos la experiencia en un sentido más amplio que una vivencia existencial y estrictamente personal. Es indudable que la experiencia es una síntesis de naturaleza individual a la cual es imposible el acceso directo. Tener noticia de ella implica un acto interpersonal que está mediado por las condiciones de la cultura y por acciones intersubjetivas. Es decir, que sólo mediante otras expresiones es que se puede tener acceso a las experiencias de otros.

La forma elegida en esta investigación para conocer los significados que las personas atribuyen a las partes placenteras del cuerpo y cómo estas influyen en el acto sexual será a través de la entrevista a profundidad por la cual entendemos “reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros estos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras” (Taylor y Bogdan, p. 101, 1996). En este caso el instrumento de investigación no lo forma el protocolo de la entrevista, sino que es el mismo investigador quien adopta el rol no solo de obtener respuestas sino además de dirigir la entrevista realizando las preguntas pertinentes partiendo de conocimiento general del tema a especificaciones, con el fin de obtener eso que se está buscando, los significados, mismos que darán pie al poder interpretar los mismos.

## VI. METODO Y PROCEDIMIENTO

- **Justificación**

A lo largo de esta breve introducción se han ido desglosando elementos importantes de la investigación; se han dejado algunos conocimientos respecto a la categoría de género, su inicio así como su uso. Esto mismo ocurre al exponer información sobre las partes placenteras del cuerpo, presentando diversidad de resultados obtenidos por los autores, sin embargo, ninguno de estos menciona en base a qué han obtenido los mismos; en qué datos se han basado para argumentar que dichas partes del cuerpo, las cuales fueron expuestas, son “generalizables” para todos los individuos. Si siguiéramos esto, entonces, ¿qué papel juega la cultura dentro del establecimiento de estas zonas?, no podría pensar que éstas se encuentran en función solamente de terminaciones nerviosas y la cantidad de éstas, sino que pueden ser aprendidas y algunas de estas poseen más el depósito de significados, ideas y afectos, compartidos o individuales, que de carácter fisiológico. Por otro lado, cuál ha sido el reconocimiento de estas partes, qué existe detrás, cómo ha sido este proceso o incluso si éstas han ido cambiando o se han entendido mejor. Finalmente, qué significa para cada individuo el placer producido y qué tipo de sensaciones o acciones son las que le son más placenteras, siendo esto un punto importante para el desarrollo del acto sexual.

Estos son elementos que dentro de la bibliografía no se encuentra, elemento importante que incluso habla más que la simple identificación de las zonas y que lamentablemente ha sido apartada o no se ha tomado en cuenta al abordar el tema. Tomando en cuenta lo anterior, se formulan los siguientes objetivos.

- **Objetivo General**

Analizar los significados y experiencias de las partes corporales placenteras y cómo éstos influyen en el acto sexual.

- **Objetivos Específicos**

Analizar cómo fueron identificadas dichas partes placenteras del cuerpo a través de las experiencias y qué diferencias han existido a lo largo de la actividad sexual de los individuos.

Analizar el papel que juega la cultura dentro del establecimiento de dichas zonas.

- **Preguntas de Investigación**

¿Cómo influyen las experiencias en la creación de significados sobre las partes placenteras del cuerpo?

¿Cuáles son los significados de las partes placenteras del cuerpo en el acto sexual?

¿Cómo influyen dichos significados en el acto sexual?

¿Cómo se determinan las partes placenteras del cuerpo?

¿Qué significado tiene el placer en hombres y mujeres y analizar si existen diferencias?

¿Habrá diferencias entre hombres y mujeres en los significados de las partes placenteras del cuerpo?

¿Habrá diferencias entre hombres y mujeres en las partes placenteras del cuerpo?

- **Hipótesis**

Los significados son creados a partir de las experiencias, por lo que son diferentes en hombres y mujeres.

El significado de placer será diferente en hombres y mujeres.

Existen diferencias entre las partes del cuerpo consideradas como placenteras intergéneros.

El significado de las partes placenteras del cuerpo será a su vez diferente entre mujeres y hombres.

El significado atribuido a las partes del cuerpo influirá en la realización del acto sexual y en la focalización sobre dichas partes.

- **Participantes**

Siete participantes (4 mujeres y 3 hombres) mismos que fueron entrevistados individualmente. Las particularidades de cada participante se muestra en la siguiente tabla:

<b>Participante</b>	<b>Pareja</b>	<b>Género</b>	<b>Edad</b>	<b>Profesión</b>	<b>No. De Entrev.</b>	<b>Tiempo</b>	<b>Lugar</b>
Rosaura	Carlos	Femenino	30	Psicóloga	2	30+74 min	Su casa
Carlos	Rosaura	Masculino	30	Estudiante de Comunicación	2	30 +32	Su casa

						min	
Paola	Arturo	Femenino	27	Médico	1	25 min	Su casa
Arturo	Paola	Masculino	28	Médico	2	30+37 min	Su casa
Estela	Miguel	Femenino	2...	Estudiante de Psicología	2	45+56 min	Escuela
Miguel	Estela	Masculino	33	Estudiante de Psicología	3	35+80+ 95 min	Escuela
Clara	No se nombra	Femenino	22	Estudiante de Psicología	2	30+60 min	Cafetería

- **Materiales e Instrumentos**

Grabadora de audio, cintas, entrevista semiestructurada (ver anexo 1), la cual estuvo dividida en las siguientes partes:

- a) Datos generales.
- b) Vida Familiar.
- c) Ideas, opiniones, significados y experiencias sobre el género y la pareja.
- d) Ideas, opiniones, significados y experiencias sobre sexualidad, el placer y el cuerpo.
- e) Ideas, opiniones, significados y experiencias sobre el acto sexual.
- f) Ideas, opiniones, significados y experiencias sobre como influyen las partes placenteras del cuerpo en el acto sexual.

- **Escenario**

Variable de acuerdo al participante

- **Procedimiento**

1) *Negociación*: Se contactó a cada participante para negociar y establecer la fecha y el lugar de cada entrevista así como las condiciones en que se realizaría la misma.

2) *Entrevista*: Se acudió a la entrevista en las fechas, horas y lugares acordados por ambos (participante e investigador) con el material e instrumentos necesarios. Antes de comenzar cada entrevista se pidió la autorización para audiograbar las mismas con el fin de recabar fielmente las experiencias y significados de cada participante. Al término de la entrevista, se negoció en ocasiones necesarias respecto a la próxima entrevista.

3) *Procesamiento de información*: Finalmente, cada entrevista fue transcrita y dividida en las categorías y subcategorías mostradas a continuación:

1) Género: Diferencia sexual y desigualdad social

2) Sexualidad

a) Mi sexualidad está en función de los Otros.

b) La Sexualidad Construye mi Identidad que es la Identidad de los Otros

c) Mi Información: Interés por la Sexualidad

d) Educación Sexual

3) Pareja

a) Significado de pareja

b) Pareja ideal

4) El Placer se Significa y Experimenta

a) Significado

b) Orgasmo: ¡Ya me voy a venir!

## 5) Acto Sexual

- a) Lo más importante
- b) ¿Mujer pasiva, hombre activo? El hombre da y la mujer recibe.
- c) Con quién sí, con quién no
- d) La primera vez
- e) Posiciones sexuales
- f) Recomendaciones: Una Variante de la Dominación

## 6) El Papel del Cuerpo en el Acto Sexual

- a) ¿Qué me gusta del cuerpo de mi pareja?
- b) ¿Qué le gusta a mi pareja de mi cuerpo?
- c) Placer en el cuerpo
- d) Valor del cuerpo en el acto sexual

## 7) El Disfrutar de los Sentidos

- a) Tacto: El Don de Sentir
- b) Gusto: El Deleite Sexual
- c) Olfato: Regálame tu olor
- d) Vista: ¿Qué tanto me ves?
- e) Oído: ¡Me gusta escuchar gemidos!

## VII. RESULTADOS Y ANÁLISIS

- **GÉNERO: DIFERENCIA SEXUAL Y DESIGUALDAD SOCIAL**

Ser mujer o ser hombre es un hecho sociocultural e histórico. Más allá de las características biológicas del sexo existe el género: se trata de un complejo de determinaciones y características económicas, sociales, jurídico-políticas, y psicológicas, es decir culturales, que crean lo que en cada época, sociedad y cultura son los contenidos específicos de ser mujer o ser hombre, o ser cualquier otra categoría genérica. Lagarde (1997) menciona que los géneros son históricos, y en ese sentido son producto de la relación entre biología, sociedad y cultura, y por ser históricos devienen y presentan una enorme diversidad.

A lo largo de las entrevistas se encontraron diferentes significados de lo que es una mujer y un hombre. Cada participante lo describe tomando en cuenta desde características físicas (definiendo el sexo) hasta características culturales (género) mostrando el arraigamiento de significaciones colectivas que han sido heredadas a través de la palabra y el comportamiento por aquellos quienes les rodean, sean sus padres, abuelos, otros familiares, amigos o incluso modelos alejados de ellos mismos.

Respecto a lo que los participantes manifiestan se rescatan las siguientes citas mismas que he considerado ejemplifican sus significados y experiencias. En la primer participante se encontró lo siguiente:

*Rosaura: "Lo masculino es lo fuerte, lo que posee, ¡eh!... el establecerse retos, el dominar eso, por lo masculino y obviamente ¡eh! lo femenino pues tiene que ver con la capacidad de dar sin, así desmedidamente (...) O sea de ser poseído al mismo tiempo..., de ser tomado por el otro*

*pero también esa excesiva sensibilidad de ¡me azoto y me desgarro las medias! y todo eso ¿no? Es la teatralidad no, también esa histrionización no, de la vida. O sea de que pasa algo y si es como que se te cae... el mundo no como en el teatro o sea se cae el telón..."*

Tal como lo "femenino" ha sido catalogado es como el ambiente social en el cual Rosaura se desenvuelve es que le ha sido enseñado que la mujer es la poseída, la dominada. Está muy marcada la relación de poder asumida como la dominación y el sometimiento del otro, del más débil, de la mujer. La existencia de grupos dominantes y grupos dominados repercute en cómo la conciencia de pertenencia a uno u otro grupo se ve impregnada como connotaciones de valor (dominante – poseído), expectativas, emociones (teatralidad) hacia el Otro y hacia uno mismo (Fernández, 1998).

Al querer indagar sobre cómo aprendió estos significados nos remite a la historia familiar en donde el género no necesariamente se vive de acuerdo al sexo sino que incluso cabe la posibilidad de jugar el rol contrario.

*Rosaura: "...básicamente eso sin ser ¡eh! algo positivo de mi madre como toda esta parte masculina y de mi papá toda la parte femenina no, algo así como paradójico o lo que culturalmente se entiende por masculino o femenino. Es algo así respecto a mis padres aunque obviamente entraría ahí la parte de mi abuela no, o sea que yo la siento realmente como que en vez de dos padres tuve tres. A mi no me dieron la parte femenina desde la mujer, porque la parte masculina si se la atribuyo a la mujer, totalmente... a mi mamá y a, y a... a ese tipo de amistades que me han durado más sobre otras no. Desde chica siempre tenía amistades... ¡eh! o muy femeninas o muy masculinas pero las que me significaban más o la que buscaba más y la que me atraen más es pues obviamente la masculina porque quizás ese encuentro con el ... pues como que nunca lo tuve muy claro..."*

Tal como Lamas (2003), lo expresa, ocurre que pese al rol impuesto socialmente uno no lo asume completamente. En el caso de los padres de Rosaura, los roles esperados son opuestos al desempeñado lo que genera extrañeza en quien lo observa. Esto nos habla que se encuentran tan impregnadas dichas leyes que el incumplimiento provoca instantáneamente rechazo hacia las mismas.

Al seguir indagando en cómo ha experimentado estos roles, se le cuestiona sobre cómo son cada uno de sus padres y obtengo datos como los siguientes:

*Rosaura: “Mí mamá es una mujer... físicamente madura...!eh! emocionalmente... bastante joven para mi punto de vista...!eh! alguien que conozco y desconozco al mismo tiempo...Tiene que ver con que siempre tuve una idea de mí mamá, que digamos dentro de la imagen que ella proyectaba como hasta que tuve veinte años de una mujer muy fuerte(...) muy autoritaria, y ¡eh! por algunas situaciones que pasaron en la familia, la muerte de mi abuela y de una de mis tías se desplomó y entonces ¡eh!, como si fuera otra, como si fuera otra mujer, o sea no corresponde a la imagen con la que crecí. Sé que rectificó muchas cosas a raíz de esas situaciones pero, ¡eh! me cuesta trabajo asimilar ¡eh! el cambio, o sea lo comprendo, lo disfruto, también extraño una madre ¡eh! fuerte..., porque ahora la siento muy vulnerable y... y no, no crecí con esa imagen de madre entonces no sé cómo, no sé qué espera de mí y no sé cómo responderle porque la formación no fue de esa forma (...)Tiene su parte negativa y positiva, joven en el sentido de queeee todavía es una mujer que aprende, o sea que no totalmente hecha ¡eh! divertida que espera cosas de la vida y la parte negativa, bueno no, la otra parte tiene que ver con que es muy demandante y emocionalmente... espera demasiado de las otras personas, no bueno es lo que yo percibo, de su pareja, de sus hijas, de mí ¡eh! como si fuera... más joven de lo que realmente es no o sea, como que todavía*

*espera que uno le demuestre amor, como si no supiera que esas cosas no se deben demostrar”*

En este fragmento hay que destacar la característica de fortaleza, misma que es por demás sabido es atribuible al hombre y pareciera ser que tras vivir hechos dolorosos, permiten a la persona redefinirse de tal modo que incluso uno puede adoptar el rol contrario, en este caso el que social y culturalmente le corresponde, el de mujer vulnerable, demandante y aquella que espera demostraciones de cariño. Dicha transformación crea conflicto en Rosaura pues se encuentra ahora frente a una persona completamente desconocida, extrañando lo que era lo cual podría decirnos que es preferible la permanencia en lo conocido pese a que el cambio sea hacia lo normado. Respecto a su padre, lo que menciona es lo siguiente:

*Rosaura: “Es algo parecido nada más que mí papá ¡eh! físicamente es también una persona madura aunque físicamente una persona que se ha descuidado mucho por los excesos, pues excesos ¡eh! en cuanto a vicios que tiene pero anímicamente, yo diría que mi papá... es un niño(...) Un niño en el sentido de que es muy dependiente, es este, totalmente dependiente de los sentimientos que espera que el otro tenga para con él, entonces lo siento ... muy parecido a un niño o sea de que pasa algo y se le acaba el mundo. Cuando llora... no llora de manera adulta es como llora como un niño, o sea si se le acaba el mundo (...) entonces en ese sentido es difícil la relación con él porque su propio camino de desarrollo emocional siento que no lo completó entonces... ¡eh! no puedo tener diálogos con él maduros pues,... no, no, no digamos en el sentido este humano y de sentimiento no, no, no hay esa posibilidad de diálogo. Terminó cediendo como si fuera un niño no, o sea como otra vez construyendo el paraíso perfecto porque no puede soportar el conflicto no, no esa es la... la impresión que tengo de mi papá”*

Pese a que en esta significación no retoma específicamente el rol de hombre o mujer, cabe señalar que en fragmentos anteriores ella manifiesta haber aprendido lo femenino desde el núcleo familiar a partir de la relación con su padre. En este fragmento lo describe como niño pero retoma aspectos o cualidades propiamente femeninas como son el mostrar sus sentimientos abiertamente como puede ser mediante el llanto, dependencia, la aparente teatralidad donde el mundo se acaba, misma que anteriormente había explicado la participante.

Los comportamientos de los hombres y mujeres, del viejo y del joven, se diferencian en parte por la práctica de ejecutar esos papeles (Avila, 1990). La conducta del ser humano frente a la sociedad dependerá en gran parte de su experiencia familiar, Rosaura adoptará al igual que los demás participantes una conducta respecto al círculo familiar, determinando los aspectos principales de sus relaciones con los seres humanos en general. Ella busca constantemente el acercamiento a lo masculino, lo prevaleciente dentro de su familia, precisamente lo que ha perdido con el cambio de su madre y lo que nunca obtuvo de la relación paterna.

Ahora revisaremos lo que la pareja de ella, Carlos nos menciona sobre el género y sus características:

*Carlos: "No pues un hombre es este... pues es este el espécimen que es el macho de la raza humana".*

En este primer señalamiento él se refiere antes que nada a la especificación biológica (sexo) para posteriormente significar lo siguiente:

*Carlos: "Sí... te enseñan una forma de vestir de portarte este que tienes que ser agresivo y ganarle a los demás tienes que ser siempre el que le gane a los demás, dominar. Eso es lo que te enseñan (...) Sí pues ¡ah!, son cosas que pasan sin que uno se de cuenta pero a lo mejor le*

*enseñan (a la mujer) que tiene que ser pasiva, obediente, tranquila. Este...sí son las cosas que te enseñan pero... pero pues... no todo está bien, tienes que tomar lo que te sirva y buscar (...)Pues todo lo que te enseñan pues está mal o sea si no cada quién tiene que encontrar poco a poco su forma de ser, o sea cada uno está definido por la naturaleza no (...) Pero aparte de todo lo que te enseñan, uno tiene que buscar su camino como hombre, como mujer, como lo que seas tienes que encontrar tu camino, sí. El hombre no está completo y tiene que buscar completarse.”*

En este fragmento el participante rescata el poder que la cultura tiene para inculcar los principios básicos del comportamiento de hombres y mujeres y las relaciones entre estos. Se muestra una tendencia abierta hacia la capacidad de elegir, es decir poder discernir entre las cualidades de tu género que desees representar así como crear aquellas que se necesiten para completarse como ser humano.

¿Cómo fue que aprendió estas características?, parte de ello se refleja en el siguiente fragmento.

*Carlos: “...pues desde chico te dicen que... es un discurso porque muchas veces la realidad es al revés porque, o sea cuando hay que cargar algo, o hay que hacer así cosas, que lo hagan los niños ¿no? Pero cosas si es así de servir, de que tiene que hacer la comida, de que tiene que limpiar, ¡ah! no pues tienen que ser las niñas; desde chiquito tiene que ser eso (...) mis papás sí porque todo el quehacer de la casa lo hacía mi mamá y mi papá no hacía nada, mas que él daba el dinero de la casa pero nada más (...) pero pues yo creo que sí a lo mejor sí quisieron eso, imponernos eso.”*

En este ejemplo queda claro que existen relaciones familiares que son aprendidas e impuestas y que posteriormente nos lleva a crear descripciones del funcionamiento de las cosas así del cómo deben de llevarse las relaciones, qué papel cumple cada quien para posteriormente reproducir patrones.

La cultura es resultado de la acción de los seres humanos sobre la naturaleza y la sociedad; se estructura en torno al trabajo, a las relaciones sociales, capacidades afectivas e intelectuales (Cazés, 2000). A través de los procesos de socialización, como en este caso las experiencias aprendidas en la familia mediante el ejemplo entre padres y hermanos, cada sujeto introyecta el contenido del género que se le asignó al nacer y aprende a ser hombre o mujer.

En el siguiente caso, el participante menciona significaciones retomando como aspecto adicional su formación profesional.

*Arturo: "Pues por mi formación como médico, un hombre es una persona que tiene ciertos caracteres secundarios y que genéticamente tiene un cromosoma "Y", no. Pero ahora yo sé que un hombre es un atributo determinado socialmente, no. En toda su extensión, desde su comportamiento, desde su carácter, desde las cosas que tiene que hacer, desde las cosas que tiene que decir, desde cómo... todo. Es una construcción social desde un rol, desde un papel social frente a otro que es el de la mujer"*

Tras conocer teóricamente lo aprendido por Arturo, lo siguiente era preguntar especificaciones que socialmente te determinan y lo obtenido fue lo siguiente:

*Arturo: "Bueno pues el del hombre que tiene que ser fuerte (...) al hombre se le asocia siempre con fortaleza, con fortaleza en términos psíquicos pero también con fortaleza emocional (...) fortaleza en todos los aspectos, en el económico, en el social, en el cultural no, una serie*

*de cosas. La mujer...no es que yo lo crea sino lo que puedo recordar durante mi vida se le ha asociado en oposición al hombre, la debilidad y también la devoción, la abnegación, ciertos valores (...) Todas las rechazo, ninguna comparto absolutamente. Yo creo que el hombre y la mujer en términos de roles, porque eventualmente claro que existe una diferencia biológica porque eso es innegable, pero en términos de roles debería tener la capacidad de entender como los espacios lo marcan, y como definen en su cuerpo como deben de ser y cómo deben de funcionar. Yo creo que uno tiene que estar en ese proceso y una vez que lo domine el ser hombre o ser mujer en termino social ya carece de sentido.”*

Se repiten aspectos, probablemente hasta ahora el término que podría ser incluso el sinónimo de hombre sea la fortaleza y el de la mujer la debilidad. Cabe señalar que en este participante la formación médica persiste, sin embargo, ello no impide que tome en cuenta cómo el ambiente en el cual uno se desenvuelve determina; aquí cabría aclarar que más que determinar se habla de influir pues ante ello se destaca el argumento que añade sobre dominar y entender el proceso, mismo que pondría fin a la atadura del establecimiento.

Este participante marca como obtenemos diversas concepciones de acuerdo al medio donde nos desenvolvemos. Finalmente cada quien crea su propia postura determinando lo que asume y estando consciente de cómo fue asumido. Aunque cabría preguntar qué nivel de conciencia puede alguien tener sobre su proceso de constitución.

Veamos lo que ocurre con la siguiente participante:

*Estela: “...de las mujeres no nos lo decía directamente pero por ejemplo me acuerdo de Daniela Romo que en ese tiempo era como más de moda ¿no? Y este y mi papá decía ¡ay esa pinche vieja me cae mal,*

*porque no quiere tener hijos y una mujer sin hijos no es mujer! (...)Este, no sé como obediente también. Tengo un tío que este... que su esposa le pide que lave los trastes o tal cosa o que las hijas del tío le griten. Entonces mi papá así como que, hombre tonto ¿no?... o que las mujeres tiene que ser obedientes no, no gritar, no trabajar y trabajar para que el hombre esté satisfecho ¿no? (...) Un hombre con tatuajes o con aretes es de que ¡no eso es de marihuanos que no sé qué! Y los hombres tienen que trabajar y mantener la casa, cuidar a la familia y ese tipo de cosas”*

Primero se muestra un fragmento que deja ver algunas características femeninas mismas que de no ser llevadas tal cual suelen incluso ser criticadas, además se dejan ver modos “sutiles” como puede ser el enseñar a través de criticar a otros. Se considera antinatural la decisión de una mujer a no tener hijos pues la biología nos enseña que por el hecho de tener matriz estamos condenadas a reproducirnos, se vuelve en una obligación inherente a la condición femenina. La realidad se convierte tal como se expresa en la siguiente frase: “Las mujeres están cautivas porque han sido privadas de autonomía vital, de independencia para vivir, del gobierno sobre sí mismas, de la posibilidad de escoger y de la capacidad para decidir sobre los hechos fundamentales de sus vidas y del mundo (Lagarde 1997, pag. 37).”

El aprendizaje no necesariamente se da mediante una lección formal donde te digan quién eres biológicamente y cómo “debes” desenvolverte. Incluso mediante terceras personas se adoptan ideas y costumbres que terminan marcando a hombres y mujeres.

*Estela: “Bueno en cuanto a juguetes por ejemplo, le compraban a él pistolas y aviones y cosas así y... a nosotras no, ni siquiera nos dejaban jugar con sus juguetes así de ¡ay, no! este... qué más. Mi papá nunca nos defendía cuando jugábamos con los niños o así, Yo sup..., creo que*

*porque no le daba la gana ¿no? Porque yo veía a otros niños, les pegaban en la calle y corrían con su mamá a acusar y la mamá salía a echar bronca y mi papá no, nos dejaba a nuestra, pero particularmente a él o sea nunca lo defendía cuando le pegaban; y le pegaban mucho ¿no? Luego llegaba todo moreteado y demás pero no lo defendía porque es hombrecito, se tiene que defender solo y tiene que aprender, no. Este... actualmente es cuando ya se notan más las diferencias, él por ejemplo se quiere ir a una fiesta y se va y no sé le da la gana de no llegar un día y no llega. Avisa, pero avisa a las once de la noche de ¡ay no voy a llegar! Y nosotras pedir permiso y nos lo dan, pero por ejemplo yo he pedido permiso así para dos semanas seguidas, pero a la siguiente ya no me dejan porque ya pedí permiso ¿no? Y por ejemplo a él si de ¡ah vete! O los novios por ejemplo, nuestros novios llegan a nuestra casa y llegan a la sala ¡y ya! Y él llegaba con su novia, la metía a la recámara, cerraban la puerta y mi papá hasta les mandaba bocadillos ¿no? Sí no ya ahora es cuando se notan todavía más las diferencias no, porque de niños nada más era eso ya, cuestión de juguetes y así”*

En esta participante, los datos nos hablan de experiencias vividas durante su niñez, que aparentemente pueden ser simples como el elegir el juguete ideal pero que hablan de las preferencias y determinantes que los padres buscan inculcar en los hijos. Como Avila (1990), lo menciona, las niñas deben cuidarse de no andar brincoteando ni jugar rudo pues corren el riesgo de convertirse en una marimacha. En este caso la división de géneros se encuentra más marcada que en casos anteriores, éstas continúan pese a la edad de los participantes. Un ejemplo lo marca la mayor libertad del hombre a salir y a permitirle introduzca a sus parejas a su habitación, algo que en el caso de una mujer es impensable. Kaufman (1997), lo cita, por el solo hecho de ser hombres gozan de mayor libertad y privilegios, privilegios de los cuales en este caso Estela por ser mujer, no podrá disfrutar.

Veremos ahora lo que ocurre con Miguel, su pareja.

*Miguel: “Un hombre es alguien... como yo. No sé alguien que tenga sus características físicas bien definidas y que además se comporte como la sociedad espera, con sus supuestas virtudes que le achacan y que lo hacen diferente a la mujer, que sea fuerte audaz y valiente como “Pancho Pantera”. No sé que sea temerario... no necesariamente las tiene que tener todas porque también puede ser sensible y se puede poner a llorar, yo soy muy chillón y me justifico en eso (reímos). Que también tiene que tener sus sentimientos pues si no bien definidos pero si permitirse conocerlo. Físicamente no necesariamente tiene que tener barba o sus botas anchotas, sino que físicamente tiene que ser funcional, si puede ser, no sé me imagino, puede ser una persona homosexual por ejemplo, pero sus características ahí van a estar (...) Pues el funcionamiento de sus órganos van a estar bien, su barba, todo eso lo definen como hombre, su preferencia sexual es otra cosa, a eso me refería.”*

Antes que nada existe una afirmación de ser hombre, habla de partir a definir o significar a través de lo que yo me significo. Atribuye aspectos sociales nuevamente algo que al parecer entre los participantes es muy claro sobre la importancia que tiene pues influye en nuestros procesos de constitución. Se rescata además la cualidad de no ser exclusivas (como lo encontrado en los padres de Rosaura), nuevamente añade la posibilidad de elegir, se remite al funcionamiento biológico, específicamente a los órganos sexuales; entendible pues a primera vista es lo que nos diferencia a unas de otros. Menciona la homosexualidad lo que marca el reconocimiento de estos como hombres, es decir no existe en este caso mandato social que los excluya sexualmente aunque probablemente como género sí. Por otra parte las mujeres las han vivido y significado de la siguiente forma:

*Miguel: “¡Uy! es muy extraño, si de por sí entenderlas está... ahora definir las si está canijo, pero cómo definiría a una mujer, que también reúna todas las características sociales, claro que una mujer que sea audaz y fuerte también suele ser hasta sexy, pero que reúna todo lo que físicamente tiene una mujer (...) Sus órganos sexuales, caderas, todo lo que les... Pues sí, que tenga buen funcionamiento en sus órganos sexuales, porque hay gente que dice que una mujer no es mujer hasta que tenga un hijo, que bueno, no es condición pero eso también la convierte en mujer. Sus atributos que a lo mejor les son dados o que ustedes más bien son innatos el ser más sensibles, más vanidosas, el que son bien volubles, que no las entiende uno, que si uno les hace un cariñito se enojan si no se les hace también, no sé eso que las hace ser curiosas, misteriosas... misteriosas esa es la palabra, las mujeres, hasta ahorita no he conocido alguna que no encierre cosas y que uno las va descubriendo y se enamora de esas cosas que para ustedes a lo mejor son cosas sin importancia pero a uno lo mantienen en la lela. Bueno eso es, no sé me estoy quedando corto en cuanto a definiciones. Podemos definir las fisiológicamente o emocionalmente pero son o somos más que eso.”*

Rescata nuevamente la “obligación” de ser madres pues fisiológicamente estamos creadas para ello aunque añada el poder de elegir. Recordemos que para Horer (1981), las mujeres ya están lastradas por su destino biológico (que nos obliga a reproducirnos) como para todavía cargar con las exigencias y presiones de los cánones estéticos a la moda, moda centrada en la seducción (ser sexy). De ahí la permanente inseguridad en la que viven.

Probablemente lo que más resalta es la interiorización de la cultura, es decir las mujeres son sensibles, vanidosas y volubles por ser innato o más bien porque

a lo largo de los años se ha impuesto, creado impulsado y sostenido esa regla a tal grado que ya creemos es natural.

Para cerrar con este participante resalto la ultima frase “podemos definir las fisiológicamente....”, que puede cerrar la discusión al mismo tiempo que lleva a nuevas interrogantes y a investigaciones más exhaustivas, ¿qué más somos?

En la siguiente participante (Clara), cabe aclarar que dentro de las entrevistas manifestó ser este tema el más complicado pues nunca lo había analizado, simplemente había asumido que lo conocía. La concepción de la mujer y el hombre es inconexa, fragmentaria y pragmática, al surgir del modo de vida de nuestros antepasados que lejos del cuestionamiento de la ideología que les venía inculcada, la transmitieron cual fieles copiadore y reproductores de su propia historia, formando una visión del sentido común donde las cosas simplemente se hacen porque así son, sin rebatimiento alguno (Resendiz, 2001).

Los resultados respecto a lo que es un hombre y lo que es una mujer son los siguientes.

*Clara: “Que buena pregunta nunca me la había planteado así. Es una persona del sexo opuesto para mí, y es alguien con el que puedes compartir muchas cosas, dentro de la cultura donde me desarrolle es la figura fuerte.(...) Pues estilos de vestirse existen muchos, pero lo impuesto por la sociedad es que deben de llevar pantalón y camisas, pero existen otras culturas en donde el hombre puede usar falda, no lo se, es muy ambiguo, y con respecto al comportamiento es muy difícil de explicar pero como te comentaba anteriormente son fuertes y poco sensibles, representa para mí una parte muy importante, ya que la figura paterna es importante para nuestro desarrollo y creo que con respecto a las relaciones afectivas es alguien que está contigo en las buenas y en las malas pero de forma más íntima.”*

En el caso de lo que es un hombre para ella, nombra atributos de una cultura así como ejemplifica que lo que para nosotros podría ser “prohibido” en otras es completamente normal. Si partimos de este ejemplo entonces podemos tener de manera simple el destituir y evitar las restricciones que actualmente nos aquejan.

*Clara: “ Es la figura sensible y la parte objetiva en torno a la sociedad (...) Pues según la sociedad con faldas o vestidos aunque es mas cómodo el pantalón, comportarse de forma recatada y representa una parte importante en la sociedad por que sin las mujeres sería un mundo de locos, espero no haberme escuchado muy feminista. (¿cómo lo aprendió?)Por la cultura que mis padres me enseñaron y por lo que he vivido (...) Rechazo la mayoría, pero estoy de acuerdo en que la mujer es la parte coherente.”*

Una mujer para ella mezcla aspectos que autores como Avila (1990), Lozano (1992), Resendiz (2001) y Espinoza (2005), marcan de ambos roles, la sensibilidad de lo femenino y la objetividad de lo masculino. Esto en ningún momento es un error, sino por el contrario es ejemplo de lo caduco de las imposiciones y de las reformas a éstas, tal como pasó con Rosaura donde en sus padres los roles eran opuestos al sexo y recordando a Arturo la libertad de elegir; o con Miguel quien anteponía lo inclusivo de características a la exclusividad de las mismas.

Mujer cautiva diría Lagarde (1997), obligada a reproducir y soportar, cuya base de su existencia sea vivir por y para los demás olvidándose de vivir por y para ella. La mujer debe ser dependiente, pasiva, sumisa, ilógica, frágil, poco inteligente y diseñada naturalmente para ser madres olvidando que no necesariamente anatomía es sinónimo de destino.

Aunque pareciera que los hombres, la contraparte, son quienes tienen la mejor parte por ser los dominantes, también están sujetos a demandas sociales y culturales, mismas que como había mencionado antes, no se hace más que repetirlas al mismo que tiempo que se legitiman. Deben gastar grandes

cantidades de su energía al tratar de mantener dichos constructos. Deben ser fríos, objetivos, racionales, competitivos y fuertes; activos, agresivos y asertivos; ser emocionalmente inadaptables, negar el miedo y probablemente la peor limitación sea evitar el contacto con otros hombres (Resendiz, 2001).

Tal como Scott (1996) lo señala, el género no es más que una categoría social impuesta a un cuerpo sexuado; sin embargo, dicha categoría no es más que el yugo a las emociones, pensamientos y acciones que cada quien desea experimentar. Nos encontramos sumidos en una realidad donde prácticamente todo se encuentra normado y eso conlleva a su represión y castigo. Hemos aprendido desde que nacemos que lo que nos rodea es un mundo dividido donde no podemos acceder a menos de que entremos en la categoría que lo amerita.

Cómo escapar de ellos si son nuestros padres los que desde antes de nacer crean expectativas en torno a lo que seremos y adecuan el ambiente para que podamos cumplirlas; estamos en un ambiente donde constantemente encontramos ejemplos de la presión social sobre nuestros hombros por no cumplir o cumplir a medias lo que otros desean; nos insertan en un mundo religioso donde la deidad es masculina y donde incluso, en el caso del catolicismo, vemos a la primer mujer creada como la pecadora y por la cual somos expulsados del paraíso; y tal vez lo más complicado para escapar, sea la lucha contra uno mismo pues ya lo asumimos.

Estudiar cómo el género nos construye nos permite analizar la raíz de los problemas sociales que encontramos en la violencia, educación, legislación, economía, etc.

Como Simone de Beauvoir, citado en Lagarde (1997), menciona: “no se nace mujer, se llega a serlo” queda resumida la pregunta central de los estudios de género. Pero ¿qué es realmente una mujer y qué es un hombre? ¿Será acaso que estamos condenados a repetir nuestros errores o podremos decidir quién ser, qué y cómo vivir? Definirlos y encasillarlos no es más que limitar las

potencialidades que tenemos como seres humanos, entre ellas se restringe nuestra capacidad de elegir.

- **SEXUALIDAD**

- Mi sexualidad está en función de los Otros.**

Tal como Gagnón, citado en Valdéz, Sapién y Córdoba 2003, lo menciona la sexualidad merece ser estudiada como cualquier otro aspecto relacionado con el ser humano. Cada persona la retoma, interpreta y significa de diversas maneras, mismas que expresa en su manera de vivirla. Específicamente la sexualidad es el conjunto de experiencias humanas atribuidas al sexo y definidas por éste, constituye a los particulares, y obliga su adscripción a grupos socioculturales genéricos y a condiciones de vida predeterminadas (Lagarde, 1997). En los particulares la sexualidad está constituida por sus formas de actuar, de comportarse, pensar, y sentir, así como por capacidades intelectuales, afectivas y vitales asociadas al sexo.

En esta categoría se recurrió a preguntar a los participantes ¿qué era para ellos la sexualidad? y ¿qué importancia tenía en sus vidas? Posteriormente se abarcó el tema de si la disfrutaban y cómo demuestran su interés por ésta. Más adelante en otras categorías se abarcará más específicamente el disfrute de la misma mediante experiencias.

En el caso de Rosaura, la sexualidad para ella lo significa de la siguiente manera:

*Rosaura: "La sexualidad ¡eh! la definiría como sexualidades porque tiene que ver con la manera, más bien las maneras que te relacionas con las personas, con los objetos y con todo lo que te rodea; la relación es mutua no o sea también tiene que ver cómo se relaciona el otro conmigo no, o esos otros. La vivo de distintas maneras en función de*

*con quién esté, la intención de la sexualidad pues es vivirla, si no de manera plena pues si ¡eh! abierta y llena de confianza y de respeto (...) A través de la educación primero con mi familia. Después en función de cómo me fui relacionando, ¡eh! digamos ya como persona sola más allá de mi familia, me fui haciendo mis propias ideas, me sigo haciendo mis propias ideas de cómo vivirla y de lo que quiero cada día”*

Conocerse a través de los otros es un aspecto marcado también por otros participantes, tal como se muestra en los siguientes fragmentos:

*Carlos: “La escuela, la familia la sociedad...involucras mucho la moral. Y pues hay que encontrar el camino entre las reglas de la sociedad y lo que uno quiera, hay que encontrar una medida..., para no estar totalmente frustrado ni tampoco hacer lo que uno quiera, lo que le de la gana.”*

*Arturo: “O sea que la sexualidad es una dimensión, es una capacidad del ser humano que, que al ejercerse hace que el hombre se relacione con otros hombres y con otras mujeres y al caracterizar esa interacción es lo que como médico te ayuda a resolver el problema orgánico que tenga; entonces si tienes que estar ahí como que... al día (...) yo creo que la finalidad de la sexualidad es construir y formar lazos y relaciones.”*

*Estela: “Yo digo que.... los seres humanos somos seres sociales que el instinto ya quedó de lado totalmente no, cuando dicen ¡ay no es que la violé porque ella no se dejaba y era mi instinto, no! creo ya que el instinto si existe pero está mediado por la cultura (...) Entonces igual con la sexualidad creo que aunque exista tal vez, cada persona toma la decisión y que cada persona debe ser libre de decidir lo que se le dé la gana si quiere tener una relación heterosexual, homosexual, con una*

*persona, con muchas. Es libre de eso mientras las dos personas o las involucradas estén de acuerdo y mientras no se dañe a nadie.”*

No existe duda alguna, no se es mas que el reflejo de otros. La autenticidad no existe pues aunque creamos que somos cada uno el que decide cómo la significo y experimento, es solo deformar y reformular conceptos, ideas y significados existentes. No partimos de la nada por mucho que reneguemos, no somos más que el resultado del influjo del Otro en mí. Existe y los vemos en los participantes la capacidad de deconstruir significados, el constante hacer lo que uno deseé, pero siempre bajo el yugo social.

En el siguiente fragmento, encontramos una experiencia de la importancia de la sexualidad, específicamente fisiológica y las repercusiones sociales que conlleva el no ir al ritmo biológico de los que nos rodean.

*Miguel: “Cosa curiosa cuando yo estaba en bachilleres, yo no me desarrollé como los demás, mis compañeros estaban bien altotes (...) entonces mis compañeros estaban bien grandotes y pues así fortachones y ya formados como hombres, y yo no, yo seguía con cuerpo de niño. Aparte me hacían burla y yo era chaparrito, todavía lo sigo siendo, total fue como un cotorreo. Entonces eran sus pláticas y yo escuchando, entonces yo creo que si fue parte importante de mi vida la sexualidad en ese momento y de apurarme a crecer. Yo quería crecer, hablaban de eyaculaciones, de emisiones nocturnas y yo no. Ya hasta me hacían pensar a lo mejor funciono mal, ya hasta me daba miedo. Y luego a quién le preguntaba, entonces si tenía cierto temor. En ese momento fue tan importante porque cuando yo tuve la primer emisión nocturna, yo estaba feliz porque era una afirmación de que funcionaba bien y que además era hombre. No tuve novia para platicar en esa etapa, si me interesaban, pero yo creo que me afectó un poquito mi autoestima el no haberme desarrollado rápido, porque pues las chavas*

*que me gustaban pues ya andaban con alguien más alto, más desarrollado, ni al cine me dejaban entrar cuando los demás ya entraban porque parecían más grandes. Y sí fue importantísimo la sexualidad y compartir la sexualidad con alguien también se hizo importantísimo para mí, compartir con el sexo opuesto.”*

La experiencia recabada comprueba que somos individuales, que vamos a nuestro propio ritmo, pero siempre nos comparamos con los otros pues son ellos los que influyen, los que me juzgan y se convierten en el querer ser. Retomando a Horer (1981), el modo en que se ven unos a otros se convierte automáticamente en el modelo a seguir y perpetuar. Al identificarse con estos caracteres prueban que el juicio emitido a priori era justo, reforzando de este modo los estereotipos los cuales se perfilan como el modelo a seguir. Sufren de las presiones que si bien tienen tintes biológicos son principalmente culturales, llevándolos a la inseguridad permanente en la que viven. En el caso de Miguel claramente se aprecia como los cambios biológicos sufridos en la pubertad y adolescencia, pese a ser naturales, llevan consigo una carga social, donde el que no cumple en el tiempo estipulado y bajo el ritmo y exigencias de terceros padece del rechazo primeramente social (burlas) y posteriormente de uno mismo (“a lo mejor funciono mal”). Recordando a Espinoza (2005), el relato de Miguel concuerda con atribuir el valor de un hombre de acuerdo a su vigor físico.

### **- La Sexualidad Construye mi Identidad que es la de Otros.**

Cada vez más nos damos cuenta del poder que ejercen los otros en uno mismo. La manera en que vivimos la sexualidad nos determina como seres únicos e iguales a todos. Como se vive expresa mi manera de pensar, sentir, acatar y rechazar las exigencias socioculturales del espacio en el que nos desenvolvemos. En 1942 Linton, citado en Lamas 2003, ya mencionaba que todas las personas aprenden su estatus sexual y los comportamientos asociados a ese estatus. Dentro de esa línea se concebía a la masculinidad y femineidad como

estatus instituidos que se vuelven identidades psicológicas para cada persona. La mayor parte del tiempo las personas están de acuerdo con dicho estatus y en otras tantas, lo rechazan.

Los siguientes fragmentos, son muestra de que soy el reflejo de mi sexualidad.

*Rosaura: "Sí la sexualidad es de alguna manera como la identidad, son cosas que se van construyendo cada momento (...) si la disfruto, a veces la gozo, (risa) en el sentido psicoanalítico, de que si se genera cierto placer y displacer que te lleva a situaciones también extremas... en ese sentido del goce."*

*Carlos: "Pues es, es todo... todo lo que somos. Es... la sexualidad no solo es el sexo... es muchas cosas, podría ser lo que nos motiva en el fondo a hacer muchas cosas (...) Pues... trato de hacer lo que quiero (...) poco a poco porque pues desgraciadamente no nos enseñan como debería...pues a grandes rasgos sí tienes una educación en la escuela y la familia pero... eso no es todo."*

*Arturo: "También definirte, autodefinirte como hombre y como mujer independientemente del sexo (...) También es una manera de asumir un rol social, socialmente determinado. Porque no siento que la sexualidad sea, sea, sea... claro que está indisolublemente asociado al cuerpo pero no depende de si eres hombre o mujer o de si utilices tus respectivos aparatos reproductores sino más bien depende de muchísimas otras cosas."*

Mi identidad es aquello que me define y diferencia de todos los demás. Me define partiendo de mis elecciones y en función de la información y experiencias que he recabado a lo largo de la vida. Dependo de mi manera de sentir y lo que

cada uno de mis sentidos me indica, dependo de los instintos naturales y el aprendizaje milenario que implica; dependo del otro para guiarme entre mis (sus) gustos y aquellas cosas que me desagradan; simplemente dependo. Castro (2002) menciona que las concepciones que tienen los individuos sobre diversos aspectos, tiende a reflejar no solo los rasgos centrales del orden social en el que viven, sino también las percepciones que tienen de sí mismos.

De acuerdo a su significado implica la relación con lo que le rodea sea un objeto o persona. Ésta se va deconstruyendo con el día a día y las experiencias, por ende, identidad definida no existe, pero si algunos indicadores que permanecen a lo largo del tiempo y que me señalan lo que soy, en este caso, sexualmente. Esto es expresado por Lagarde (1997) de la siguiente manera. Por ser contenido central y definitorio en sus vidas, por caracterizar de manera fundamental a los particulares, porque impone destinos a los sujetos, la sexualidad es elemento organizador y núcleo de la identidad de grupos que se constituyen en torno suyo, como los géneros, y de la autoidentidad de cada individuo.

Se reafirma que el tema sexualidad crea una barrera entre el Otro y uno mismo que no nos permite comprenderla ni vivirla satisfactoriamente, claro quedando esto a consideraciones subjetivas pues tal cual como somos seres individuales, las experiencias y los ambientes nos crean expectativas y razones diversas.

### **-Mi Información: interés por la sexualidad**

El tema lo requiere, pese a que en todo momento la manejamos y expresamos, nuestra conducta sexual va refinándose cada vez más. No siempre nos comportamos de la misma manera, cada vez conocemos nuevos aspectos, incluso algunos de los que ni nos imaginábamos. Actualizarnos y reflexionar

sobre el tema son acciones que los participantes llevan a cabo; a continuación algunos de los métodos que ellos emplean.

*Arturo: “No yo creo que por mi... por ser médico, pues estás embebido en eso no. O sea no siento que... a lo mejor desconozco cosas recientes pero todo lo básico en cómo funciona... no solo a un nivel fisiológico sino lo que implica también para las personas, lo manejo (...) O lo tengo siempre presente vaya, no es algo que me desligue de él (...) Bueno pues en la carrera aprendes las bases anatómicas, fisiológicas y demás, no pero ya cuando la ejerces te das cuenta que no sirve de nada.”*

*Estela: “Respecto a mi sexualidad, mi novio y yo compramos libros respecto al hombre multiorgásmico o el kamasutra o cosas así, no. Y tenemos un poco de información, pero básicamente como me dedico básicamente a investigación sobre sexualidad, y desde primero hago investigación sobre masculinidad, feminidad y muchas cosas, que siempre he estado leyendo cosas que no precisamente son para mí que las utilizo para un proyecto pero claro que las checo para mí y saco cosas que me interesan”*

*Clara: “Yo pregunto, soy bien preguntona para eso. Además platico mucho con mis amigos, con mi pareja también platico mucho, con mi mamá, no sé, leo revistas ¡ah! Eso si me gustan mucho las revistas de Quo, las ediciones de sexo, también por programas, por pláticas que se han dado ahí en la escuela, de hecho hay talleres a los que he asistido de sexualidad”.*

En general podemos ver que hay mayor información en mujeres que en hombres, hecho que resalta por no ser congruente con las diferencias intragenéricas que “debieran existir” donde se resalta al hombre en un papel más activo. Estos resultados son opuestos a los obtenidos por Valdéz, Sapién y

Córdoba (2003), donde en su estudio hubo mayor tendencia a la información por parte de los hombres.

Aunque la diferencia es mínima, es reflejo y muestra de las actividades de los participantes y de que las costumbres y los mitos han ido cambiando.

### **- Educación Sexual**

La educación de la persona es algo global y continuo. La vida y las circunstancias del día a día nos transmiten consciente o inconscientemente una determinada educación (Cerver, 2000). En esta subcategoría se cuestiona a los participantes sobre cómo consideran su educación sexual, partiendo de que haya existido conscientemente. Se rescatan vivencias que muestren más sobre este tema.

En el caso de Rosaura divide su educación en formal e informal y sus experiencias son las siguientes:

*Rosaura: "Otra vez iríamos a la educación formal e informal, La formal bueno sí además de la de las escuelas que, del aparato reproductor y todo eso, la otra educación informal que pasa por el discurso de quienes... o sea de mi abuela y mis papás. Fue una educación que evadía más que enseñaba, lo hacía en un tono moral, nada ético también o sea así de extrañamiento... pero obviamente tenía que ver con el contexto. Y lo que puse lo informal es porque el enseñar así la sexualidad termina siendo hipócrita porque eso era el discurso y la educación era otra no entonces, la educación informal que recibí de la sexualidad es muy imprecisa pero si es muy libertina. Yo como crecí en casa de mi abuela e iban mis primos, mis primas y eran muchísima gente jeh!.. pues lo vivido, los actos, eran totalmente opuestos a lo que decían. No es que quiera decir libertinaje que jayj en un tono despectivo pero digamos que sería lo opuesto decían jes que no las*

*mujeres tienen que ser este, se tienen que casar vírgenes! Y todo eso era súper recalcado y por ejemplo en mi adolescencia me satanizaban los amigos y entonces era así como que muy, muy denso, o sea muy radical y al mismo tiempo su comportamiento decía lo contrario. Obviamente su comportamiento no era abierto porque así es... la hipocresía no. Era lo suficientemente claro para darte cuenta, no es cierto o sea que no correspondía, entonces cuando era niña no sé no tengo un recuerdo respecto a la sexualidad ¡eh! como parte de una educación pero seguramente, seguramente me di cuenta; seguramente me evadí y por eso no lo recuerdo ¡eh! pero sí y también tiene que ver.”*

En este punto existe una particularidad, es la única participante que manifiesta la dualidad en el discurso así como el haberse dado cuenta de que lo que se profesaba no era lo que seguía. El siguiente caso muestra una experiencia que asegura fue determinante en el ejercicio de la sexualidad y todas las vertientes que tiene el ejercerla.

*Rosaura: “Hay un hecho respecto a mi educación o más bien a mis vivencias sexuales. Como lo recuerdo ahora, creo que sí me educó y me formó. Ya no sé cuántos años tenía o sea porque ya es un recuerdo encubridor, o sea, creo que ya lo he manipulado demasiado. Creo que tenía unos seis años, que fui a la tienda, iba a comprar unos bimbuñuelos, Bimbo. Pues yo iba, era muy ¡eh!, no sé como decirlo era muy... confiada como son los niños no o sea todo te lo crees. Entonces me compró mis bimbuñuelos y yo me fui de regreso a casa de mi abuela que era... a la vuelta. Y como a la mitad de la calle me abordó no y me quiso seducir no, si me acuerdo que me abrazó y me tocó, no se hasta dónde me tocó porque fue solo un instante y que me espanté y que corrí y que llegué así a casa de mi abuela y estaban mis papás porque era de noche; no, no debió haber sido de noche porque si estaba chica y estaban mis papás no sé porque si anduve en la tienda porque si me*

*dejaban salir pero de seis años estaba muy chica equis tendría siete. Regresé estaban mis papás y le dije y me acuerdo que mi papá salió furioso a buscarlo. Entonces es un hecho que me marcó porque obviamente el hombre si era un abusivo no, o sea pero... te marca esa cosa de la sexualidad es mala y todo mundo quiere abusar de ti y cosas así no como que es algo prohibido..., o sea pero al mismo tiempo me había comprado los bimbuelos y entonces era algo así como que bien confuso, entonces si obviamente era un acto así como de agresión, porque era una niña tampoco sabes lo que haces. Tampoco no fue violación porque no me quitó la ropa ni me metió la mano abajo del calzón, o sea no, pero si me acuerdo que fue un hecho de, de abuso, de abuso del señor. O sea esas son de las imágenes que conscientemente recuerdo que me hayan formado de mi visión de la sexualidad, pero seguramente hay muchas más.”*

Un hecho de trasgresión enseña a Rosaura a vivir la sexualidad como algo malo, pero al mismo tiempo bajo la duda de que no sea totalmente así. No cabe duda de que dicha experiencia marca más sobre su educación en este caso sobre el cuidado que el haber tenido una lección represora por parte de la familia.

En el caso de Carlos la educación sexual la considera mala como le ocurre a la mayoría de la gente. Resaltan en el siguiente fragmento explicaciones de carácter religioso, por lo que es necesario tomar en cuenta en un análisis posterior el influjo de la iglesia en la prohibición a la sexualidad así como las normas que se vale para restringir.

*Carlos: “Pues este, pues debe ser lo que la mayoría de la población si o sea de que está uno mal educado. La mayoría de la gente estamos así de... esta muy mal educada no le dicen las cosas no hay una educación a sí como tal, solo que uno mismo se quiera poner a ver porque ni los papás ni en la escuela te educan (...) Pues lo que a mi me decían es que era malo, que era malo todas las relaciones antes de casarse,*

*casarse por la iglesia por ser católico y ya no te decían nada más... y uno tenía si una persona tenía sus deseos, no pues te decía no pues contrólos o reprímelo. Pero, no o sea esa no es la respuesta, no.”*

Al igual que como se verá con todos los participantes, la mejor manera de informarse es preguntando a terceros y aprender de las experiencias de otros. Cuando esto no sea suficiente se recurre a textos que mediante palabras buscan plasmar experiencias y saberes.

*Carlos: “Pues... pues así como el entrevistador preguntando, preguntando. Pues a mucha gente pero, pocos sabían, pocos tenían algo bueno que decirte... más bien pues en los libros si era la única forma y esa educación pues llega hasta cierto punto. Uno tiene que aprender por experiencia (al preguntar a amigos) No pues este de entrada si ya lo habías hecho o si no lo habías hecho, y si ya lo habías hecho a ver dónde, cómo con quién a qué hora, todo eso. Si pues este mucho morbo... este, pues siendo que es algo natural”*

La represión de los hijos se ve claramente reflejada en los padres, como en el siguiente fragmento donde las muestras de cariño al ser tan escasas llegan a sorprender.

*Carlos: “Pues mis papás siempre han sido muy ¡eh! pues muy fríos pero si ellos están bien así. Y, y dos o tres veces que los vi besarse en la boca se me hizo muy raro porque nada más, jamás en la vida nada más.”*

En el caso de Paola se repite la experiencia de otros participantes, la educación sexual fue pobre y la que existió estuvo llena de tapujos, esto es notorio al saber que su educación fue muy conservadora tanto en casa como en la escuela yendo incluso a aquellas de carácter religioso.

*Paola: "Prácticamente no tuve educación sexual libre de prejuicios y sin tabúes en casa ni escuela. En la calle lo que comentábamos entre amigos, lo que veía en propaganda."*

Las muestras de cariño que llegó a observar fue solo entre terceros, nunca observó ninguna entre sus padres, las razones se desconocen.

*Paola: "Pues los besos en labios, cuello, mejillas, caricias, apapachos, nada más."*

En el caso de Arturo manifiesta tener una educación como la de todos. Sus relaciones sociales le han enseñado que no es muy común que sea en casa o en la escuela donde te enseñen a descubrirte como un ser sexuado.

*Arturo: "Mi educación sexual pues fue como la de todos no, la poca... en mi casa no hubo una sesión así de vamos a hablar de sexo; fue más bien lo que uno pudiera descubrir con sus amigos, en la escuela, con la gente. Fue aproximarse a la sexualidad de una manera muy solitaria, muy este autodidacta, no. No hubo así como que... o a lo mejor si pero fue tan intrascendente que ni me acuerdo. O sea la verdad es que a lo mejor en mi casa fue un tema... no tabú, pero si difícil de abordar pues no debiera ser así, es muy natural."*

Pese a ser un tema que considera natural no existió información alguna en el ámbito familiar, más bien en los otros. A continuación comenta que acostumbraba platicar con sus amigos y como se descubren sensaciones por los otros. Esto puede indicar que incluso en el acto sexual no existe exclusividad en las maneras de sentir pues muy probable es que sintamos lo que los otros nos enseñaron debemos sentir.

*Arturo: "Pues si pláticas de jay me gusta esta chava y tu qué has logrado con tu chica! Si ya le diste un besito o ya le agarraste las pompitas, o sea cosas así no. Hasta que te encuentras a alguien que te*

*dice ¡si yo ya tuve sexo con mi chica y entonces se siente así y así, no! Así ese descubrirse en los otros porque en uno no.”*

En el caso de Estela, fue mediante indirectas que en su familia la educaron sexualmente. Relata aspectos donde a sus hermanas le informaban mínimamente sobre menstruación por ejemplo. Básicamente se podría decir que lo que conoce fue deduciendo.

*Estela: “Este, sexual a indirectas, porque nunca nos dijeron, mi mamá jamás en la vida habló con nosotros de esas cosas. Mi papá conmigo no, pero por ejemplo, me acuerdo cuando a mis hermanas les llegó su periodo les decía, ¡no, tienen que tomar las toallas femeninas, y las venden en la farmacia! Y este y, y luego las chavas se rasuran las piernas pero tienen que ver el rastrillo, no se vayan a cortar, y que las axilas y que usen desodorante, y las llevaba a comprarse ropa interior y cosas así ¿no? Y a mí ya no, o sea a mí ya me tocó como ya les di la platica a ellas y ya tu escuchas. Y mi mamá no, mi mamá jamás se ocupó de esas cosas no, este... y bueno indirectas, este tipo de cosas no Daniela Romo no es mujer porque no quiso tener hijos ¿no? O la chamaca babosa que se embarazó y ya este, anduvo de novia no sé cuanto tiempo y luego el chavo la botó y se fue con otra.”*

Por otro lado en la escuela comenta la experiencia en la que recibe la visita de una empresa de toallas sanitarias:

*Estela: “En la escuela, las pláticas estas que hacen de Kotex o no sé y donde después te regalan toallitas. Sí separan a niños y niñas y ya a las niñas te dicen de... bueno cómo funcionan, los órganos sexuales masculino y femenino, y ya, y luego tu toallita y ya.”*

Es interesante como la dinámica de la plática implica separar a hombres de mujeres, qué se está restringiendo, están enseñando a evitar la relación entre parejas y a creer que aspectos biológicos como la menstruación tienen

implicaciones únicamente en las mujeres y es por ende completamente ajena a hombres.

Respecto a la educación sexual de Miguel, él comenta lo siguiente:

*Miguel: “¡Uy! pues fue algo restringido. En mi familia... yo fui el mayor, bueno soy el mayor no fui, y este no sé no hablábamos del tema de sexualidad en la casa hasta que no sé tenía yo unos 25, 26 años que ya hubo un poco más de apertura. Hasta la fecha no se habla de sexualidad, cotorreamos al respecto, hacemos bromas. No sé, ahora por ejemplo hablamos ya de condones, posiciones... en la familia; quien más se presta a hablar es mi madre, mi papá es un poco más reservado en el tema, que yo recuerde eso era en la familia.”*

Es notorio que en este caso no existió información en casa hasta hace unos años, la que actualmente hay es a base de bromas, sin ser abierta, lo que habla de restricciones culturales impuestas en la familia y que más tarde se notan en Miguel cuando al final de la entrevista confiesa que hablar sobre sexualidad fue muy difícil. Miguel cuenta una experiencia que deja ver cómo se ignoraban dudas relacionadas con el tema.

*Miguel: “La vez que pregunté estaban viendo la tele, tenía yo como 8 años o 7 y es el clásico niño que pregunta en el momento menos oportuno, llego y pregunto cómo se hacen los niños y me callaron ¡ya sabrás, luego te dicen! Y claro estaban viendo la tele, está toda la familia, el abuelito, los tíos y yo llego y pregunto y todos así como incómodos. Y eso a raíz de lo que veía en la televisión, escenas así subidas de tono, que en aquella época no sé era presentar el seno de una mujer ya era así de... que daban a deducción, las escenas así más románticas de un beso y un poquito más subidas. Entonces yo recuerdo que a mí me ignoraron y yo me quedé con mi duda, pues fue*

*hasta la secundaria pensando que los niños nacen por la cola. Y bueno esas fueron las cosas que me orillaron a mi educación.”*

Respecto a la escuela, recuerda que la información que se impartía era deficiente siendo incluso complicado para las profesoras el proceso enseñanza-aprendizaje. Relata asimismo como es mediante el grupo de pares que se aprende e imitan acciones vistas en otros, incluso aprendiendo la sexualidad humana mediante observar a los animales.

*Miguel: “Ya en sexto, en mi libro de ciencias naturales, te enseñan el cuerpo humano, pero está todo loco, te enseñan el cuerpo de una niña y de un niño desnudos. Y aparte luego te enseñan el parto, sí cómo se gesta, las trompas de Falopio y uno así de jeso dónde va! Y luego las maestras se ponen nervioso y ese tema se lo saltan o yo creo que entre menos... Yo creo que entre menos evidencie su moral o no sé que demonios sea. Aparte me acuerdo que eran gráficas entonces tu ves las trompas de Falopio y están cortado y tu dices ¡a poco así está de feo! Y te digo yo tenía la idea de que los niños nacen por la cola, tan mal estábamos y yo creo que yo no era el único que tenía esa idea, pero bueno. En bachilleres con esa clase era ya nada más del uso del condón que era muy escueta y era más de jugar y conocer un condón y las mujeres de las pastillas y creo que ellas eran más curiosas, preguntaban más, aparte porque quien nos dio ese curso fue mujer, fue como ¿cómo voy a preguntarle a ella? (...) En la escuela pues son los amigos los que te enseñan, que yo recuerde... qué será en sexto, no es cierto a los seis años cuando yo iba en primero, a los compañeros nos daba por imitar la cópula como se da en los perros. Era un tanto grosería, era un tanto broma. No sé lo veía era un tanto molestar a los compañeros. En clases así de educación sexual que yo recuerde, en ninguna, hasta bachilleres que nos llegaron a dar una plática de educación sexual, fuera de ahí ninguna. Yo lo fui aprendiendo por los cuates, por las revistas y pues hasta ahí. Yo creo que en mi caso la*

*educación sexual fue muy deficiente, hasta que por mí empiezo a buscar los libros, un tanto por morbo y otro tanto pues por ver qué demonios está pasando. Iba a una librería y estaba la sección de sexualidad, me acuerdo que yo iba en la secundaria y estaba esa sección y así como que voy porque me gana la sexualidad, pero no voy porque todo mundo me está viendo. Y qué va a hacer este niño viendo los libros de sexualidad con desnudos y ese tipo de cosas, entonces (entonces) entre vigilando y medio hojeaba los libros (...) Eso es lo que yo recuerdo, hasta ahorita creo que todavía me estoy educando, eso creo que es lo bonito del sexo, que nunca se acaba, creo que nunca terminaré de conocerlo.”*

Retomando aspectos de la experiencia relatada por Miguel incluso existen restricciones sociales interviniendo cuando es uno mismo quien busca la información. Tiende a interpretar el juicio de otros lo que habla de lo culpígeno que puede ser la educación y como se ha adquirido dicha barrera. Ahora está más consciente de lo que implica la educación sexual y de la inmensidad de temas que restan por conocer.

Respecto a la educación sexual de Clara, encontramos primero que en su ambiente familiar y escolar, la educación en general era a base de regaños e imposiciones. Sin embargo respecto a temas sexuales la comunicación familiar es más abierta, siendo contrastante con la mayoría de los participantes donde el tema era tabú.

*Clara: “En mi casa la que más atención nos presta es mi mamá y la forma en la que ella nos educó a mi y a mis hermanos es muy diferente a la que he visto en casa de mis demás familiares, ya que la mayor parte del tiempo fue por medio de regaños y reclamos, la mayor parte del tiempo me la pasaba castigada por que muchas veces no hacía caso de lo que ella me decía(...) Siempre fui a escuelas públicas y estas eran un poco*

*rígidas ya que teníamos que cumplir con todas las tareas y demás (...)  
Pues en mi casa siempre han sido muy abiertos para estos temas, mi mamá siempre nos explicó con la verdad y sobre todo como protegernos, en la escuela fue muy poco lo que me enseñaron y la forma en la que lo hicieron fue muy cerrada, en la calle con mis amigos siempre hablamos de estos temas y compartimos experiencias.”*

En la escuela la restricción siguió presente y cerrada de acuerdo con su descripción, hace notar que constantemente se está reeducando en este caso con los amigos. Las experiencias eróticas vistas de otros se ven en el siguiente fragmento.

*Clara: “Pues solo besos ellos (sus padres) eran muy reservados para con su sexualidad (...) De todo tipo con los amigos desde besos, caricias, hasta el acto sexual, ellos eran muy abiertos y muy expresivos.”*

Es interesante que en este caso con los padres pese a ser abiertos al contar estos temas con sus hijos, expresarlo era aún prohibido. Nuevamente resalta el aprendizaje imitativo al observar amistades.

La educación en general es una parte muy importante en la vida de la persona en la cual todos como una sociedad debemos actuar como un círculo erradicando la creencia actual de que esta es únicamente en casa (informal) y en la escuela (formal). Los participantes dejaron ver que se conoce más mediante otros medios, sea a través de la interacción con terceras personas, propagandas escritas o televisivas, etc.

El principal enemigo de una sexualidad adulta y racional es la ignorancia; ésta viene dada por la persistencia, durante siglos, de ideas y valores que ponían en tela de juicio el libre juego, trayendo durante años el desprecio no solo de la sexualidad, también del cuerpo mismo. De acuerdo con López I (1983), esta situación trae consigo una serie de problemas y frustraciones que pueden terminar

en dificultad para relacionarnos, creación de complejos personales, embarazos no deseados, enfermedades, problemas como impotencia o desviaciones sexuales así como impedirnos vivir como personas.

Básicamente en todos los participantes el común denominador es una educación basada en silencios, como sujetos desconocedores; reproduciendo indirectamente el asumir y vivir bajo prohibiciones y a escondidas de figuras de autoridad. Nos muestran las experiencias recabadas que todo lo relacionado al tema era tabú y no se podía hablar de ello, igualmente se reprimía cualquier deseo ya sea por medios sutiles (criticar a otros) como por medios directos (ignorancia a Miguel por preguntar). Los resultados concuerdan con los obtenidos por Valdés op.cit. donde sus participantes tuvieron igualmente educación deficiente.

Conciente en esta problemática Hierro (1985), al analizar la desinformación llega a la conclusión de que al comprender la postura moral, se impone una aceptación de la misma desprendiéndose de que los actos morales son esencialmente buenos. A los que la autora apuesta es a intentar alcanzar acuerdos entre la moral y otras posturas (libertaria y romántica) que permitan elaborar políticas de educación sexual que den a cada lado parte de la disputa sin conferir al otro todo lo que desea.

Cabría preguntarnos en qué basamos lo que actualmente somos, al tener una educación sexual deficiente estamos condenando años de entera insatisfacción y corremos el riesgo de educar igualmente a otros ya sean nuestros hijos o alguien más que aprenda imitándonos de la misma forma en que lo hicimos.

- **PAREJA**

- Significados de pareja**

Es necesario conocer con quiénes los participantes han identificado aquello que les causa placer dentro de una relación sexual. Parte fundamental antes de tocar ese punto es determinar con quién tienen relaciones y en ese caso se parte de la significación de una pareja. Los resultados son diversos y van desde la base como el enamoramiento hasta quien considera, eso sólo una decisión. Implica compartirse, mostrarse, deformarse y desprenderse, claro esperando siempre reciprocidad. Se busca la correspondencia, es dar a otro aquello que espero me entreguen; lleva inherente la demanda y la obligación, el “debe de”.

*Rosaura: “El tener una pareja significa la posibilidad de crecer juntos, de aprender juntos, de... de darnos cosas ¡eh! y a veces también de desprendernos de otras; ¡eh...j, la intención de tener una pareja es estar acompañada sin que por eso no disfrute estar sola.”*

*Carlos: “Es pues un compañero, alguien que te ayuda y que tu también lo ayudas. Es algo de... personas que se quieren, que se ayudan, que se consuelan, se apapachan, se acompañan.”*

*Arturo: “Para mi tener una pareja es haber tomado una decisión de compartir tu vida en todos los sentidos, en todos los aspectos que lo formen con alguien más. Eso es para mi tener una pareja. Pero qué implica tomar ¡la decisión!, es decir yo pienso que el amar a alguien... por lo general uno se hace de una pareja a partir de que uno vea en este caso una mujer, o sea un hombre, vea a otro, y en ese otro uno encuentra algo que le llama la atención y uno le empieza a conocer y le salen maripositas en el estómago y uno piensa ¡ay, me gusta esto y lo otro! Y empieza a generarse, y uno empieza a relacionarse y de ahí puede surgir una relación y formar una pareja. Hoy yo digo que uno, uno tiene que decidir, hoy yo decido estar con alguien en términos de una decisión totalmente pensada y calculada a partir de una serie de características de una persona que a uno le gusten y le atraen y que complementen su vida... pero muy pensado, no es una cuestión visceral*

*(...) el amor, digo hoy, el amor de pareja es una decisión, no es algo etéreo que flota ahí por el aire.”*

*Miguel: “Tener a una pareja es tener a alguien que va a estar conmigo, que vamos a compartir muchas cosas, que no podría yo compartir con nadie más y que me es necesario compartirlas (suspira) tener una pareja es algo para mí muy bonito, encontrar a alguien con quien me siento a gusto. Que cumpla algunas de las carencias que yo tengo pero que además me ayuda a ver mis propias carencias, significa también enamorarme, hasta la fecha sigo considerando como lo más hermoso en lo que yo quisiera, que hubiesen, que yo me he formado en el ideal de mujer y depositarlo en ella y que además ella lo comparta conmigo. Eso es para mí lo que significa tener una pareja.”*

*Clara: “Tener una pareja para mí, significa tener alguien con quien compartir y con quien tener nuevas experiencias en todos los ámbitos. Una pareja debe de estar contigo en las buenas y en las malas, debe de existir comprensión, confianza, comunicación, si no la relación no funciona. Físicamente, no soy muy exigente creo que cuando alguien quiere a su pareja lo físico es lo que menos importa, y que es lo que espero que me tenga confianza y que tengamos una buena comunicación de tal forma que nuestra relación este bien cimentada desde un principio, no soy de la idea de virgen hasta el matrimonio, ni tampoco soy egoísta en este aspecto por que creo que cuando alguien está contigo es por algo y no espero que sea el más fiel del mundo porque todos tenemos momentos de debilidad, pero si me gustaría que tuviera la confianza para decirme cuando algo pasó o cuando algo no anda bien.”*

La relación de pareja es quizás una de las más complejas; involucra un buen número de aspectos de nosotros mismos, de nuestra historia, de

expectativas, necesidades, estilos de comunicación, entre otros. Primero nos enamoramos e idealizamos, para después si todo marcha bien pasar a una etapa de amor maduro en la que se ven las cosas con menos pasión y aceptamos a la pareja con defectos y virtudes (Hiriart, 2004).

### **-Pareja Ideal**

Así como significamos el tener una pareja también existen fantasías sobre aquel ideal que necesito y me completa, no es más que el reflejo de la falta expresada a través de mis deseos. Pero ello también está regido por aquellos estereotipos sociales de belleza, por ejemplo el señalar características físicas como en el caso de Estela, o lo contrario, esperar lo diferente como ocurre con Rosaura; compartir aquello que sería exclusivo con la pareja como con Carlos. Encontramos también algunos mandatos sociales en el discurso de Clara como la dominación masculina vertida en la relación con aquella capacidad de decidir por dos y el privilegio de tener más parejas sin recibir reproche alguno.

*Rosaura: "Que sea una persona... ¡eh! fuera de lo común..., de lo normado socialmente, que le importe más el ser él mismo que el cumplir mis expectativas, y de esa manera creo que el aprendizaje es mayor y obviamente también lo que busco en una pareja es que tenga la misma disposición a aprender de mí y a respetarme como soy, a valorarnos de alguna manera creo que eso es básicamente."*

En este caso, la elección de pareja de Rosaura puede ser buscar lo opuesto a uno mismo; Casavantes (2006) menciona que lo diferente resulta muy atractivo, y estar con una persona que ve y vive la vida de manera diferente crea una emoción sumamente erótica. Retoma a Carl Jung quien decía que todos tenemos en nuestro inconsciente una *pareja interior*, es decir, una imagen opuesta de nosotros mismos, con cualidades y defectos que no podemos manejar conscientemente. Por lo tanto proyectamos esta imagen sobre la persona con la

que nos relacionamos íntimamente. Para los siguientes participantes, el ideal de pareja es el siguiente:

*Carlos: "Pues... esa intimidad, compañía e intimidad porque pues compañía la tenemos con la familia los amigos pero intimidad es algo que puedes tener con una pareja, alguien con la que puedas tener cierta intimidad."*

*Estela: "En un ideal sería alto, ¡eh! piel blanca, güerito, cuasirubio, ojo azul (ríe) ¿Conoces a Brad Pitt? Así tipo..., si así como bonito, sin mucho. No me gustan así... musculosos y todo pero que así como que no es para mí (...) Este y en cuanto a lo... a, a su persona, a sus valores y todo eso, que sea una buena persona, que no sea macho de las mujeres tienen que ser esto o no tienen que hacer aquello y yo aquí soy el hombre y así yo mando y ay no así ¡ay no qué flojera! Que sea una persona violenta no me gusta, que no fume y que no tome. Que sea muy amable, así este cariñoso ¡eh!, comprensivo que le guste platicar, que se interese por mí y también hable de él ¿no? Que exprese sus emociones y sentimientos y todo eso"*

*Clara: "Socialmente es que sea sumisa y abnegada, que entienda a la pareja y que no le haga ningún reproche. Ellos tienen derecho de hacer y deshacer en la relación, de poner el cuerno entre otras cosas. En pocas palabras que él lleve el control en la relación."*

Fachel (SA), en su estudio al preguntar sobre lo que hace a un hombre o una mujer buen compañero sexual encontró que para las mujeres, es aquel definido como cariñoso. Este aporte es comprobado con el relato de Estela al buscar dentro de la idealidad de pareja algunos atributos mencionados anteriormente.

Hasta ahora, los participantes han expresado ideales, sin embargo para contrastar se encuentra el fragmento de la entrevista realizada a Arturo donde erradica la existencia real de formar un ideal, basándose en la construcción y deconstrucción constante de esquemas mentales.

*Arturo: “No, no porque yo pienso que la relación de pareja con alguien se construye. A partir de que tu tomaste la decisión de estar con alguien en pareja, la vas construyendo a partir de cosas esenciales y fundamentales, no. Como un contrato, que se rige, el estar con alguien podría ser no sé, el respeto, la confianza, la apertura, una serie de cosas. A partir de eso vas construyendo el día a día la... tu relación de pareja; entonces no puede haber un ideal.”*

De acuerdo con Nogués (2003), somos capaces de captar la atracción sexual no solo mediante la genitalidad sino que se encuentra incluida la capacidad de abstracción que ha adquirido el cerebro humano sobre la belleza. Lo que las mujeres responden concuerda con lo obtenido por López (1983) donde últimamente se busca la tipología leptosomática, que consiste en una mezcla entre cuerpo atlético y alargado (Estela); asimismo al aceptar al tipo interesante, es decir, aquél que puede enseñar algo a la mujer (Rosaura).

Respecto a los hombres, las respuestas encontradas no concuerdan con ninguno de los autores revisados que especialmente marcaban aspectos como la feminidad, la capacidad de incitar sexualmente y la personalidad. Se acercan más a buscar la continuidad, misma que le pertenecía a la mujer de acuerdo con Alberoni en 1986 ({ella} busca la continuidad, la intimidad y la vida en común... {él} se esfuerza por excluir el amor, el compromiso, los deberes e incluso la vida social).

- **EI PLACER SE SIGNIFICA Y EXPERIMENTA**

El placer ha sido objeto de estudio desde la filosofía antigua donde aparece como un valor que funda la ética hedonista hasta nuestros días. Esta categoría es una de las más importantes dentro del presente proyecto de investigación. Debido a su importancia es que en este primer momento únicamente se abarca en dos subcategorías, el significado de éste en los participantes y en la importancia y experiencias del orgasmo. El placer será significado a partir de experiencias personales, los datos muestran indicadores de placer personal y en la pareja.

Pese a ser trabajada en este apartado, debido a su importancia se encuentra presente a lo largo de las siguientes categorías y subcategorías.

### **-Significados de Placer**

En esta primer subcategoría se recopilan los significados que los participantes han dado al placer, en algunos de ellos se encuentran experiencias que los ayudan a identificar cuando esto ocurre, es decir se remiten a vivencias con el fin de significarlo. Encontramos diversas explicaciones, las partes que considero dan mayor cuenta de su apropiación son los siguientes:

*Rosaura: "Todo depende del deseo (risas de ambas) en realidad todo depende del deseo cuando estoy en eso en... una capacidad muy alta de desear y de sentirme deseada... pues todo aunque te toquen cualquier parte aunque sea el dedo... pues lleva a niveles de excitación, obviamente hay algunas que son más así de tipo clítoris y los pechos digamos físicamente están más, tienen más terminales nerviosas no hay mayor pero para mí todo, todo depende del deseo más que de una predisposición física, la predisposición psíquica es... más grande (en su pareja) igual sería lo del deseo pero... así que haya visto patrones pues obviamente él en el pene jehj tiene una carga alta..., el ver, le gusta mucho verme y este qué más que le cause placer pues esas, básicamente esas, esas dos actitudes, bueno la primera es una actitud,*

*la otra es así más física... pero sí tiene que ver con eso, con el deseo (...) observando, ya son muchos años... sí lo vas este lo vas percibiendo y... a veces lo hemos platicado y me lo ha hecho ...saber. O sea te lo hacen saber de muchas formas con expresiones con palabras con mayor disposición, al tomar cierta posición que otras, con eso. (...)No le gusta que le haga muchas cosquillas o sea creo que es eso a veces el placer te lleva cuando estimulas mucho una parte... Transgredes el placer y se va hacia algo, este, pues no se muy de risa no cos quillas, pero fuera de eso no.”*

Cuando se habla de este tópico es necesario tratar sobre el continuo existente entre éste en el plano teórico y su relación con el placer físico (Corres, Bedolla y Martínez, 1996). Estos dos planos son visibles en el fragmento anterior al hablar teóricamente del deseo y la relación que lo subjetivo produce en mi cuerpo con las partes que son más representativas, en su caso, como ejemplo de ello.

Para Freud el placer significa la satisfacción de una necesidad, cuyo modelo lo construye la satisfacción de las pulsiones de autoconservación. Recordemos que Rosaura tiene orientación psicoanalítica, por ende es completamente entendible que se remita al placer como el deseo, por ser el deseo del otro. Psíquicamente adquiere mayor carga que fisiológicamente mas, no por ello demerita la predisposición de algunas partes del cuerpo a sentir placer, a detectar sensaciones mediante terminales nerviosas. Sin embargo, podría cuestionar sobre la importancia social dentro de mi forma de significar y de lo que significo; es un hecho que de acuerdo a mi ambiente y lo que he rescatado de éste me ha enseñado a identificar qué es placer para mi y qué puede llegar a transgredir. Retomando a Corrés op. Cit., al tratar de entender el placer vivido y significado es necesario marcar asimismo la conexión con el dolor y las transgresiones (cosquillas).

Menciona también la comunicación con la pareja que le permite entender qué es aceptable y qué no, ya sea mediante lenguaje verbal pero especialmente mediante el no verbal. Con su pareja, a continuación encontramos correspondencia en el discurso, pero agregamos el placer a través de darme cuenta que lo que hago es placentero en el otro, es decir una aseveración de mi mismo y de lo que soy capaz de producir.

*Carlos: "Pues... de entrada par a mí es más placentero si mi pareja también..., también experimenta un placer.(...) Pues hay muchas zonas que a mí me dan muchas cosquillas. Pues alrededor de... alrededor del pene y de lo huevos, me dan muchas cosquillas; sí me dan muchas cosquillas que entonces ya es desagradable."*

Arturo apuesta más a la individualidad, lo que le significan no es universal, cada quien lo vive y representa de forma diferente. Esto tiene bases en la experiencia, lo que naturalmente nos lleva a cuestionar los propios esquemas y la adquisición de éstos a través de la enseñanza del Otro. Al hablar sobre umbrales, en cierta forma elimina la predisposición biológica, eso lo deja entrever en el ejemplo que maneja.

*Arturo: "¡Uff! Pues yo creo que placentero es de esos conceptos que, que, que... digamos que son como muy heterodoxos porque no existe una, no puede existir una definición de diccionario porque es algo que uno siente, que uno percibe. Entonces para mi placentero puede ser de repente no sé una caricia en alguna parte específica del cuerpo cuando para alguien puede ser atravesarse una aguja en alguna parte del cuerpo algo placentero. Entonces este, la verdad es que nunca me he puesto a..., la verdad es que es algo que nunca pasa por el análisis de la razón y uno dice ¡ah claro, estos cinco puntos son placenteros para mí!, sino que a través de la práctica, de la experiencia te vas dando cuenta ¡ah pues a mi me gusta que me muerdan la orejita y no me gusta que me muerdan no sé, un testículo!"*

En el siguiente participante, encontramos más detallado lo que físicamente le representa el placer y aquellos indicadores del cuerpo y actitudes de su pareja que le señalan qué está sintiendo sin necesidad de tener que preguntarle; es decir, hay cierta decodificación sin embargo, habría que indagar si eso que él percibe como placentero en ella esté ocurriendo. Llama la atención que lo primero que asocia al placer es el orgasmo, lo cual es innegable que tiene una carga física y psíquica muy fuerte, pero qué tanto es lo que realmente siente y qué tanto peso es lo que yo piense y transforme en sentir mediante la carga que deposite en esa sensación. En otro punto, se encuentra el olvido de situaciones que pueden ser preocupantes o tensas pero que ese momento tiene el poder de aplazarlos por un momento.

*Miguel: “Además del orgasmo... bueno pueden ser desde las cosquillas que pueden ser en cualquier parte de mi cuerpo y siento que en ese momento soy feliz, olvido todo. Que esas cosquillas que estoy sintiendo hacen que me olvide de los problemas en la casa, de los problemas con mi novia que luego tenemos, en ese momento estoy sintiendo rico y estoy feliz por lo que estoy sintiendo, independientemente de que sean cosquillas en los pies o de que sean cosquillas o de que sea un chupetón en la oreja que hacen que sienta uno escalofríos, o que te toquen la frente con el dedo, o que te hagan cosquillas con los dedos en la espalda. Que me hagan a mi porque a ti no sé (reímos), siento que estoy feliz, nada más por esa sensación y siento que es placentero. Claro no es lo mismo que comer o hacer pipí, pero es placentero en ese momento. (En su pareja...) Híjole, bueno por su cara, por sus expresiones. Bueno los cierra y los entorna y los hace para, bueno los cierra y se ve el contorno de los ojos que va un poquito para arriba, porque ríe mucho y si no ríe por lo menos sonrío, porque su respiración se va haciendo más rápido, porque a veces emite un sonido como una palabra, podría ser un coj... un quejido, un como que murmullo, como que algo muy leve. Porque también se pone tensa, por el color de su piel muy curioso porque le haces cosquillas, bueno le hago yo cosquillas*

*en las rodillas o atrás en las corvas y se pone rojo aquí; o se pone rojo en... ¿cómo se llama esto, antebrazo? O se pone rojo ahí cuando le hago cosquillas en la espalda o en las nalgas, porque a veces se mueve como tlaconete en sal (río). Y asumo yo que ahí está sintiendo rico, que está sintiendo tal vez igual que yo o tal vez más y entonces ahí es donde digo ¡ah pues ahí para ella es placentero!”*

Al pretender estudiar el placer, se ha enfocado frecuentemente al resultado sin determinar sus significados y cómo fueron aprendidos e interiorizados los mismos. A lo largo de los resultados encontramos que las maneras de aprender el peso de la sexualidad en nosotros mismos influye radicalmente y eso se ve reflejado. De pequeños, aprendemos prohibiciones o interdictos respecto al conocimiento del cuerpo pero conforme vamos creciendo y entramos en ambientes diferentes ponemos en juego lo aprendido hasta modificarlo y crear un nuevo concepto y visualizar lo que busco para mi.

Corres et.al., proponen datos estadísticos de acuerdo al género afirmando que las diferencias son marcadas y que éstas pueden ser generalizadas; sin embargo, cabría replantearse si ¿puede clasificarse el placer?

Es necesario entender a éste como fuente motivacional y no meramente como la reacción a ciertos actos, eliminando la creencia de que existen fórmulas únicas que deben ser empleadas en el total de la población.

### **-Orgasmo: ¡Ya me voy a venir!**

Tal como mencioné en la subcategoría anterior, hemos aprendido que placer es igual al orgasmo y por tanto mientras más sienta y mientras logre que mi pareja lo experimente, me reafirma. Encontramos desde descripciones muy detalladas de lo que ocurre hasta la eliminación aparente de que éstos sean garantía.

*Estela: " Los orgasmos a veces para él son muy importantes y para mí no tanto no, así si tuve o tuve muchos o tuve pocos, porque el orgasmo nunca es un objetivo para mí. Yo disfruto el estar con él y tener una relación de acariciarnos y hablarnos y luego él si se preocupa por esas cosas no, y bueno yo luego si me preocupo porque él tiene orgasmos sin eyaculación y yo así como que ¡ay que padre, no! o luego no llega a tener un orgasmo, que ha pasado muy, muy pocas veces y por ejemplo él está muy cansado y ¡no tuviste un orgasmo, cómo! (ríe). Sí ¡otra vez! Pero no que yo me preocupe en mis orgasmos, no, no mucho. Por ejemplo hay hombres que al final de la relación les preguntan sí... por ejemplo si se vinieron o no. Sí, sí el siempre así de ¡Ay tuviste orgasmos, cuantos tuviste o qué! Y yo así, sí, sí tuve, tuve tantos y ya. (...) Porque llevamos un ritmo de... es que va un ritmo. Entonces ya cuando está a punto de tener un orgasmo me dice ¡ya me voy a venir! O si no es el ritmo que se rompe y ya va muy, muy rápido y entonces es que va a tener un orgasmo. Entonces has de cuenta cuando empezamos así como que muy, muy rápido es porque ya se va a venir, y en el momento en el que lo tiene grita y así un show (reímos). Entonces sé que tuvo un orgasmo y si estamos de frente por sus expresiones o su tono de piel por ejemplo. (¿Él se da cuenta?) A veces si porque como mi piel es muy blanca a veces me mancho, me salen manchas rojas. Yo creo que nada más por la piel o porque lo llevo a mojar por las este, las eyaculaciones. Pero digo que se da cuenta a veces y a veces no porque también depende de las posiciones porque si no me puede ver no puede saber, o si no estoy yo arriba de él, él no siente cuando yo tengo una eyaculación. Entonces a veces se da cuenta y a veces no se da cuenta."*

Describe cómo lo percibe y cómo puede su pareja darse cuenta pero es interesante que crea que a menos de que el patrón de cambios corporales o en las situaciones, no es viable que pueda alguien darse cuenta. Se encuentra también la "preocupación" de su pareja por terminar el acto sexual de esta forma y sea la

recompensa no el orgasmo sino saber que su pareja lo tuvo. Hierro (1995) menciona que el cuerpo ha sido sometido a diferentes presiones sociales, siendo la más reciente la obligación de demostrar el placer uniformemente, siendo esclavos de demostrar el placer bajo la categoría denominada "orgasmo". Lo que no queda claro es qué tan importante es para ella que su pareja pueda o no tener alguno, porque al menos deja ver que en ella no es tan importante, aunque no se sabe si en esos momentos realmente lo viva de esta manera.

*Miguel: "¡Ah, cómo sé, yo cómo lo sé! Pues yo no lo sabía. O sea yo sabía que el orgasmo era sentir la sensación de que todo tu cuerpo se estremece y eyaculas y toda la atención se centra en eyacular. Pensaba que hasta ahí eso era el orgasmo o sea que decía bueno, se siente rico, todo, todo tu cuerpo, bueno todo mi cuerpo no el tuyo como que se jalonea, se contrae y todo, toda, toda, la energía todo, todo se centra en el pene y específicamente en la sensación con la eyaculación y pensaba que hasta ahí era el orgasmo (...) Que es más que eso, o sea que es algo también de la cabeza, que es una sensación que pierdes de todo. Desafortunadamente dura muy poquito, o sea no es un lapso que, dura muy poquito pero la sensación que tienes o que yo tengo en ese momento es grandiosa es, no sé es como estar en todos los lugares y aparte es la sensación del cuerpo. No sé es como si toda la sangre corriera ¡fras! Si de todos los lugares corriera, se juntara aquí en mi vientre y en el pene y de repente explota ¡pas, pas explota! Y has de cuenta que llega y ¡fah! Se va otra vez y hasta las manos tiemblan, lo siento hasta los dedos y me quedo temblando. Pero aparte de eso está aquí en la cabeza, sí. Que es así como que ¡fac! como si se nublara, como si no existiera nada pues, entonces, no sé creo que me quedo corto en explicar, en tratar como explicar es como si volvieras a nacer; digo no me acuerdo cuando nací pero yo creo que la sensación ha de haber sido muy similar. Sí es como, como volver a nacer. No sé es como que no hay... No como que no tenemos las palabras para expresar cómo se está sintiendo en ese momento. Es como decir oye*

*cómo sabes cuando te sientes triste, pues me dan ganas de llorar, siento como si... pues igual aquí siento que no hay esas palabras siento que si te digo que exploto es más que explotar, siento que si te digo está mi cabeza en todos lados siento que es eso y más pero no hay las palabras, no tenemos el lenguaje para poder decirlo. Trato de poner en palabras algo que... si no es posible, me quedo muy pobre. (En su pareja...) ¡Uy! A ciencia cierta no lo sé, intuyo que tiene un orgasmo no puedo así de ¡ah tuvo uno! Intuyo por su respiración, que suda, porque grita, porque después de gritar y después de tanta acción, después de mucho fuego cuando mi pene queda adentro siento que lo apachurra. Lo ¡pa, pa, pa! lo apachurra y le pregunto ¿qué haces? Y me dice yo no estoy haciendo nada. Claro que luego le digo que lo haga y no puede, entonces ahí se que tuvo un orgasmo. Y hay otro punto, o bostezo o estornuda terminando de tener relaciones y después de estar así todos lacios y flácidos y apachurraditos y a veces bostezo, no siempre pero, ahora yo atribuyo que ahí tuvo el orgasmo o a que sé que tuvo un orgasmo. Entonces más o menos esos son los indicadores.”*

El relato de Miguel concuerda con Cerver (2000), quien describe cómo se vive el orgasmo en la mujer, consistiendo esencialmente en contracciones vaginales que disminuyen su frecuencia e intensidad. La respiración se hace por lo menos tres veces más rápida de lo normal, las pulsaciones se duplican y la presión arterial aumenta aproximadamente un tercio de su valor inicial.

Encontramos nuevamente el detalle de situaciones y sensaciones, algo que podría sonar a reclamo es que aún no exista lenguaje que nos permita expresar lo que sentimos, no hemos trabajado lo suficiente en esto como ha ocurrido con otras emociones o actividades. Si tratara de buscar una explicación la basaría en lo oculto de la sexualidad, el tratar el tema como algo enfermo o solo para adultos, siendo que nos define y nos constituye como seres humanos; el no aprender a manejar el tema adecuadamente desde pequeños nos ha llevado a sorprendernos de aspectos naturales, de asustarnos cuando algo ocurre en nuestro cuerpo o

cuando lo que sentimos es nuevo, y peor aún cuando lo que siento me gusta pues hemos aprendido a verlo como algo sucio.

Con la siguiente participante, lo que se encontró fue lo siguiente:

*Clara: "Porque siento más placer y al menos para mi es más fácil llegar a un orgasmo. Es que no sé porque por ejemplo cuando estoy haciendo sexo oral a él normalmente... o sea si me gusta pero esa parte siento que es más placentera para ellos y yo creo que las relaciones pene-vagina son placenteras para ellos también pero siento que son más placenteras para nosotras. Por qué, porque ahora si que tenemos la oportunidad de variarle un poquito, no es así que el pene en la boca y... o sea puedes variarle en el ritmo con que lo haces, en la fuerza con que lo haces y no sé es eso y me gusta más porque creo que se estimula más, estímulo más lo que quiero, o sea me hace sentir lo que quiero vaya. Entonces no es lo mismo que yo tenga una relación oral con él a que yo tenga una relación, más sin en cambio que el me haga sexo oral a mí eso también me gusta y de hecho es más fácil que yo llegue al orgasmo."*

Encontramos mucha necesidad e importancia probablemente en demasía hacia el orgasmo por parte de Clara. Llama la atención que busca solo aquellas actividades y posiciones que a ella le sean placenteras, sin encontrar algún argumento donde busque la misma satisfacción para su pareja, lo que habla que dentro de sus prácticas se busca ser egoísta, solo si me preocupo de yo sentir aquello que quiero, probablemente logre la reafirmación del otro, como ocurría en el caso de Carlos en la subcategoría de significados, buscando mi placer a través de saber y sentir el placer del otro.

Los resultados que los participantes marcan como indicadores han sido registrados y podemos encontrar muestra de ello en cualquier libro. Cerver (2000)

los reduce a la respiración agitada o jadeos, taquicardia, vasodilatación (enrojecimiento), aumento de la presión arterial, etc.

Los resultados son variantes con los obtenidos por Valdéz op. Cit; en este caso en una de las mujeres el orgasmo no es sinónimo de placer como en su estudio pero en la otra el resultado es diferente. Respecto al hombre podríamos únicamente inferir que es importante pero no se determina el valor de éste.

Lo que centra la atención es la creencia por parte de Miguel (de acuerdo a lo mencionado por Estela) y Clara a relacionar placer con orgasmo convirtiéndose éste último en meta última, y no se condena porque como lo había mencionado anteriormente, es una motivación; sin embargo, lleva a reflexionar sobre la presión social añadida. Hierro (1984) menciona que se ha impuesto una nueva ley al cuerpo y al deseo , ésta es la obligación de llegar al placer orgásmico a través de infinitos rituales liberadores de energía libidinal. El punto al que se desea llegar es a que durante muchos años hemos sujetado al cuerpo a leyes irracionales, pasando del pecado a la obligación, olvidándonos de la necesidad de la liberación del mismo.

- **ACTO SEXUAL**

El acto sexual es la expresión máxima de la relación de pareja. Si bien es cierto que el acto sexual está ligado a la reproducción, ha adquirido una dimensión mucho más compleja, al relacionarse con las esferas más íntimas de las personas.

Al indagar sobre esta categoría se encontraron significantes y experiencias diversas por lo que se busca desglosarla con el fin de obtener mayor información. Específicamente en la primer parte de resultados se encuentra lo que para ellos era el acto sexual o relación sexual. Los participantes indicaron los siguiente:

*Rosaura: "Pues depende, creo que ya no soy de una sola idea en relación a qué significa tener una relación sexual o de tipo este genital o de ese tipo de contacto; ¡eh! en algunos momentos para mí la relación sexual obedece mucho al intercambio, a que la otra persona me interesa afectivamente, que tengo un compromiso afectivo con él, un compromiso que no se me exige, sino un compromiso que yo me establezco hacia el otro, pero implica también la posibilidad del placer, del placer corporal. No concibo aunque a veces he pasado por tener una relación sexual sin que sea placentera corporalmente (...) pues las famosas, coger, hacer el amor..."*

*Carlos: "Pues el sexo es el sexo y pero... si hay un sentimiento, una relación, una intimidad pues es algo más que algo físico, es placer y placer de uno al otro (...) ¡Uhh!, claro coger, parchar, fornicar, matar al oso a puñaladas, pues son las que se me ocurren."*

*Arturo: "El coito... el acto sexual (...) Pues es el intercambio de... de momentos, el intercambio de... a un nivel físico y que a lo mejor en algunos casos es primero un nivel físico y luego un nivel emocional o de un nivel emocional a un nivel físico y que te llevará a un nivel emocional de el intercambio de una serie de símbolos, no. De acciones simbólicas que significan cosas, no. (...) ¡Mmm!.. pues no sé digamos como etapas nunca lo había pensado así como etapas de esta es la etapa A y luego la B y así no. No porque es algo que, que, que... supongo que tiene un patrón, tampoco me he clavado a pensarlo, pero de rebote como que tiene un patrón así que está social y culturalmente determinado. Probablemente los mexicanos empecemos viéndole los ojos a las chicas pero en China otra cosa, no, que sé yo. Y así empieza y termina con, con, con... yo no creo que tenga que terminar con una interpretación o con un coito pero termina con una serie de significados que... a un nivel muy íntimo, no."*

En estos tres participantes puede verse la importancia del compartir y entregarse, destacan mucho dentro del discurso los significados en plena relación con lo emocional, formando una relación entre estos de tipo recursivo; no puede concebirse en este caso el uno sin el otro puesto que directamente están intercomunicados. Esto no concuerda con lo que Alberoni (1986), en *El Erotismo* menciona, para él es la mujer la que busca la continuidad y el hombre la discontinuidad. En ellos también se encuentran aspectos como la emoción erótica permanente, continuidad del deseo, de la atención, del interés, del deseo de estar juntos.

Rosaura y Carlos mencionan como aspecto relevante la obtención de placer pese a que pueden existir experiencias que no lo produzcan. Con Arturo se rescata la falsa idea de establecer etapas (clima previo o excitación, meseta, orgasmo y resolución) como actualmente las conocemos y que son mencionadas por Cerver (2000), donde estas llevan a culminar con la penetración y el orgasmo, más bien considera que es un discurso tan empleado que ha sido adquirido que pueda llevarnos automáticamente a reproducirlo, pero ello no sería más que el reflejo del control social asumido.

En Estela y Clara encontramos que puede existir relación sexual sin necesidad de que exista penetración, determinando a esta como relación coital (Clara), eliminando al igual que Arturo la obligatoriedad de seguir el acto sexual de acuerdo a la sucesión de cuatro etapas. Estos fragmentos demuestran que es probable que algunas creencias se vayan modificando lo que nos lleva a asumir la sexualidad de manera diferente y más analíticamente y de acuerdo al momento, no tanto en forma mecánica bajo la repetición de esquemas.

*Estela: "Este... no involucra precisamente el coito. Involucra, caricias, miradas, el coqueteo no, no sé las personas pueden expresarse de muchas maneras no, desde un beso apasionado o cosas así, es lo que involucra no, aunque no llegues precisamente al coito. Y puede involucrar pues eso, coito, orgasmos, no orgasmos y ese tipo de cosas."*

*Clara: “Una relación sexual, bueno es que también depende porque una relación sexual para mi hasta donde me la han dado a entender hasta hace poco era pues no sé tener con... es que no contacto ¡ay! Es que cómo te explico, tener intercambio de... pues es que podría ser de fluidos pero no exactamente de fluidos, pues ya llegar al punto que es la penetración. Hasta hace poco pero ahorita pues ya no es eso para mí, ya es una relación coital. Ahorita para mi una relación sexual es estar con mi pareja pero no necesariamente culminar el acto sexual, no se igual estar... pues con tu pareja no.”*

En el caso de Miguel, la pareja de Estela no se encontró significado o definición textual del acto sexual, sin embargo se rescata el siguiente fragmento que nos muestra un faje de acuerdo a sus términos, no siendo acto sexual por no existir penetración. Esta experiencia probablemente vivida por Estela podría ser considerada como una relación de acuerdo a lo expresado anteriormente, lo que demuestra la disparidad entre significados dentro de una misma pareja.

*Miguel: “Bueno con ella si tuve una relación, pero no fue así tal cual, fue así como... como un acercamiento nada más, o sea no llegué a penetrar, algo así como que un faje. (...) Cuando estuve con ella, pues estuvimos acariciándonos, las caricias subieron un poco de tono en cuanto al toqueteo. Vamos ella tocó mi pene, yo así como que... Sí así como ¡que hubo, qué pasó! Yo toqué, o sea toqué su vagina, toqué sus pechos, toqué sus nalgas, toqué todo. Incluso puedo decir que no hubo penetración pero, yo estaba bien excitado y toda la cosa pero yo estaba algo cohibido. Sí, claro que después te viene el... bueno a mi me llegó la frustración de ¡ay, cómo eres menso, baboso! Pues no, entonces así como te digo fue un faje, pero no se si se puede llamar relación porque masturbar con el dedo pues tal vez puede caer en esa categoría pero no hubo así como tal.”*

## **-Lo más importante**

Esta subcategoría es exclusiva en la primer pareja donde al preguntar sobre lo más importante en una relación sexual encontramos el que ambos quieran en el caso de él, y en ella la atención constante a evitar una enfermedad o un embarazo no planeado que restrinja experiencias futuras. Esto nos habla que pese a que normalmente estamos acostumbrados a vivir el momento, en Rosaura se encuentra presente el disfrutar y permitirse la oportunidad de que ello pueda volver a ocurrir. Esto concuerda con Brito (2002) quien reflexiona acerca de la falta de prevención por factores sociales, argumenta que la obsesión de muchos hombres por probarse como hombres en el sexo, por dominar en la cama, los lleva a colocar la prevención de enfermedades de transmisión sexual y embarazos no deseados en segundo plano. Si se presenta la oportunidad de una conquista sexual, lo primero es aprovecharla, no importa si se dispone o no de condones. Un joven que se niegue a tener relaciones sexuales con una mujer por no contar con condones, pasará frente a sus amigos como un cobarde o "poco hombre" antes que como un hombre responsable.

*Rosaura: "Pues depende a veces lo más importante es... pues no embarazarme no (ríe), o sea después del placer es muy importante no embarazarme ni contraer ninguna enfermedad de tipo sexual que después me impida seguir ejerciendo mi sexualidad física ¡eh! de manera abierta y total(...) Con condón básicamente mi principal método de control natal y de higiene sexual es el condón, obviamente también implica ¡eh! la higiene diaria, también eso se ve en la otra persona no... si también tiene esta higiene"*

*Carlos: "Que, que... que los dos quieran."*

La respuesta obtenida por parte de Rosaura sorprende si tomamos en cuenta los argumentos que ha ido presentando a lo largo de todas las categorías. Esto puede hacerme inferir que la sexualidad no se encuentra definida y por tanto todo

lo que le rodea tambalea. Mientras anteriormente hablaba del deseo y de querer estar con la pareja, ahora da mayor importancia al factor salud. Lo sorprendente indica que no podemos comprender una postura meramente a través de una respuesta sino que ésta se encuentra entrelazada por una gran variedad de argumentos, experiencias, posturas, etc.

### **-¿Mujer pasiva, hombre activo? El hombre da y la mujer recibe.**

Se encuentra muy relacionada a la categoría de género por las determinantes que muchas veces han sido empleados como sinónimos de hombre y mujer, y que han sido llevados a los terrenos del ejercicio de la sexualidad, específicamente el acto sexual. Se ha creído al hombre como activo y quién lleva las riendas de la misma, mientras que la mujer debe estar “flojita y cooperando”. En los siguientes casos, los participantes expresan que dicha tradición no es comulgable con lo que practican, hablando ahora de la libertad de ejercer papeles así como ocuparlos simultáneamente dentro de una misma ocasión.

*Arturo: “Yo creo que no se puede determinar o sea no puede haber un patrón pienso yo porque la ideas que nos han formado de que la mujer tiene que ser pasiva y el hombre activo y del hombre dependerá la relación sexual es absolutamente falsa, la realidad es que seguramente ocurre de otras maneras. Yo no creo que se pueda definir un patrón de cómo se comportan las mujeres no, esta cuestión freudiana de que el hombre da y la mujer recibe es absurda, es absurda no. Así no funciona, por qué, porque una relación sexual independientemente de que sea con una persona estable o con una pareja o un encuentro casual tiene un encuentro simbólico muy grande de significados, que cada uno o juntos han significado a lo largo de su vida entonces no puede haber un patrón. Yo pienso que el que diga que exista un patrón de cómo se comportan las mujeres no tiene las bases para definirlo pues.”*

*Estela: “Hombre dominante, mujer este... No, no estoy de acuerdo en ninguno de los dos. Él me ha llegado a decir que cuando más le ha gustado es cuando yo estoy arriba por ejemplo. Este, porque no, nos gusta variar y a veces por ejemplo yo lo amarro a él y hago lo que me da la gana y él a mí, entonces como que jugamos mucho no, si a él se le da la gana un día este, que él es el que manda y yo me tengo que quedar callada y luego yo se la volteo a la otra (ríe), ahora yo voy a ser la macha dominante (reímos); y él se queda tranquilo no porque finalmente es un juego porque en la vida real ni él es el machito que lleva las riendas, ni yo o sea, no estoy de acuerdo tampoco en que él tenga que dominar.”*

*Miguel: “Pues no hay una manera de comportarse, cada quien se comporta de manera diferente. Si hubiera alguien que dijera ¡mira la mujer con su pareja se debe de comportar así, así, así y así! Como de ¡ay chirrión!”*

Las creencias sobre la hombría, la masculinidad y la virilidad que forman aún a la mayoría de los varones no sólo provocan la falta de comunicación, la insatisfacción sexual y la infelicidad entre las parejas, sino que las llevan a realizar prácticas sexuales insatisfactorias (Brito, 2002). Los participantes conscientes del error en el cual se vive actualmente, no comulgan con aquellas ideas que marcan al hombre como activo y quien posee a la mujer a través del acto sexual. No podemos seguir creyendo ni aceptando explicaciones como las que da Bataille (2003) donde la parte femenina aparece como la víctima y la masculina como el sacrificador. Darse cuenta de que se trata sólo de creencias que forman un estereotipo de masculinidad inamovible, es un primer paso para resistirse a ellas y comenzar a cambiar por el bien de todos.

**-¿Con quién sí, con quién no?**

Nuevamente esta categoría se encontró únicamente en la primer pareja. Como resultado está buscar alguien que pueda gustarte y donde ambos estén de acuerdo, buscar las condiciones necesarias, siempre tomando en cuenta el haber valorado que las condiciones corporales te demuestren que es seguro hacerlo. Se encuentran en Carlos el pensar exclusivamente en la pareja para compartir y en alguien más pero con la debida precaución.

*Rosaura: “Lo primero es con quien sí, con quien quiera; ese es mi primer principio no, si no quiero no debo por qué... ni obligarme ni obligar a otra persona. El segundo, es que la otra persona también lo deseé. El tercero, sería... que me guste físicamente, ¡eh! qué más sería, el cuatro, pues digamos que haya las condiciones para que se pueda disfrutar no, la relación; ...a veces la condición necesaria para que se disfrute es la privacidad, no.”*

*Carlos: “Pues... como es algo delicado digo a estas alturas con una enfermedad que puedan tener pues uno lo piensa, pero... pues debe ser alguien que te guste. Y si ya tienes una pareja pues puedes... pues puedes quedarte ahí con tu pareja (...) ¡Eh! pues no teniendo relaciones... con varias personas o si quisiera tener relaciones con alguien pues con condón.”*

Nuevamente se rompen los estereotipos donde la mujer aceptaría únicamente a su pareja formal sin buscar “entregarse” a alguien más. Por parte del hombre, se encuentra ya un aspecto de conciencia por preservar la salud, pero no por ello significa que no pueda tener relaciones con varias personas. Esto puede relacionarse con lo expuesto por Brito (2002): se piensa que los hombres son promiscuos por naturaleza; que su anatomía los conduce a una actividad hipersexual que a muchos de ellos les resulta difícil controlar. Un hombre no puede aguantar las ganas, y no es de hombres rehusarse a tener relaciones sexuales cuando se presenta la oportunidad.”

## **-La primera vez**

Básicamente en esta categoría, los participantes narran como fue la primera vez en que tuvieron relaciones sexuales. Una constante es la comparación inmediata con las relaciones actuales, lo que llevan a esta primer experiencia a ser calificada a veces como no placentera, otras veces dolorosa y en una más siendo no grata aún.

*Rosaura: "Hace diez años mas o menos. En mi casa, en mi cuarto es algo que yo deseaba hacer..., este y bueno se dieron las condiciones de privacidad y ...de deseo, o sea no te puedo decir que no fue planeado porque de alguna manera creo que todo mundo busca (ríe) esas oportunidades pero no fue tan planeado, ni tan conscientemente planeado (...) A lo largo del tiempo ¡eh¡ en cuanto a la relación afectiva pues son vaivenes no, ¡eh¡... hemos pasado por muchos, por muchos periodos, todos muy distintos en función de lo que estemos viviendo que al momento obviamente hemos ¡eh¡ no se si madurado pero hemos cambiado mucho en cuanto a nuestra manera de pensar entonces (entonces) afectivamente creo que hemos pasado pus por cosas si eh muy intensas, por espacios de alejamiento necesarios para poder ¡eh¡ seguir juntos y eso sería en el nivel afectivo no, o sea cada vez creo que nos comprendemos mejor, y hemos aprendido a que cuando estás con alguien muchos años, la cotidiani.., la cotidianeidad o el verte o sea básicamente lo que es la costumbre puede afectar mucho una relación entonces hemos... tratado de ...generarnos mucha libertad para cada uno. Entonces eso sería en el aspecto afectivo, en el aspecto sexual ¡eh¡ pasa, o sea tiene que ver mucho con el estado en que estés no, o sea si estás triste pues la relación ¡eh!, el contacto pues adquiere ciertos matices no, pero digamos en el terreno del acto sexual pues cada vez es mejor. Pues sí cada vez te acoplas mejor, ¡eh¡ puedes hacer nuevas posiciones, pues encuentras, conoces que le gusta al otro y el otro sabe que te gusta a ti entonces ¡eh¡ pues sí digamos es parte de ese, de ese*

*conocimiento de tantos años entonces ¡eh!, digamos entre más lo practicas pues mejor te sale.”*

Rosaura es la única participante que al narrar la primera vez, alude a la pareja actual, por lo que su respuesta lleva a comparar como cada vez puede entenderse mejor a ella misma y a su pareja y como han logrado esa intimidad a tal grado de que actualmente se conocen y saben provocarse mayor placer.

*Carlos: “¡Ah! a los 18. ¿La primera vez? Pues fue algo sorprendente. Pues ¡eh!..., aunque pensábamos y hablábamos de todo eso..., cuando pasó fue sin planearlo sin hablar de ello. Pues yo creo que cuando uno va a tener relaciones pues tiene muchas expectativas... a todo lo que le platicaban y todo..., bueno esto es muy personal este... yo creo que bueno pues... si no pues no... no fue tan placentero como una vez esperaba. Pero creo que así está bien, la primera vez no fue así... pero después creo que alcancé lo que quería. (...)Pues, pues es como bailar. Pues si lo vas practicando luego uno lo va haciendo cada vez mejor . Pues se van volviendo más placenteras, pues por las parejas, porque uno va conociendo lo que le gusta, lo que no le gusta.”*

Básicamente el discurso es similar a su pareja, Rosaura, pese a no hablar de la misma persona. Analógicamente emplea al bailarín para explicar que es mediante la práctica que puedes perfeccionarte hasta alcanzar lo buscado. Nuevamente existe planeación implícita aunque al no ser realmente formulado lleva a ser sorprendente, sobretodo cuando te encuentras que los esquemas mentales impuestos, no necesariamente se cumplen y te encuentras ante una realidad que te indica lo contrario.

*Arturo: “Mi primera vez fue... yo tenía como ahora verás, como 13 o 14 años. y fue linda, linda sí como se oye linda porque fue con el primer amor de cuando uno es adolescente preadolescente y fue con el primer amor de cuando entregas muchas cosas, donde hay una serie de significados que uno está apenas construyendo o que está poniendo en*

*juicio de los que ya digamos el entorno familiar o su contexto le ha venido o le ha marcado. Entonces fue linda, linda en el aspecto de que... donde si está implicado el amor, donde si había una relación sentimental, donde fue todo con calma, no (...) Bueno, o sea a lo que me refiero cuando digo que... las cosas que uno percibe o que dos personas como pareja perciben en cuanto que son preceptoras son cosas que para que puedan constituirse en algo aprensible, tienen que poder significarlas, si no las significo, si no les doy un significado, si no les asigno un significado pues son cosas que no me interesan (...) Entonces este... pues además yo supongo que además está determinado por el momento histórico que estás viviendo, entonces pues en ese momento tenía yo 13 años 14 años de estar acabando la secundaria, entrando a la prepa (...)Sí, bueno planeada de modo que te das cuenta de que la relación sexual llegó a un punto donde... donde tu deseas tener un contacto íntimo con la otra persona y donde la otra persona dice si yo también lo deseo, ¡ah pues vamos a hacerlo!, en ese sentido es planeada, no. En términos de placer pues yo supongo que sí, ahora en retrospectiva dices no, no solo en como disfrutas sino en cómo interpretas lo que es placer no, entonces evolucionas por supuesto, ahora a la edad que tengo digo, eso estaba lejos a lo que hoy reconozco y significo como placentero, no. De que fue placentero... yo supongo que sí, si fue placentero.”*

Maneja a los significantes como determinantes de lo vivido, el reformular dichos significados no le permiten actualmente rescatar que era aquello en que pensaba ni le permite revivir exactamente que pasó. Se nota especialmente en este participante la dificultad para describir situaciones, lo que se encuentra es la interpretación y teorización llevando ello al constante análisis de cómo la sociedad se le impone y que influencias ambientales reconoce.

*Estela: “Fue con un novio que tuve hace como... 6 años, una cosas así. Y llevábamos un año de novios decidimos tener relaciones sexuales,*

*casi desde que empezamos, teníamos como dos semanas o algo así y empezamos con fajes y esas cosas. Fue con un año cuando tuvimos relaciones sexuales y fue básicamente porque él quería, ¡oye cuando vamos a tener relaciones sexuales!, ¡ay no luego! Yo realmente no estaba como muy interesada en el asunto; me gustaban los besos, me gustaban las caricias pero el sexo no me interesaba así como para yo ejercerlo, no le tenía ni asco ni nada, pero no me interesaba, no era algo que yo deseara. Y era él el que siempre estaba insistiendo, insistiendo, insistiendo Y si fue decisión mía pero fue más porque... porque él quiso, yo siento que fue precipitada y ya fue con él y fue muy dolorosa. De muchos nervios, y yo estaba así como que muy, muy nerviosa, él también. Dolió mucho porque jamás me excité, jamás lubriqué (...) Bueno planeábamos el día no, de ¡tal día! Pero no planeábamos de mira va a ser así o va a ser así, ni siquiera hablamos sobre... anticonceptivos por ejemplo o sobre cómo le íbamos a hacer; entonces lo hicimos así sin condón. Yo no me preocupé nunca por eso, jamás me pasó por la cabeza y este y ya, finalmente los dos éramos única pareja, no habíamos tenido relaciones antes. Y ya terminamos, él de repente sacó unas pastillas y me las dio, pastillas anticonceptivas. Y ahí voy y me las tomo. O sea jamás lo platicamos ni nada no, ni hablamos de las consecuencias ni nada. O sea yo jamás investigué y él sí; él me dio las pastillas y me las tomo no. Y no o sea, lo peor del mundo porque unas nauseas terribles, me dieron desde la madrugada, unas nauseas terribles, vómito, me sentía mal, mal, mal, mal, y este ya me andaba muriendo, bueno según yo obvio, me sentía muy, muy mal (...) No fue placentera en cuanto a lo que sentí y eso, yo me sentí bien con él y este así como que bueno no fue tan malo, pero así que dijera que lo disfruté, no.”*

En Estela la experiencia nos refleja como su pareja en ese momento era quien dominaba en la relación a tal grado de tener relaciones sin previo interés por parte de ella. Ello pudo influir en demasía a vivir la experiencia en demasía

dolorosa así como psicológicamente precipitar los síntomas a las pastillas como el rechazo a lo ocurrido. En este punto es analizable el hecho de que en aquel momento ella no se hacía cargo de su cuerpo ni de su sexualidad sino que estaba a disposición y bajo el mandato de su pareja. Veamos ahora cómo ocurrió con su pareja actual.

*Miguel: “Recuerdo que ese día fui por las tortillas y la señora me encargó las suyas, se las voy a dejar y me empieza como as hostigar. Me empieza a decir que qué guapo y cosas así y yo así como que entre medio nervioso y entre que sí quiero y... pues la señora me hizo sexo oral. Yo estaba muy nervioso y vamos te decía la vez pasada disfrute pero yo tenía una idea más compleja tal vez o más elaborada de la relación sexual y no sentí un orgasmo. O sea fue rico pero no tan placentero como me lo había imaginado, toda esa gama de chispas y cosas así que tanto se menciona. Entonces vamos no, no supe yo en el momento, si fue rico, si fue todo pero yo creo que no supe disfrutar el momento. Y después de tener esa relación vamos me sentí triste, esa culpa, no, no sentí esa alegría que todos dicen que sienten. Te digo también salía a la calle y como que todo el mundo sabe que, como si lo tuvieras escrito había tenido sexo y no sé sentía vergüenza y tristeza y ¡ah caray! Tan maravilloso así como no es, a lo mejor porque no era lo que me había imaginado. No la besé, pero si la toqué. Creo que me enfocaba mucho en sus senos y sus nalgas, pero no me, no me, besarla no porque este, no era así como que, alguien a besar. O sea no era fea la señora, pero simplemente no. Pensaba yo que a lo mejor me podía transmitir algo pero no, no la besé. Ella si me besó por el cuello y los brazos y me repetía que qué guapo y qué bonito y ese tipo de cosas.”*

En él encontramos un relato donde incluso actualmente su expresión corporal, como fue el temblor de su cuerpo y voz, señalaban a aquella experiencia un tanto traumática. No fue bajo ninguna situación lo esperado por él. Pero rescato aquel mito que prevalece donde se cree que los demás se darán cuenta

de lo ocurrido, algo que por el simple hecho de salir a la calle no puede revelarse pero indica lo arraigado de las ideas inculcadas con el fin de alarmar y evitar que el momento se presente a temprana edad. Es un hecho que tras lo vivido, lo significamos e insertamos emociones, mismas que renacen al estar nuevamente ante similitud de condiciones.

*Clara: "Nosotros lo estábamos planeando para que fuera algo bonito pero (...) ya íbamos a ir a su casa y de repente llegó su mamá, llegó la tía y entonces había un montón de gente en la casa y decidimos salirnos de la casa y después pues ya lo dejamos. Después ya fuimos a una excursión (...) nos separamos de ellos y nos fuimos a un hotelito que estaba muy feo por cierto, creo que hasta cucarachas tenía, y pues según yo pensé que iba a ser pues no sé, algo bonito, algo especial. Pero resultó que no porque en primera fue muy rápido, no sentí nada, bueno si sentí, pero no sentí, bueno no tuve un orgasmo vaya. El término muy rápido fue así de a lo que íbamos y entonces no hubo todo eso que hay para tener una relación... caricias y así pues fue muy rápido. Cuando nos salimos de ahí ninguno hablaba nada (...) fue así como que bien equis."*

Finalmente, Clara relata nuevamente que existe cierta tendencia a buscar las condiciones exactas para que el momento se dé. Así como con los participantes anteriores, la primera vez no fue placentera, algo que puede ser una tendencia que prevalece en la mayoría de las personas.

Últimamente las encuestas marcan que la edad en la que se da la primer relación sexual ha aumentado con el paso del tiempo y entre los jóvenes que tienen sexo un mayor número usa métodos anticonceptivos, evitando o posponiendo su actividad sexual, que puede llevar a enfermedades de transmisión sexual, embarazos no deseados o responsabilidades emocionales y sociales para las que no están preparados". Se atañen estos resultados a la desmitificación de

la sexualidad así como a la accesibilidad a la información y la adquisición de métodos anticonceptivos.

### **-Posiciones sexuales**

Algunos autores hablan de que existen más de 500 posiciones sexuales (López, 1983). Una vez inmersos en las entrevistas dentro del tema, procedí a indagar sobre cuáles son las posiciones sexuales que les permiten mayor disfrute. Algunas son catalogadas como obvias por el hecho de que sus experiencias les indican que son preferidas por sus conocidos. Lo que se buscaba era identificar y que los participantes recuerden. Lo encontrado fue lo siguiente:

*Rosaura: “Pues tenemos varias posiciones, nos gustan todas ¡eh!, algunas las practicamos más y otras menos, todo depende, o sea es que hay veces en que uno amanece acróbata y (risas) pues lo haces así no experimentas y demás no pero digamos este la parte que podríamos llamar de rutina básica, pues serían las más conocidas no, o sea lo que sería el misionero o yo arriba, este las conocidas ¡eh! las de mayor raiting, ¡eh! pues por algo son las que... en las que pues de alguna manera hay mayor contacto no. (...) ¡Ay! depende, o sea depende del momento y de con quien esté (ríe), me gusta mucho estar arriba, me encanta estar arriba y creo que a mis parejas también ¡eh!, si les gusta que yo esté arriba y ¡eh! es que me considero buena, pues no se quien sea mala pero digamos creo que respecto a mis referencias disfruto mucho, entonces soy una persona activa pero digamos sexualmente en el acto me gusta mucho la actividad, y pero básicamente es como una alternancia, o sea es alternarnos. No casi siempre es estar en la posición pasiva, bueno de menor movimiento yo y él moviéndose y así pero, así es.”*

*Carlos: "Pues a mí me gusta que las mujeres te hablen, pues me gusta la sensación y pues además así puedo verla toda y acariciarla, tengo las manos libres (...) Pues de perrito (...) Pues yo lo que he visto que le gusta a mi pareja pues de todas..., la que sea, o sea no...la cosa es que no sea siempre la misma, que haya variedad, la que sea."*

En esta primer pareja encontramos que las posiciones sexuales van variando de acuerdo al estado de ánimo, la predisposición física y el mismo deseo. Pese a que mencionan tres de ellas (misionero, ella arriba y de perrito), lo que resalta es buscar variar tanto en estas como en el rol implícito que llevan estas. Por ejemplo, estando la mujer arriba, es asumido el rol activo, es decir se convierte en dominante de la situación y permite conducir la actividad, quedando incluso restringidas algunas partes del cuerpo de su pareja (Chesser, 1974); en esta posición, a Carlos le gusta pues puede escuchar lo que su pareja le comenta al mismo tiempo que él participa con el roce de sus manos sobre su cuerpo.

*Estela: "Este sí, si los dos tenemos así como nuestras preferencias y las buscamos pero nos gusta luego variar lugares o posturas y todo eso. Este a mí sería bueno yo acostada, las piernas arriba y él enfrente de mí pero mis piernas recargadas en sus hombros. Porque si no están recargadas siento su peso y no me gusta. O... arriba de él, yo arriba de él y en cuatro. Y a él le gusta en cuatro, yo arriba de él y cuál sería... cual sería, creo que la posición clásica de yo abajo y él encima de mí, pero a mí no me gusta porque siento muy pesado y creo que no aguanto mucho."*

*Miguel: "Favoritas, favoritas... la posición de perrito, en cuatro esa es una, la otra que no sé como se llama, según el kamasutra es mariposa invertida. Este la idea es que yo estoy acostado, ella se coloca en espaldas sobre mi pene, prácticamente es en cuclillas o descansando las rodillas hacia abajo, descansando en... en la cama pero de espaldas; y en una silla y ella arriba de mí viéndome de frente. (...) No sé, porque*

*se siente rico. En la de perrito no tanto y específicamente en la de la silla si siento muy rico y además me gusta verla, entonces esa se presta a que ella está encima de mí, con piernas ¡eh!, como se puede decir, colgando. Aunque también se entrelaza o se apoya también en la silla. Yo tengo en este caso los pies en la tierra y me puedo apoyar un poquito más. Siento muy rico ahí, entre que puedo gozar el panorama. (...) Entre que puedo ver sus reacciones y entre que me entretengo haciéndole cosquillas en todas partes de su cuerpo; siento muy rico en esa (...) Cuando le pregunté me dijo que la de perrito le gustaba mucho y la de misionero. La de perrito porque dice que siente muy rico, que le gusta, que hay algo que golpea y la de misionero esa si no le pregunté, no, no le pregunté.”*

Encontramos diferencias con la pareja anterior al haber mayor variedad de posiciones descritas aunque igualmente argumentan que les gusta variar en éstas. Entre la pareja, hay posiciones que uno argumenta le gusta al otro pero al revisar los fragmentos se encuentran contradicciones. Por ejemplo en la posición del misionero, él argumenta haberle preguntado a Estela y ella le contestara que es de sus preferidas, sin embargo leyendo su respuesta esto no es tan cierta argumentando que no le gusta sentir el peso, lo cual le incomoda; es precisamente el peso una razón que Chesser (1974) argumenta como una de las incomodidades más frecuentes que la mujer siente al estar debajo y adoptando el rol pasivo. Otra más encontramos en el caso contrario donde ella cree que a él le gusta de perrito o en cuatro como también le llaman, pero a él no tanto. Esto nos habla de que muchas veces entre la pareja suelen ocultarse o disfrazarse predilecciones, incluso en un punto tan importante como el tener relaciones sexuales. Por otro lado podemos interpretar gustos probablemente por la frecuencia con que se realiza.

*Clara: “Pues las más facilitas, creo que son más cómodas. (...) La clásica, yo arriba de él pero en esa tenemos una variante para sentir, para yo sentir más lo que hacemos es meter debajo de la espalda de él*

*una almohada , entonces como que eso lo levanta y a mí hace como que llegue más al fondo y es como una sensación distinta. La de por atrás o sea la de que yo estoy de espaldas y él está de frente a mí con una piernita arriba de las piernas de él, y con las dos piernas abiertas y él atrás de mí, donde él está arriba de mí y yo con las piernas en sus hombros. Yo sentada sobre él dándole la espalda... yo creo que son las que más usamos porque son las que se prestan más dada la situación. O yo también hincada, dándole la espalda a él y él atrás de mi, o yo acostada con una pierna arriba de él, del hombro de él. Las que más me gustan son dos, yo arriba de él y él atrás de mi parados. Yo arriba de él porque me gusta tener el control de la situación pero al menos sí, sabes yo creo que sabes darle al punto en el que empiezas a sentir más placer y es más fácil que estando tu debajo de él. Entonces cuando yo estoy arriba de él te decía, me gusta sentir la fuerza, que él me está apretando contra él. (...) Y la de por atrás porque siento que la intensidad con la que se hace es totalmente diferente y eso me gusta mucho.”*

Encontramos variedad de posiciones; en este caso no tenemos entrevista con su pareja para poder analizar lo comentado por ambos pero encontramos elementos importantes. Uno de estos es emplear una almohada con el fin de lograr mayor profundidad, mismo que se refleja en mayor placer.

Segundo, es el argumentar que le gustan las posiciones en las que ella pueda tener el control de la situación, pueda dominar, aunque no por completo pues depende de acciones de él o posturas para lograr la satisfacción de ambos.

Dumay (1986) menciona que la variabilidad en las posiciones sexuales se basa en la estructura biológica de los genitales; en las mujeres hay tres conformaciones posibles del cuello del útero, lo que determinará la inclinación de la pelvis de tal forma que sea más agradable. Algunas buscarán las posiciones más abiertas y mayor profundidad, otras se inclinarán por las posiciones laterales;

las mujeres que se excitan más a través del clítoris elegirán las posiciones en las cuales toda la zona sexual está en contacto con la de su pareja y elegirán más los deslices y frotamientos. En el caso de los hombres, el pene también puede ser recto, curvo u oblicuo lo que igualmente determinará las posiciones más placenteras para él como para su pareja.

Vemos que no existe aquella relación donde el hombre da y la mujer recibe, tampoco seguimos bajo la creencia de que la única posición que debe acoplarse es aquella donde el hombre dirija, al contrario, en estos casos encontramos lo contrario, hablando de mayor apertura en el plano sexual lo que contribuye al disfrute de ambos.

### **-Recomendaciones: Una Variante de la Dominación**

Sabemos que tendemos a aconsejar a otros sobre lo que nos fue difícil e indispensable aprender así como aquello que quisiera cambiar o que prevalezca dentro de mis experiencias. En éste caso se preguntó a los participantes qué recomendarían a otros para el momento en el que tuvieran relaciones sexuales con su pareja y encontramos aspectos importantes como son erradicar creencias que únicamente nos cosifican, humillan y están arraigadas dentro del pensamiento de muchos como rectificaciones de lo que es un buen amante (Estela). La importancia del juego erótico previo con el fin de garantizar mayor satisfacción y no recordar la experiencia únicamente como relación coital (Clara) y la tranquilidad y el disfrute del momento (Miguel). Sin embargo, encontramos también que no pueden hacerse recomendaciones pues nunca podrás homologar experiencias ni sabrás que recomendar cuando la persona a la que te diriges te es tan ajena vivencialmente (Arturo).

*Arturo: "Nada. Pues porque no puedo. Él no puede vivir lo que yo he vivido, él no puede vivir mi mundo vivido y yo no puedo tratar pensar cómo va a ser el mundo que él va a vivir, no se puede. Jamás le diría ¡hazle así o así!, eso jamás, no, no lo concibo. Porque insisto tiene que*

*ver con una codificación que se hace entre dos personas y que eso a las distintas acciones que hacen se le atribuyen diferentes significados, significantes, entonces pues yo que le voy a estar diciendo a alguien, simplemente le puedo decir el condón se pone así, puedo a ese nivel a otro no. Y esto me ha pasado por ejemplo con mi hermana, yo platiqué con ella. Mira yo no te voy a decir cómo ejerzas tu sexualidad eso es algo que no me toca, solo te puedo decir que ejerzas de manera responsable. Eso quiere decir que yo no puedo decirle pues hazle así y así y ésta posición es la más rica. Pues no, eso no se puede, no lo concibo.”*

*Estela: “Que se concentrara en el momento, que se preocupara por sí mismo, si es hombre o si es mujer, pero que también considerara a la otra persona . En el caso de... de los hombre te digo está mucho esa concepción de las mujeres son nalgas, son bubis, son vagina, pero no nada más es eso. Y que no necesitas este que te amen o que te digan “ay eres la mujer más hermosa de la tierra”, no pero si que sean amables o que le den lo que ella quiere no cada quien se enamora de cosas distintas. Entonces que, que si pongan atención a la persona, que si sean esta onda egoísta de mi placer y con eso pueden conseguir el placer de la otra persona pero que si cheques que si tu placer no es el mismo que el de la otra persona, que si le cambies, no. Porque a veces te atosigan con eso de “no es que yo a fuerzas quiero... sexo oral” pero a lo mejor la otra persona no. Este en las mujeres que tambien sean comprensivas, que tampoco se vallan con las ideas de película no de que hay este “va a ser el hombre más romántico de la tierra y al final me va a pedir matrimonio” (reímos) o sea no. Tampoco este “ay va a ser un machote que va a durar hora y media y va a tener una enorme eyaculación y va a ser de levantarme y aventarse del ropero” no sé cosas así no. Qué además va a ser muy, muy macho” y los hombres no son así tampoco no de repente están tan nerviosos que no tienen una*

*erección o tienen una eyaculación prematura y entonces hay mujeres que se burlan de eso de “ja, ja, ja no eres tan macho o apoco ya” entonces no, ambas son personas y ambas están rodeadas de un montón de mitos, las mujeres algunas y los hombres otros, entonces ni una ni otra cosa. Y además es una interacción, no importa si tu ya tuviste todas las experiencias del mundo, si ya leíste 20 libros o 40 y crees que eres un Don Juan del amor, si llegas con una chica que no está preparada, que está nerviosa o que no tiene muchas ganas, no importa cuanto sepas, si no te pones en su lugar y si no la apoyas y si no la comprendes, no va a servir de nada. Y la chica igual, no importa si tienen una súper experiencia, si tienen súper experiencias si en el momento no se ponen de acuerdo, si no logran realmente ser una pareja, no una pareja de que realmente, digamos de que los una lo sentimental sino una pareja en ese momento en lo sexual, de que los dos quieran no mismo, o sea no importa lo, no lo van a disfrutar tanto como lo deben de disfrutar.”*

*Miguel: “Que se tranquilice, que sea muy cariñoso, que bese todo, todo, todo, de su pareja, que sea paciente con su pareja y que espere lo mejor.”*

*Clara: “Le diría que siempre hubiera antes de la relación sexual el cachondeo, es bien indispensable, porque si no hay cachondeo yo creo que no hay nada porque sería nada más como que llegar a lo demás y pasaría... yo creo que si pasaría desapercibida porque pues bueno ¡ya tuve una relación, una penetración y me sentí bien! Que no dejen de lado eso de las caricias no sé, el estarse estimulando mutuamente.”*

Desde el punto de vista individual, la calidad de una buena experiencia es de máxima importancia; lo que la gente busca es satisfacción sexual (Hemming y Maxwell, 1978); sin embargo pese a que sepamos qué desea el otro eso no nos

posibilita para recomendar o dirigir aún más la vida de otras personas. Posiblemente el cambio inicie al evitar dirigir sentimientos, sensaciones y acciones de otros. En la literatura revisada se encuentran autores que marcan la rutina a seguir para lograr el disfrute sexual enumerando incluso la secuencia a seguir, la región y la forma, como si eso fuera garantía y vivieran en ese momento dentro de nosotros.

- **EL PAPEL DEL CUERPO EN EL ACTO SEXUAL**

Somos nuestro cuerpo que exige ser conocido y reconocido. Pero no únicamente desde la perspectiva de la anatomía y la fisiología, sino desde lo que el cuerpo significa para cada uno de nosotros: nuestro cuerpo y el cuerpo del otro (Tenorio, 1997). La sexualidad humana se organiza en la realidad corporal y en ella se expresa con todo su vigor. Preguntarse sobre el cuerpo es preguntarse sobre el sentido de la existencia. Sin embargo, mi cuerpo y el del otro constituyen un misterio que puede ser dividido, separado por el deseo del otro.

Esta categoría maneja la visión de cada uno de los participantes hacia su propio cuerpo; es necesario entender cómo se conciben a si mismos físicamente así como el significado atribuido a través de lo que pueden ver a través del espejo pues recordemos que de ahí parte el cómo me concibo sexualmente y qué puedo o no entregar de mi ante el otro.

Dicha visión se encuentra ligada al concepto que tengo de belleza; si aprendo que solo mediante un cuerpo “perfecto” en medidas puedo desinhibirme y entregarme con mayor fluidez ante el otro, sin tapujos, me señalará formas de comunicarme corporalmente y de vivirme en el contacto que establezca con mi pareja. De hecho los humanos captamos la atracción sexual no solamente a través de la excitación genital sino también en función de la estética, lo cual es posible gracias a la capacidad de abstracción que ha adquirido el cerebro humano y caracteriza la categoría estética (Nogués, 2003). En los participantes

encontramos desde aquellos que se agradan por completo (Rosaura) hasta aquellos que para poder definir lo que les gusta suelen comparar con otras partes corporales que quisieran cambiar (Estela).

*Rosaura: Mis piernas (...) Pues depende o sea todo depende de qué día sea (risas de ambas), o sea me gusto toda ¿no? O sea he aprendido a quererme como soy. Obviamente eso no quiere decir que el que me quiera como soy, no me trate de cuidar ¿no? Me gusta como soy porque soy lo único que tengo.”*

En ella podemos encontrar que la imagen que tenemos de nosotros mismos va cambiando, que probablemente ante ciertas circunstancias cambie pero en general mantenemos un significado permanente ante nuestro cuerpo. Con Carlos se encuentra el comparar entre él mismo algunas partes para definirse; se encuentra implícito un estereotipo de belleza con el tamaño de su estómago.

*Carlos: “Pues el pelo, la cara, mis piernas, mis nachas, este...el miembro, la cara, las manos...nada más no me gusta mi panza porque está algo grande”*

En la siguiente participante encontramos nuevamente el gusto por el cuidado del cuerpo como ocurre con Rosaura, sin embargo existen contradicciones en cuanto a que el cuerpo lo vive para ella y aunque aparentemente éste no está enfocado hacia los otros, podemos ver como todo aquello que puede odiar es agradable cuando se encuentra con su pareja, pareciera que es él quien la hace quererlo a través de lo que puede producirle cuando la acaricie pese a que estéticamente no sea tan atractivo.

*Estela: “Mi cuerpo... (ríe) este pues si bueno lo veo así como que mi cuerpo es lo que soy, nos representa un poco ante los demás, más que nada este, pues me encargo yo de preocuparme por él, no. Soy como muy egocentrista, o sea de yo me tengo que ver bien no. No me importa que los demás digan ¡ay que guapa!, no si yo estoy así toda*

*deprimida. Me preocupo si subo más de peso (ríe) y cuando bajo este igual este estoy toda feliz porque finalmente es mi cuerpo y yo lo tengo que cuidar y es para que yo lo disfrute, no. Mis piernas me gustan, este... mi panza la odio, porque estoy toda lonjuda, mis senos me gustan a veces y a veces como que no. Mis brazos me son indiferentes, mi cara me gusta pero... últimamente tengo ataques de acné (ríe) y la odio (...) sí me gusta que me acaricie. Igual, cuando estamos en una relación sexual y así, no me molesta que me toque por todas partes, no porque si me gusta todo mi cuerpo (...) Me preocupa más bien cuando estoy vestida porque (ríe), porque se nota más (ríe) y estoy en público, este ya cuando estamos nosotros solos sí me gusta todo mi cuerpo y lo acepto.”*

Finalmente, encontramos el siguiente fragmento de Arturo que desglosando encontramos: 1) la influencia externa hacia mi organismo y 2) como dicha influencia me marca a través de mi cuerpo en actitudes, significados, cómo lo construyo y qué decido libremente reflejar en éste.

*Arturo: “Es claro que el cuerpo tiene un funcionamiento propio a un nivel muy, muy digamos como básico, pero el cuerpo también sé que tiene que ver con funciones del organismo, pero son funciones que en cierto momento son influenciadas por el exterior, no. Entonces el cuerpo es esa frontera, esa frontera que representa lo de adentro en relación a lo de afuera. Y también es el espacio donde se marcan todas... todas, todas las... todas las cosas que el contexto, que tus contextos, que el espacio o los espacios en donde te desenvuelves te graban en el cuerpo no. Eso es lo que para mi es un, un digamos un recipiente que te permite hacer una frontera. Delimitar quién eres y qué eres en una dimensión, no en tanto que el cuerpo es uno de los elementos que forman al sujeto en tanto que es susceptible de enmarcarse, de interiorizar y después exteriorizar una serie de, de situaciones y cosas que tus contextos te graban o te marcan en tu*

*cuerpo. (...) Es h́jole, no s3 yo creo que si uno puede identificar as3 a detalle c3mo te marca tu contexto pues alcanzas la iluminaci3n no (re3mos) o algo as3, pero yo supongo que por ejemplo yo... me gusta hacer mucho ejercicio y eso seguramente est3 marcado en mi cuerpo por m3 familia, por mi padre que hac3a mucho ejercicio o hace mucho ejercicio y dem3s entonces yo tiendo a querer hacer ejercicio por sentirme bien pero tambi3n puede que sea por una cuesti3n de est3tica no. Y entonces ah3 ser3a una marca que te impone no tanto el contexto m3s inmediato como es tu familia sino un contexto que va m3s all3 como tu grupo social, no, a lo mejor puede ser que por est3tica. ¡Eh!.. por ejemplo yo tengo tatuajes no, para mi los tatuajes significan la posibilidad de... de marcar en mi cuerpo de una manera libre, de una manera... es decir, la mayor parte de las marcas que uno corporeiza a trav3s de su vida, uno ni se da cuenta de que las tiene corporeizadas, es un proceso muy dif3cil. Como te dec3a si lo puedes hacer es la iluminaci3n, en el nirvana. Entonces los tatuajes representan en m3 la posibilidad de marcar mi cuerpo, de libremente marcar mi cuerpo; entonces significan en mi vida... momentos en mi vida, periodos en mi vida que yo decido marcar en mi cuerpo porque entiendo que en mi cuerpo es donde se marcan las otras cosas que a lo mejor hasta ahorita yo no puedo darme cuenta. ¡Mmm! Qu3 m3s... pues as3 veo mi cuerpo.”*

Los datos encontrados concuerdan con los de Vald3s (2003) donde en las mujeres se nota mayor desvalorizaci3n de su cuerpo y un prop3sito permanente de agradar a la pareja.

El cuerpo simb3lico es social, cultural e hist3ricamente espec3fico, comparte un lenguaje y asume los habitus y los discursos comunes: m3dico, educativo, jur3dico. El cuerpo imaginario de un sujeto se construye tomando la diferencia anatómica como punto de partida. Pero ¿tiene expresi3n social en la producci3n

de la cultura el hecho de privilegiar imaginariamente ciertas partes del cuerpo, o fantasear con otras?(Lamas, 2002).

La idea del cuerpo recorre un largo camino que aún no termina. Nadie admitirá que la veneración narcisista al cuerpo, capaz de transformarse en una muy rentable industria puede significar el término de un largo proceso cultural. Lo cierto es que sobre el cuerpo aún nos hace falta aprender mucho más. Y no se trata de un trabajo ocioso, vano e inútil.

### **-¿Qué me gusta del cuerpo de mi pareja?**

Popularmente se dice que el amor entra por los ojos y hay algo cierto en ello. La gente se preocupa por su aspecto físico, por hacer visibles ciertas partes del cuerpo que se considera son atractivas hacia los demás y útiles ante el juego de seducción.

Cuando vemos a una persona que nos es atractiva, en cuestión de un instante el cerebro registra una señal que provoca la dilatación de las pupilas, llegando a aumentar hasta un 30% (Hiriart, 2004). A las mujeres les atraen más las líneas angulosas (triángulo invertido) y a los hombres las curvas (cuerpo de guitarra), ¿qué tan cierto es ello?

En esta subcategoría, encontramos información en la siguiente pareja que puede mostrar las diferentes maneras de entender lo que refleja. En la categoría anterior encontrábamos en Rosaura preocupación por su cuerpo expresado en el cuidado del mismo, esto para Carlos, su pareja, es interpretado probablemente como una forma inconsciente del desagrado que puede tenerse.

Por otro lado respecto a la categoría es notable que es más fácil encontrar qué me atrae de mi pareja que poder señalar lo que me atrae de mi mismo, viendo probablemente al otro como un ser perfecto en comparación conmigo mismo.

*Rosaura: "Me gusta todo, todo, todo, todo, todo..., o sea no hay nada de mi pareja que no me guste físicamente."*

*Carlos: "O sea... pues la cara, el cuerpo, es que tiene muy buena figura...sí los pechos (...) Pues le gusta que le bese... el pecho y en general, las caricias por todo el cuerpo (...) pus..., pues a veces platicamos o..., o al ver su reacción. (...) Pues es extraño porque siempre está queriendo cambiar, o sea, se maquilla, o el pelo y todo pero no sé porque no estoy seguro que no le gusten o... su cuerpo es muy bonito. "*

### **-¿Qué le gusta a mi pareja de mi cuerpo?**

Así como somos conscientes del dilatamiento de nuestras pupilas, lo curioso es que también podemos darnos cuenta cuando esto ocurre en otra persona; percatamos el efecto que producimos (Hiriart, 2004). Solo en dos participantes obtuve esta respuesta que al revisarlas concuerdan con lo que sus parejas fueron mencionando a lo largo de las entrevistas y que se ha visto en los fragmentos expuestos.

*Rosaura: "Pues me imagino, no le he preguntado... insistentemente que le gusta de mí sino me imagino que también debe de ser todo."*

*Estela: "Creo que le gustan mis senos, creo que le gustan mis piernas,... él me ha dicho que le gusta todo pero qué le gusta más y qué le gusta menos, exactamente no sé."*

Pregunta difícil de contestar cuando queremos interpretar los gestos del otro; a veces desciframos acertadamente y en otras no nos acercamos. El preguntarlo nos definiría sus gustos pero también podríamos caer en el error de reducirnos solo a ello. El ignorarlo nos hace preocuparnos siempre por cambiar y cuidarnos, es lo que le da a la relación ese toque que permite que con el paso del tiempo sus

ojos puedan dirigirse por todo mi cuerpo, provocando en mi el querer lo que el espejo me refleja a partir de mis experiencias.

### **-Placer en el Cuerpo**

El placer se aprende a través de lo que mi cuerpo me indica y cómo ello concuerda con lo aprendido por otros a lo largo del tiempo. Es subjetivo e individual en función que cada quien lo percibe diferente y le atribuye un valor único. Pese a que todos podamos hablar de placer, jamás podremos entenderlo de la misma manera que el otro lo hace, no podremos sentirlo, ni hacerlo sentir así. Incluso como lo experimento cambia de acuerdo a la relación espacio-tiempo y la situación específica en la que me encuentre en ese momento.

Existen patrones que hemos creado de tal forma que requerimos que sea una cadena de eventos la que se presente con el fin de poder llegar a un mismo resultado. En los participantes encontramos las siguiente experiencias:

*Rosaura: "¡Uy!, me gusta mucho que me toquen los senos... pues de muchas formas es que..., es que no tengo ya así como una sola fantasía de lo que es el acto sexual, me gusta... o sea me gusta disfrutarlo o sea que haya... interés, o sea lo que me gusta es eso, o sea ver que el otro también se involucra, me gusta que me hagan... háganme mientras yo quiera hacerlo y que yo lo deseé. Pues no, no así como que se concentre es que es como más dinámico. No es como las revistas de los diez pasos para la relación perfecta o... súbete y bájate o sea al mismo tiempo de que hemos tenido muchas veces..., más de mil veces relaciones sexuales, cada una es distinta. Es que no, no es un paso no es de una vez que tengamos o los dos minutos en los senos, es algo... que se construyen en el momento. Así como pueda haber relaciones en las que me toque mucho los senos, hay veces que no me los toca, pero no por eso para mí no es*

*placentero, ni estoy obsesionada con que toda la relación me tiene que tocar los senos.”*

Contrario a lo que podamos creer, no existen recetas ni zonas que siempre sientan placer pese a estar biológicamente diseñadas para ello; como Rosaura lo expresa está en función del momento y podemos agregar de lo atribuido a dicho momento y parte del cuerpo como Arturo lo señala.

*Arturo: “¡Eh! pues yo puedo pensar que la piel del cuello, que el olfato y, y... y ya. Sí, es decir porque hay... yo pienso que hay zonas del cuerpo que están hechas para sentir placer; es decir que, que porque además de alguna manera el placer es algo que está vedado, sentir cierta significación negativa no, sentir placer es malo, no. No hay que sentir placer, eso es lo que no han dicho y por eso ocultamos nuestros caracteres, nuestros órganos sexuales y por eso andamos tapados y una serie de cosas. O sea esos órganos están hechos para sentir placer no, o sea la parte del cuerpo que mayor terminaciones nerviosas tiene es el glande, no. Entonces hablar de que sientes placer cuando alguien te hace sexo oral creo yo es redundante porque están hechas para sentir placer. Claro que habrá quien no sienta placer, eso también es cierto. Pero digamos descarto esas zonas a las zonas que no estén hechas para sentir placer pero que uno le atribuye ciertos significados a ciertas acciones a esas zonas, no.”*

De acuerdo con Ceballos (1982) efectivamente el glande en los hombres y el clítoris en las mujeres son las zonas con mayor número de terminaciones nerviosas; sin embargo ello no significa que en todos los momentos que sean tocados como un botón mágico producirán descargas enérgicas placenteras. Si bien es cierto que la biología ayuda, es tal vez más importante lo que he atribuido a mi cuerpo en base a mis experiencias.

En la siguiente participante se marca claramente la influencia de lo aprendido por otros y cómo reproduce sus vivencias, si a ella le indican que se

preocupe por sí misma lo hará, seguramente de haber sido otra la indicación, ocurriría el mismo cumplimiento (vivo mi sexualidad como otros me indiquen).

*Estela: “Yo aplicaba esto de sexualidad que dicen de este en la sexualidad debe ser un tanto egoísta el asunto no, de que tu te preocupes por tu placer y este ya si el otro lo disfruta ya lo demás es como ganancia no, este pero más bien si tu te preocupas por lo que estás sintiendo y por tu placer, pues más bien el otro lo va a disfrutar porque tu estás a gusto.”*

Contrario a lo que ocurre con Estela, en su pareja la respuesta que da es en función a su experiencia, nombrando diferentes partes del cuerpo y relatando sensaciones que le son agradables así como qué produce dichas reacciones. Encuentro que el placer se comunica sin un lenguaje pues hay algunos momentos donde la única manera de expresar es mediante un sonido y/o expresión.

*Miguel: “¡Uy! a mi que me hagan de todo. Bueno que me besen el cuello, que me besen esta parte del tórax, mi espalda y aunque me es molesto estas cosas que todavía no sé como se llaman (Muslos). Ahí me encanta que me bese, que me haga cosquillas, que su lengua me recorra el cuerpo es así como ¡uh! Si la lengua es... bueno si la lengua de ella es fantástica no sé hay miles cosas y eso es. Me gusta que me hagan sexo oral, me gusta hacer sexo oral y que ella me haga sexo oral, sí. Me gusta es que eso no es que me hagan, sino lo que me gustaría hacer; cuando estamos en la relación me gusta hacerle cosquillas en los pies. Este me gustan los besos en los labios y los besos apasionados. Uno donde haya mordida y chupetón, o sea de todo sí y que dure un rato y que sea así con fuerza. No rápido no, que se tome su tiempo, que sea fuerte, que sea intenso. De hecho yo beso mucho así y es que así me gusta besar. Pues si que sea apasionado, que haya de todo. Y me gusta que besen mis oídos y mi cuello y aquí arriba de los muslos o por dentro; no por dentro de los*

*muslos, en la entrepierna pero no en el sexo así por las orillas me ¡sss! Sí así me pongo chinito ahí, con besos tiernitos así suavécitos es rico. Y en el cuello si me gustan los besos así de chupetón y así pero desafortunadamente se marcan. (En resumen) ¡Ah! labios, cuello, entrepierna, espalda y lógicamente mi pene. No, los testículos no, aunque yo creo que los tenemos muy olvidados. Si siento cosquillas pero no, siento como... y específicamente en el pene, es en el frenillo.”*

Tal como Street (1996) menciona, todo el cuerpo femenino es un área de excitación sexual cuando lo acarician aplicadamente hábiles manos masculinas. Finalmente lo que Clara menciona concuerda con el autor, esto se nota en el siguiente fragmento:

*Clara: “No, de hecho es así como que variadito hay de todo; procuramos tocarnos todo para cachondearnos bien, sentirnos bien (...) Yo no sabía que me gustaba que me mordieran los hombros hasta que una vez lo hizo y dije sí, eso me gusta, de hecho yo no sabía que me provocaba esa reacción hasta aquel día que me mordió. De hecho yo se lo dije me gusta que me muerdas y se volvió algo indispensable dentro de la relación.”*

En el primer párrafo, la participante narra cómo descubrió la sensibilidad en sus hombros y cómo es que decide añadirlo a “la lista de cosas por hacer”. En el siguiente fragmento, los hombros ya se encuentran incorporados; nuevamente a partir de las experiencias y mediante repeticiones puede discernir entre aquellas sensaciones que pueden producir placer a aquellas que desea omitir dentro del acto sexual.

*Clara: “Una es que me muerdan la espalda o que me muerdan la parte de los hombros igual, me gusta que me besen el cuello pero no que me lo muerdan, que me lo besen. ¡Mmm! qué otra parte me gusta... no me gusta que me agarren el trasero porque son muy*

*bruscos; aprietan mucho o a veces me dan nalgadas y cuando les pregunto que por qué es porque les gusta mi trasero, es muy raro (reímos). Me gusta también que me toquen los senos eso también si me gusta... me gusta también que me masturbe antes de tener la... la relación. (En los senos) No me gusta que me muerdan, ni que me lo apachurren, ni que me lo pellizquen. Me gusta que me lo acaricien suavemente, todo de hecho la parte más sensible si es la parte donde está el pezón, esa es la parte más sensible; pero si me gusta que me los acaricien todo pero que no me los muerdan, ni que me los apachurren, ni que me los aprieten porque eso me duele. Sí me gustan las caricias bruscas pero solo en ciertas partes. Me gusta que me muerda la parte de los hombros... de hecho eso me excita mucho que me muerda la parte de los hombros. También me gusta que cuando estamos teniendo la relación que me jale fuerte, no es que me guste brusco ni tampoco que me guste rápido, pero sí me gusta que sea un poco con fuerza o sea, sentirme como que apretada hacia él ¡eso si me gusta! A veces si me gusta que me de una mordidita en las pompas pero no tan... es que a veces te muerden casi ¡arrancándote el pedazo! y eso no me gusta, o sea, si me gustan las mordidas pero... muy leves.”*

Encuentro diversas maneras de vivirlo, mientras para algunos es necesario seguir ciertas acciones, para otros no está escrito cómo vivirán el resto de sus encuentros sexuales. No existen listas, ni pasos a seguir, simplemente se vive y goza cada momento con sus particularidades.

Si bien existen zonas consideradas erógenas, en la mayoría de los hombres y mujeres, cada persona responde de manera distinta y tiene preferencias particulares. Muchas otras partes del cuerpo pueden ser erógenas y eso puede deberse a un proceso de asociación (Hiriart, 2004). Por ejemplo si a Miguel siempre le besan el cuello cuando va a tener una relación sexual, con el tiempo el

cuello es potencialmente una zona que pueda provocar respuestas de ese tipo; lo mismo puede ocurrir con el olor a fresita que Estela tiene tras la oreja, transformándose ese olor erótico por sí mismo. De esa manera es que la totalidad del cuerpo puede erotizarse sin necesariamente restringirse a ciertas partes.

### **-Valor del cuerpo en el acto sexual**

El cuerpo es el medio y/o el fin del placer, depende como lo signifiquen. Para Carlos es una herramienta más que debe manejarse para llegar hacia lo buscado el placer (subjetivo y/o corpóreo).

*Carlos: "Pues es... pues son los medios para comunicarse, para darse placer, como el bailarín que utiliza sus piernas para hacer lo que quiera, es un medio para...alcanzar."*

En Arturo, puede ser el medio, pero un medio viciado por lo que otros dicen o por lo que supuestamente debe de sentirse; al conocer terminaciones nerviosas atribuimos inmediatamente a dicha parte un valor más alto que cualquier otra, como puede ser el glande o el clítoris; sin embargo, dejamos de lado que ante todo somos seres sociales y aprendemos a partir de las experiencias, por ende de acuerdo a estas se puede o no sentir aquello para lo que el cuerpo nos señala estar preparado; es decir, se pueden anular o exaltar sensaciones a través de lo vivido y lo ya esquematizado.

*Arturo: "(¿Tu crees que por ejemplo cuando se habla de zonas erógenas ¡eh! resulta ser más importante no tanto las zonas erógenas sino lo que uno le atribuye?) Claro, por supuesto estoy totalmente. O sea no importa la mayor prueba de ello es que la mayor cantidad de terminaciones del cuerpo pueden estar en el glande y hay quienes no sientan placer por tener sexo oral, o por tener... que se yo. Ahí está la prueba, esa persona sabe que tiene muchas terminaciones nerviosas y no le significa placer esa zona, esa zona del cuerpo o sea él no codifica,*

*no simboliza placer. Entonces una zona erógena no está determinada por la mayor cantidad de zonas erógenas, seguro que ayuda no. Sino más bien por la significación que tu le has construido (...) Totalmente, yo, es decir yo no quiero hablar de psicológico porque... yo no sé que es eso, no. o sea la psicología qué es eso. A mi no me convence eso. Si creo que lo biológico está subsumido a lo social no, lo social es lo que construye, toca tu psique, sí. Entonces totalmente, totalmente lo biológico y no solo para hablando de cuestiones sexuales sino incluso la propia enfermedad o la pérdida de la salud, totalmente está subsumida a lo social. (...)Sí totalmente, totalmente porque seguro que estos... yo no conozco estas teorías pero seguro que quienes las postulan y las defienden seguramente están enmarcados en una corriente o pensamiento que a pesar de que se reivindica como científica es bastante cuadrada, no. Me suena así a un positivismo a ultranza, a un estructural funcionalismo que dice ¡es que así es porque las pruebas dicen que en esta parte hay mayor terminaciones nerviosas! Obvio no es así.”*

Con la siguiente participante se cumple con la posibilidad de exaltar las funciones y posibilidades biológicas, pero no se es consciente de aquello que puede restar.

*Estela: “Sí, si me gusta que me acaricien porque todo el cuerpo es una zona erógena, no precisamente este una parte específica no. Se trata de erotizar todo no, de tocar todo o sea, todo está involucrado.”*

Finalmente en Clara sigue muy grabado el discurso aprendido por años de que existen ciertas zonas erógenas exclusivas de hombres y mujeres que por ser encontradas mediante el conteo de terminales nerviosas, no son comprobadas mediante experiencias. Esto hace que dicha teoría sea aceptada e interiorizada, convirtiéndose en resultados clásicos y capaces de repetirse sin medida alguna.

*Clara: "Pues yo creo que la del cuello si es clásica, los senos en las mujeres es clásica, el pene en los hombres igual; pues igual la vagina para las mujeres y el clítoris yo creo que es esencial; algunas yo creo que sí, no todas (...) la mayoría tenemos ciertas partes que a algunos nos excitan, a algunos nos gustan y a otros no, pero creo que hay ciertas partes que sí (la diferencia) Pues yo creo que a la forma en la que tuviste tu primera relación, porque fijate que en mi primera relación yo no sabía tampoco que me besaran la parte de atrás del cuello y ahí lo descubrí entonces me imagino que se enfoca... yo creo que si es a la primer experiencia, qué te produce placer y de ahí agarras para... para decir esta parte si me gusta."*

Como pudimos observar, se ha aprendido a exaltar al cuerpo, lamentablemente en algunos casos dicha exaltación es solo posible en completa desnudez y al ser apreciado por otros. Representa el medio y el fin en si mismo, tomado en cuenta en todo momento y siendo una parte importante durante el acto sexual.

- **EL DISFRUTAR DE LOS SENTIDOS**

En el juego sexual, las caricias eróticas están acompañadas de una serie de estímulos que pueden disminuir o intensificar el deseo. Podemos ser más sensibles a los estímulos auditivos, a los visuales o a los kinestésicos. Para el común de las mujeres, el tacto y la audición son importantes en ese aspecto. Para los hombres, los estímulos visuales suelen ser más efectivos en un primer momento. El olfato también juega un papel importante, el olor de la pareja puede ser en sí mismo muy excitante. Igualmente ocurre con el sabor de la pareja, las texturas, la temperatura y todo aquello que pueda ser percibido (Hiriart, 2004).

Según Kinsey, citado en López 1983, todo el cuerpo tiene capacidad erógena que se manifiesta a través del sistema nervioso. Los estímulos externos alcanzan

los órganos sensoriales y en las terminaciones nerviosas de éstos se producen impulsos bioeléctricos que recorren los nervios hasta llegar a la médula o directamente al cerebro. Los estímulos no táctiles llegan directamente al cerebro produciendo una respuesta en cualquier zona del cuerpo. Si a esto le agregamos las táctiles, se produce un aumento en la percepción de todas.

Es a través de los sentidos que podemos conocer el mundo que nos rodea; dependemos de estos para entender y mezclarnos con lo otro. A partir de estos podemos identificar qué nos gusta y qué nos desagrada percibir, llevando esto al acto sexual, los participantes mencionan las siguientes experiencias.

### **-El Tacto: El Don de Sentir**

Tocarnos es una manera de establecer contacto físico unos con otros y nunca perdemos la necesidad de hacerlo. El contacto sexual es la manera más íntima de tocar; a través de éste, exploras la suavidad y firmeza de la piel de tu pareja, de las texturas y el juego de combinaciones existentes en los objetos que se manejan. Honorato de Balzac, decía que para una mujer entregarse a un hombre era como darle un violín a un gorila (Masters y Jonson, 1983); frase que igual demuestra de la incapacidad de éstos para producir la música que puede producir como para interpretarse de ver a la mujer como instrumento sexual. Los siguientes fragmentos, señalan experiencias táctiles y su calificación de acuerdo a lo provocado.

*Rosaura: "Pues a veces este... hemos jugado pero más con ... texturas, no hemos comprado propiamente juguetes sexuales, hemos hablado de comprarlos pero... pues no, se nos va el tiempo pero, pero sí básicamente tiene que ver con texturas que tenemos a la mano, a veces con comida... que estamos comiendo, no somos..., tiene que ver con lo espontáneo no, no somos o hace mucho que no preparamos el acto sexual no, lo que sí contribuye mucho es este..., pues no sé ciertas este*

*cosas que den un mayor confort ¿no? O sea como... así como utilizar almohadas para levantar caderas o ese tipo de cosas no pero otro tipo de juguetes sexuales..., no. Por ejemplo cuando hemos querido un látigo pues hay una regla a lado no, tiene que ver más con eso con lo que tienes a la mano y con lo que quieres hacer en ese momento.”*

Con Rosaura y Carlos el tacto no necesariamente se juega mediante la manera de tocarse, incluso puede ser exaltada mediante la incorporación de diferentes texturas ajenas al momento pero que exaltan las sensaciones a través de producir altibajos.

*Carlos: “Pues el agua, este. Un buen chorro de agua puede estimular alguna parte del cuerpo... o cosas dulces untadas en la piel pues para... para pasar la lengua y pues... creo que es todo.”*

Nuevamente con Arturo no encontramos fórmulas secretas, pese a que no cuenta una experiencia concreta, expresa lo aprendido a través de éstas, dejando claro que cada experiencia es única y no pueden estandarizarse momentos ni respuestas.

*Arturo: “Es que no, no yo no creo que se estandaricen, no puedes decir me gusta hacer una caricia suave porque... sino dependerá otra vez del momento, de que significado le estés dando en términos de tu relación de pareja de una caricia suave, una caricia fuerte o una caricia que se yo no, no sé. Es muy difícil, yo no puedo decir eso ¡ay pues me gustan suavitas! Pues me gustan hoy, a lo mejor mañana no, a lo mejor me gustan en la mañana pero dos horas más tarde no. O sea no es una cuestión... estandarizada.”*

Estela define lo que le produce placer a través de permitirse el contacto en todo su cuerpo, no meramente la participación activa de algunas partes corporales; con Miguel, su pareja, se describen diferentes formas de dicho

contacto, no únicamente con las manos a lo que normalmente se reduce o al mero contacto entre pieles.

*Estela: “Todo, todo así me gusta tocar, sus piernas su espalda. A sus brazos como que no le pongo mucha atención, brazos y este no tengo algo así como específico. Y hay algunas posiciones que me permiten que lo abrases o cosas así, este pero algo así como que sea mi debilidad no (...) Igual que no se enfoquen en algo, como te decía hace rato que no a lo que van porque no soy una vagina no, entonces me gusta que toquen todo no, que sea algo... como un proceso, que se lleve su tiempo, que sea tranquilo y no simplemente llegar y que se enfoquen en algo o se fusionen en algo, a él le gusta tocar todo y a mí me gusta tocar todo.”*

*Miguel: “Su lengua así que no sé qué tiene pero se siente riquísimo es jay, es mágica! Es no sé, es que es... cómo se puede explicar esas cosas que no tienen palabras. Qué otra cosa... jah, su cabello!, su cabello cuando se lo suelta y que cae en mi pecho cuando se desliza, se me hace así de juy! me mata; si te digo su cabello cuando cae, o lo desliza por la espalda... incluso cuando lo desliza así por las piernas es rico, incluso lo he agarrado y me lo restriego, quién sabe por qué... me gusta esa... sensación de cosquillas múltiples porque no es una cosquilla porque como es mucho y se desparrama pues se siente por todos lados.”*

Con Clara la forma en cómo percibe el cuerpo hace que le atribuya significados, mismos que merman el contacto a dichas partes del cuerpo, esto ocurre con el calificativo agregado a los pies. La ropa juega un papel importante en si puede o no tener contacto, ¿acaso no existen caricias hechas sobre la ropa que puedan despertar el deseo?

*Clara: "A veces le acaricio la espalda, le acaricio la parte del pecho y a veces le toco el pene, dependiendo de qué tan fácil se me haga quitarle la ropa. (...) Todo me gusta tocarlo a él de pies a cabeza, desde genitales, cabello ¡ah! también le gusta mucho que le acaricie el cabello, todo. La única parte que no me gusta tocar son los pies y tampoco me gusta que me los toquen. No sé como que se me hace algo, no se, se me hace antihigiénico pero aparte de que soy bien cosquilluda de los pies como que no me agrada, se me hace algo antisexy."*

La conversación y las caricias durante el acto sexual tienen una importancia fundamental para muchos hombres y mujeres. La mayoría de las parejas usan el tacto como una forma no verbal de comunicar su disposición, deseo o ruego de hacer el amor (Masters y Jonson, 1983). En primer lugar, la caricia es la expresión de un afecto y la consecución del deleite sexual. En los participantes bien podemos encontrar la comunicación entre parejas (Carlos y Rosaura) mediante el tipo de contacto que han adoptado y la incorporación de elementos con el fin de exaltar las sensaciones. Existe asimismo en Arturo la convicción de que estas no pueden estandarizarse como ocurre con López op. Cit. o en el kamasutra donde incluso puede definir los diferentes tipos de caricias e incluso atreverse a asegurar el posible orden de las mismas; el participante apuesta más a experimentar cada momento como único sin esperar que lo que me es placentero hoy lo siga siendo siempre, es redescubrirse en cada momento. Finalmente en Clara vemos lo que se ha catalogado como atrofia, pues bien existe falta de sensibilidad en partes del cuerpo (pies) limitándose a sí misma el conocimiento de sus posibilidades, todo esto por un posible canon estético.

### **-El Gusto: Deleite Sexual**

El sentido que no puede perderse es el gusto, y no solo es el deleite por un sabor sino también el goce de sentir y hacer sentir (Cerón, A. 2003). Ya se había tocado un poco lo que se puede producir con la lengua, por ejemplo, con Miguel

*(Su lengua así que no sé qué tiene pero se siente riquísimo es jay, es mágica!).*  
Al ser uno de los sentidos que para muchos es de los más importantes y que es capaz de provocar diferentes sensaciones, se rescatan aquellos fragmentos que dan muestra de las formas de introducirlo dentro del acto sexual.

*Estela: “Este... me gusta hacerle sexo oral, te digo me gusta lamer sus dedos; si los de los pies nunca lo haría, me dan asco (ríe). Este, me gusta sí me gusta eso porque se sugestiona muchísimo y mientras estamos en una relación sexual le gusta no y es como estar este, haciéndolo por doble vez no, a la vez pene-vagina y a la vez boca-dedo. Pero por ejemplo me gusta cuando estamos en algún otro lugar, en una situación completamente distinta, este en cualquier lugar por ejemplo aquí en la escuela y yo por ejemplo le lamo un dedo y se pone todo loco no. (Él) Este... no sé lamer mis senos, besarme... en general mi piel, todo y si se enfoca a los senos y a la boca.”*

Estela muestra como una acción como es lamer el dedo de tu pareja es capaz de sugestionar y trasladar la experiencia a la genitalidad, esto por el falocentrismo. En Miguel encontramos que el sabor de algunas partes de su cuerpo pueden enfocar que él se dirija más a estas partes, pese a que compara sabores en una misma piel, esto no es comparable con experiencias previas.

*Miguel: “Ah! me gusta el sabor de sus pezones no sé, yo me imagino que sabe a chocolate (reímos). Entonces pues sí me gusta aunque, bueno me gusta el sabor que tiene su antebrazo, esta parte de aquí (parte interna), fuera de ahí me gustan sus labios, sobretodo cuando acaba de comer helado. Este... y me gusta aunque no tanto como sus pezones el sabor que tiene en sus piernas, enfrente, la parte frontal. De hecho este, a mí me gusta por ejemplo cuando acaba de bañarse, cuando se acaba de bañar y que está limpiecita y se queda el aroma del jabón, qué no el sabor porque no sabe, incluso yo una vez pensé que*

*era el sabor del jabón pero no, no es. Me gusta... me gusta lamerla cuando se acaba de bañar y así, no sé desde su sexo hasta sus pies, aunque el sabor no es así como de sabe a tal cosa, no. ”*

En la siguiente participante se encuentra una experiencia en la que introducen sabores diferentes esto con el fin de obtener nuevas experiencias.

*Clara: “Pues varias veces hicimos, en una ocasión llegamos a probar con aceites. Me gusta mucho el sabor de su piel, ves que cuando sudas sabe así como saladito; pero él no sabe saladito o sea tiene un sabor como muy especial no se, igual y ya me acostumbré o no sé. Eso sí me gusta sentir su piel en mi lengüita así rico. Pero sí casi no, de hecho al principio si probábamos así como cosas nuevas pero por el tiempo o los lugares casi no.”*

En las siguientes dos participantes se resaltan por separado su opinión respecto al sabor del semen; la primera, nada más se limita a decir que no le agrada; la segunda, explica cómo fue esa experiencia y la sensación que le provoca. Es probable que el efecto provocado sea por el sabor, pero también podría existir la creencia de que los fluidos corporales son de desecho por tanto no deben ser ingeridos.

*Estela: “No, no me gusta. Sobretudo no me gusta como la sensación porque siento mucho.”*

*Clara: “De hecho esa vez fue bien rara porque según nosotros siempre hemos sido de la idea de ¡cuando ya vayas a terminar me avisas! o sea haciendo sexo oral no, no vayas a dejar que se me meta a mi boca. Tenía así como que una idea rara acerca del semen, ya una de mis amigas me platicó que según sabía, una me decía que sabía a periódico mojado, otra me decía que sabía que estabas lamiendo un tabique húmedo o algo así. Entonces me daba cosita saber si era así. Y una*

*vez estaba él tan concentrado o... de hecho fue muy poco yo creo que una gotita lo que probé, no sé si fue una gotita o nada más el puro roce al sacar mi boca pero, realmente no me gustó el sabor (...) ¡Ay! a mi me supo así como que ácido, no sé. No tenía un sabor específico, yo creo que por el hecho de... yo creo que era ya por la idea que traía, cuando lo traía en la lengua me dio una nausea pero tampoco hice así como que... si fuera a vomitar porque no sé, sentí que lo iba a hacer sentir mal a él. Entonces pues lo que hice fue aguantarme la nausea, aguantarme el asco y así de ¡no pasa nada, no pasa nada! pero si fue una sensación bien fea.”*

Tal como López op. Cit. lo señala, cada persona tiene un sabor especial que puede percibirse en el momento del beso o cuando se pasa la lengua por distintas zonas del cuerpo. Además el sentido del gusto se imprime muchas veces antes de la relación sexual, durante o después de la misma.

#### **-Olfato: Regálame tu olor**

Tiene gran importancia la atracción que experimenta la pareja ante la olfacción de unas hormonas sexuales pulverizadas en el ambiente. En el primer participante encontramos que los olores que podemos percibir no son descritos por el lenguaje; esto quizá es lo que hace posible que no nos podamos comunicar con otros y lo que permite mantener en secreto los placeres obtenidos.

*Arturo: No se puede o sea porque no... porque no, exactamente porque no hemos inventado un lenguaje. Porque además el lenguaje es la herramienta que te permite estar en el mundo vivido. Estar en el mundo uno lo vive a través de la experiencia, de la percepción de la experiencia pero para poder traducir esa expresión de la experiencia en algo que sea un rédito social. Existe el lenguaje. Entonces si no hay un lenguaje para describir olores... a lo mejor si hay, a lo mejor si hay ¡ah porque*

*estábamos viendo un programa de los vinos! No, que decía que huele a no sé qué y no sé que tanto, pero además está chistoso porque además es compararlo con algo más, con algo conocido, no. Otra vez volvemos a las significaciones, cómo puedo significar algo que no conozco, ¡ah! pues a través de lo que sí conozco y no de lo que no conozco; entonces no, es muy difícil*

Quiero embriagarme en los humores del cuerpo (Cerón, A. 2003). Son aquellos humores los que hacen la diferencia en los aromas que la piel desprende, mezclados con la alimentación y aquellos cosméticos que acostumbramos untar, nos definen y son capaces de dejar huella en la memoria de aquella persona con la que compartimos. Esto puede verse en los siguientes participantes.

*Arturo: “Yo siento, a nivel de percepción que las personas tienen una esencia entonces a mí me encanta tratar de percibir esa esencia, y hay esencia que en mí despierta una, una cuestión física no, una cuestión muy sensual y sexual. Entonces a mí lo que me encanta percibir con el olfato es esa esencia, lo que yo llamo esencia. (...) En lo sexual qué olores me gustan... bueno esa esencia que yo te decía que es transmitida por el cuerpo y que en el acto sexual pues se exagera en tanto que, que seguramente hay una base en el sistema nervioso periférico y el sudor y esas cosas, y entonces se expresan no. Y existe un olor del fluido vaginal que acompaña a esa esencia, o sea que se deriva de esa esencia.”*

*Clara: “Su olor de él tiene un olor así como que... es que tiene un olor y sabor especial. No sé si es por el tiempo que nos conocemos, no sé si es por la atracción que llevamos, pero tiene un olor especial; el hecho de tenerlo abrazado es así como que una sensación así bien rica me da... como que me da ternurita o me excita, no sé es bien raro pero sí tiene un olor como que especial.”*

A continuación un fragmento de la siguiente participante. Probablemente aquí lo que habría que preguntar es el por qué de la preocupación latente de Estela por el olor; parte es el descubrir nuevas sensaciones mismas que tal vez nunca pensó tendrían tal magnitud; probablemente también se encuentre grabada la prohibición al acto que no permite disfrutar sin tener presente la preocupación que alguien más pueda darse cuenta; esto lo vemos en las preguntas que hace y en las acciones que conllevan las respuestas al buscar deshacerse de ese olor.

*Estela: “Yo tengo un problema de rinitis alérgica entonces me oyes mormada siempre, entonces la mayoría de las cosas no las huelo, no las percibo. Entonces por ejemplo antes, cuando teníamos relaciones sexuales yo no olía nada, nada, nada y él así como que huele mucho a sexo y yo así como que ¡ahá! Y últimamente tengo ahorita tratamiento de inmunoterapia entonces hay algunos olores que ya percibo. Entonces a veces estamos por ejemplo en la habitación y salimos y entramos y entonces me llega todo el olor y no me desagrada, pero siento que es muy fuerte(...) Pues ¡ay! no te puedo decir por qué... Huele a pene-vagina, a sudor, huele a sexo no y siento yo que es muy fuerte entonces este no sé me preocupa porque a veces lo hemos llegado a hacer en el coche por ejemplo y después entró algo y ¿cómo entró así? (ríe) Si yo siento que es un olor muy penetrante y le decía “oye como que ya huele mucho” y él me decía “no siempre ha olido igual” y yo “en serio” (ríe). Entonces este no es como... o sea me preocupa que alguien nos huela y así. (¿Entonces suelen ventilar cuando terminan?)...cuando llego lo primero es abrir todo, no.”*

Esta misma preocupación por el olor es retomada por López al hablar sobre la tendencia de muchas parejas a orear la habitación tras el encuentro sexual y es realizado para evitar que alguien más pueda descubrirlos.

En Miguel nuevamente encontramos la dificultad de Arturo para describir olores, encontrando en su contexto social el comparar para describir; pero podemos rescatar el significado atribuido al ombligo y hacia lo que te puede llevar imaginariamente.

*Miguel: “¡Ay oler, híjole! Sonará muy raro pero me gusta oler su ombligo; es como el preámbulo para oler su sexo; me gusta oler su sexo aunque a veces el olor es fuerte. Huele a veces a agrio, a veces huele a... no sé es como... es un olor fuerte, cómo te dijera... no, no es. Algunos dicen que huelen a pescado y ella no ella huele... así a veces agradable y excitante y a veces no huele como yo recuerdo que haya oído; pero si me gusta oler su sexo. Y me gusta olerla a la altura de... (atrás de la oreja) Me gusta, tiene un olorcito como a cabello, a shampoo, si a cabello y shampoo, huele a ella, bueno es que huele a fresita. Sí en ese punto te digo no sé si sea el shampoo pero ha cambiado de shampoo y sigue oliendo a fresita, ha de ser algo... será el cerumen (bromea), pero sí, eso me gusta oler.”*

Desafortunadamente la comunicación entre seres humanos es tan limitada que tendemos a comparar para describir, lo que puede ser más preocupante es que esto ocurra notoriamente en el plano sexual, la ventaja será que nos permite descifrar y establecer un vínculo íntimo con la pareja.

**-Vista: ¿Qué tanto me ves?**

Encontramos en lo que vemos la entrada al mundo de la fantasía, a partir de una mirada evocamos recuerdos y sensaciones desplegándose por nuestro cuerpo. Coincidir con los ojos de nuestra pareja nos hacen percibir que provocamos aquello mismo que deseamos sentir. En los siguientes fragmentos, los participantes platican qué llena sus ojos en el acto sexual.

*Arturo: “A mí, a mi me encanta ver a mi pareja, toda, toda absolutamente toda. Sí ver todo, ver su cuerpo, ver lo que hace con su cuerpo, ver lo que yo le estoy haciendo, qué le produce, ver... cómo se manifiesta en su cuerpo eso no.”*

Estela coincide con Arturo al gustar de ver a su pareja, pero existe un elemento que puede inquietar, la oscuridad misma que puede cegarnos pero al mismo tiempo es capaz de exaltar otros sentidos como el ver a través del tacto.

*Estela: “Me gusta vernos a los dos, me gusta verme a mí por ejemplo si hay un espejo me gusta verlo a él. Casi siempre tenemos la luz prendida o en el día por ejemplo cosas así y cuando hemos estado en completa oscuridad, siento como raro porque no estamos viendo lo que estamos haciendo, no estoy viendo, no lo estoy viendo a él como nos tocamos. Nos gusta por ejemplo comparar nuestras pieles porque yo soy muy blanca y él es muy moreno y nos vemos “mira como cambia” y así, nos gusta vernos, nos gusta ver lo que hacemos, todo, no tenemos problemas en cuanto a eso (...)Me gusta... me gusta su espalda, me gusta cuando yo estoy abajo y él arriba, me gusta ver la fuerza que hace, sus músculos.”*

Miguel suele disfrutar ver a su pareja en situaciones ajenas a lo acostumbrado; de estar con ella siempre con la ropa puesta a contemplarla en su desnudez, así como ese proceso en el que puede entenderse como eliminar aquellos tapujos sociales para finalmente entregarse y vislumbrar nuevamente como aquel momento vuelve a su estado original.

*Miguel: “¡Uy! me gusta ver cuando se viste después de hacer el amor, aunque a ella no le gusta. Yo tengo una, no sé fijación, me gusta ver cuando se está vistiendo, sobretodo su ropa interior, sobretodo después de hacer el amor después de haber estado ahí un ratote, hasta a propósito le pongo su ropa interior de un lado y su otra ropa de otro lado*

*para que se tome su tiempo y pueda verla un poquito más. Incluso ella me ha dicho ¡no me veas, o qué tanto me ves!, eso me gusta ver. No sé antes me gusta verla toda desde sus pechos hasta su cara, hasta sus pies que no sé, los pies como que los tenemos muy descuidados todos, no le hacemos caso, nadie sabe lo que hacen los pies cuando hacemos el amor pero seguramente están trabajando. Pero me gusta verla toda, me gusta que a veces se desnude completamente, que a veces nada más se deslice su ropa interior, que a veces no se desnude sí, porque se ve muy bien o me parece a mí que se ve muy bonita con la ropa que trae, o que a veces simplemente se quite su brassiere o su sostén, pero que continúe con su ropa, a veces que se quite nada más su ropa interior y se quede con su ropa. Me gusta verla cuando hacemos el amor y que ella tiene los ojos cerrados. Me gusta ver su cara y a veces me entretengo viendo sus gestos pero nada más abre los ojos y ¡qué te traes qué!, si eso.”*

Finalmente con Clara se repite el observar a su pareja pero atiende a eliminar aquellos distractores que desvíen la atención que su pareja le tenía y que puede provocar que se pierda el ritmo y el momento que estaban disfrutando.

*Clara: “Verlo a él (...) eso si no nos gustan los espejos, siempre hemos tenido la idea de que los espejos en los hoteles son cámaras ocultas entonces no nos gustan. Nos gusta escuchar música eso sí, a veces tenemos la tele prendida pero si es como un distractor porque de repente estamos viendo algo que le llama la atención a él y de repente se distrae y ya perdimos la concentración o yo volteo. Normalmente a veces tenemos la tele prendida cuando estamos en mi casa por aquello del ruido para que no nos escuchen y crean que estamos viendo la tele. O a veces prendemos el radio pero eso es cuando vamos a un hotel normalmente.”*

La vista predomina sobre los otros sentidos en nuestro cerebro y permanece casi constantemente conectado a nuestros actos, guiándonos. Una imagen erótica, como puede ser ver a la pareja desnuda, la luz y la gama de colores de esa imagen llegan a la retina a través de terminaciones nerviosas. Se envía la información para evocar situaciones y almacenar ésta para el futuro. Posteriormente se relaciona ésta con otras imágenes para alertarlos de tal manera que podemos oler un perfume, escuchar una respiración, sentir un roce, salivar en exceso para disfrutar nuevamente de aquel beso (Dumay, 1986).

### **-Oído: Me Gusta Escuchar Gemidos**

Finalmente los participantes nos comentas sobre los sonidos o aquellas palabras que les gusta escuchar y que los remiten a significados diversos.

*Arturo: “Yo creo que escuchar... es decir aquellas, aquellas, aquellas acciones de lo que yo le hago a mi pareja a mi me gusta saber qué le producen pero sin que me lo diga no. Un lenguaje otra vez de símbolos entonces me gusta escuchar que lo que yo le hago le produce placer. Si con los gemidos o a veces porque te lo dice no.”*

En la siguiente pareja llama la atención que ambos cuentan la misma anécdota y que refleja que dicha experiencia fue significativa y que incluso ha sido modificada y repetida. El juego mezclado en el acto sexual les permite expresarse en formas no “tradicionales” como el clásico gemido para incluir a todos los sonidos, sino prestar atención en el tono, frecuencia, ritmo y volumen de la voz.

*Estela: “Sí, pero un poco porque él por ejemplo, es mucho de preguntar qué sientes, o aquí que sientes, o esto qué no sé pregunta mucho y llega un momento en el que ¡ya! O sea a lo que viniste, si me gusta platicar pero no que toda la relación estemos platicando. Este me gusta escuchar sus ruidos, me gusta escuchar lo que le gusta, lo que no le gusta y o sea yo soy como muy gritona no, hago como*

*muchos ruidos, este no lo puedo obligar y es como una manera de decir “si me gusta, no me gusta, por ahí, por ahí, por ahí” (reímos), y me gusta escuchar eso en él también no, que él no lo hace mucho pero entonces cuando él hace ruidos a mi me excita y empieza más no, entonces me gusta que él grite y que haga, me gusta escucharlo. A veces por ejemplo es así de “canta” y me tiene ahí cantando (ríe) porque... o yo a él porque me gusta escuchar como se rompe la voz, o como estás cantando algo y se te olvida la letra porque eso significa que te está gustando lo que te están haciendo. Entonces así jugar no, me gusta jugar con palabras, con sonidos o con música. Pero cuando se trata de que me pregunte algo por ejemplo, este no sé que me esté no sé masturbando y... “qué sientes” y ya le digo y “aquí qué” y ya le digo “y aquí cómo” y ya le digo ¡ya! No ose no me gustan tantas, tantas preguntas.”*

*Miguel: “Primero me gusta escuchar gemidos, cuando hace ruidos primero así despacito, de que es un gemido ahogado, que no quiere salir (...) Y me gusta que grite, no que grite fuerte así de ¡Aaaaaa! (grita) no sino así como que... puje; es rico, es sabroso el pujido y el grito. No me gusta oír palabras fuertes, me gusta que hable o que cante. Incluso le he dicho a ver cuéntate un cuento o inventa una historia, claro que en ese momento no sale como no somos muy duchos para inventar cuentos en ese momento la pongo a contar; cuenta del 1 al 20!, incluso hasta las tablas de multiplicar la pongo a contar porque me gusta oírla, y me gusta escuchar esos cambios de tono y de intensidad desde muy quedito que apenas y se escucha, hasta muy fuerte que casi grita. Eso me gusta escuchar, y me gusta escuchar bueno cuando terminamos su voz así suavcita que me diga que está muy cansada o que me diga que... cualquier cosa pero en una voz muy suavcita muy quedito, que casi, casi me lo tenga que decir en el oído, pero eso ya es post.”*

Clara recurre más a escuchar frases articuladas como un “te amo”; coincide con disfrutar aquellos gemidos suaves, o ahogados en palabras de Miguel, que de aquellos que son ya catalogados como gritos.

*Clara: “Sí de hecho me gusta mucho que me diga mientras lo estamos haciendo un te quiero, un te amo. Él casi no hace gemidos, si los llega a hacer es así como que muy, muy bajitos así... tampoco hay gritos, no, no hay gritos. Tampoco se le da mucho decirme si así o más rápido no; es que no sé como que estamos programados para entonces pues no, uno que otro gemidito como que me excita un poquito más pero muy bajitos, tampoco me gustan los gritos.”*

De la misma manera que la vista, muchas parejas requieren de ayudaditas a fin de animar el deseo sexual. Lo mismo pueden ser palabras, murmullos, jadeos, gritos o cualquier otro sonido lo que despierte placeres insospechados. Como López señala habrá quien requiera de alguna música y sus variantes para disfrutar de ese momento (Estela y Miguel), habrá otros que prefieran el silencio absoluto para disfrutar de los sonidos que brotan de su pareja (Arturo).

## IX. REFERENCIAS

- Alberoni, F. (1986) El Sueño de la Mujer En: *El Erotismo*. España, Gedisa.
- Alberoni, F. (1986) El Sueño del Hombre En: *El Erotismo*. España, Gedisa.
- Aldred, C. (2003) *Séxtasis*. México, Diana
- Avila, B. (1990) *La Familia: Reproductor del Rol Sexual Femenino*. México, UNAM-FES Iztacala. Tesis.
- Bataille, G. (2003) *El Erotismo*. México, Tusquets.
- Bourdieu, P. (2002) Una Imagen Aumentada. En: *La Dominación Masculina*. Barcelona, Anagrama.
- Braidotti, R. (2000) Las Teorías de Género o el Lenguaje es un Virus. En: *Sujetos Nómades*. Argentina, Paidós
- Brito, A. (2002) *A lo Macho*. [www.laneta.apc.org](http://www.laneta.apc.org)
- Burin, M y Meler, I (1999) *Género y Familia: Poder, Amor y Sexualidad en la Construcción de la Subjetividad*. México, Paidós.
- Bustamante, J y Borrás, J. (2003) *¿Por qué nos Sentimos Atraídos?*  
[www.pulevasalud.com](http://www.pulevasalud.com)
- Casavantes, G. (2006) *¿Cómo Escogemos Pareja?*  
[www.esmas.com/mujer/sexoyamor/amor/](http://www.esmas.com/mujer/sexoyamor/amor/)

Corominas, R. (2002) *La Pareja en Conflicto*. Valencia, Promolibro.

Castilla, B. (1996) *Persona Femenina, Persona Masculina*. España, RIALP

Castro, R. (1996) En Busca del Significado: Supuestos, Alcances y Limitaciones del Análisis Cualitativo. En: *Para Comprender la Subjetividad. Investigación Cualitativa en Salud Reproductiva y Sexual*. Szasz, I. México, Colegio de México.

Castro, R (2002) Uno de Hombre con la Mujer es como Corriente Eléctrica. Subjetividad y Sexualidad entre los Hombres de Morelos. En: Mercado, F., Gastaldo, D y Calderón, C. *Investigación Cualitativa en Salud en Iberoamérica*. México, Universidad de Guadalajara.

Cazés, D. (2000) Nociones y Definiciones Básicas de la Perspectiva de Género. En: *La Perspectiva de Género. Guía para Diseñar, Poner en Marcha, dar Seguimiento y Evaluar Proyectos de Investigación y Acciones Públicas Civiles*. México, CONAPO.

Cazés, D. (2001) *El Tiempo en Masculino*. [www.laneta.apc.org](http://www.laneta.apc.org)

Ceballos, E (1982) *El Cuerpo, Su Mejor Amigo (Dinámica Sexual)*. México, Gaceta Editores.

Cerón, A. (2003) *Iconos del Placer*. México, RAF.

Cerver, F. (2000) *La Vida Sexual*. Italia, Könemann.

Chesser, E. (1974) *Guía de Educación Sexual Para Adultos*. Buenos Aires, Paidós.

Classen, C. (1993) *Fundamentos de una Antropología de los Sentidos*.  
[www.unesco.org/issj/rics153/classenspa.html](http://www.unesco.org/issj/rics153/classenspa.html)

Cohen, J (1999) *El Libro del Pene*. Hong Kong, Könemann

Corres, P., Bedolla, P., y Martínez, I. (1997) *Los Significados del Placer en Hombres y Mujeres*. México, Fontamara.

Cristóbal, P. (2003) *Desde las Mejillas al Pecho, de las Nalgas al Cuello...* Madrid, El Mundo Magazine.

Crussí, F. (2003) *Una Historia del Cuerpo Humano*. Letras Libres, Año 4. No. 49

Del Carmen, M. (2005) *Kama Sutra*. México, Diana.

Dumay, R. (1986) *¿Cómo Hacerle el Amor a un Hombre?* México, Diana.

Espinoza, C. (2005) *Significados de la Seducción y el Erotismo en las Relaciones Sexuales de Hombres y Mujeres*. México, UNAM-FES Iztacala. Tesis

Fachel, O. (SA) *Sexualidad e Identidad Masculina: Impases y Perspectivas de Análisis*.

Fernández, J. (1998) *Género y Sociedad*. Madrid, Pirámide.

García, A. (1994) *Contra La Pareja*. Madrid, Lucina.

Hemming, J. Y Maxwell, Z. (1987) *El Acto de Amor*. En: *Amor y Sexo*. México, Logos Consorcio.

Hernández, G., Oderiz, P., y Paniagua, G. (1991) *La Educación y el Desarrollo de las Mujeres en el Siglo XXI*. En: *Educación y Género*. México, UNAM

Hierro, G. (1984) *La Búsqueda Del Placer*. En: *Círculo De Epistemología Michel Foucault*. Documento.

Hierro, G. (1995) *La Educación Sexual*. Documento.

Hiriart, V. (2004) *Yo Sexo, Tu Sexo, Nosotros...* México, Grijalbo.

Horer, S. (1981) *La Sexualidad de las Mujeres*. España, Gedisa.

Instintos Humanos (2006) *Deseos Intensos*. Programa transmitido en el Canal 11 el 27 de septiembre a las 22: 00 hrs.

Kahn, A; Whipple, B y Perry, J. (1990) *El Punto G. Y Otros Descubrimientos Sobre Sexualidad*. Barcelona, Grijalbo Mondadori.

Kaufman, M. (1997) *Las Experiencias Contradictorias del Poder Entre los Hombres*. En: Valdés, T. Y Olvarría, J. *Masculinidad/Es: Poder y Crisis*. Chile, Ediciones de las Mujeres. No. 24.

Lagarde, M. (1997) *Los Cautiverios De Las Mujeres: Madresposas, Monjas, Putas, Presas y Locas*. México, UNAM.

Lamas, M. (1996) *Usos, Dificultades y Posibilidades de la Categoría "Género"*. En: *El Género: La Construcción Cultural de la Diferencia Sexual*. México, UNAM.

Lamas, M. (2002) *Diferencias de Sexo, Género y Diferencia Sexual*.  
[www.laneta.apc.org](http://www.laneta.apc.org)

- Lamas, M (2003) *La Antropología Feminista y La Categoría De Genero*. En: *Lamas, M. El Género, La Construcción Cultural De La Diferencia Sexual*. México, UNAM.
- López, I. (1983) Amor y Sexo Como Elementos Inseparables. En: *El Libro de la Salud Sexual*. México, Universo.
- López, I. (1983) Las primeras Actividades Sexuales: Lo que nos Dicen las Encuestas. En: *Armonía Sexual en la Pareja*. México, Universo.
- López, I. (1983) La Ignorancia Sexual. En: *Las Zonas Erógenas de la Pareja*. México, Universo.
- Lozano, I. (1992) Los Roles o Papeles que Hombres y Mujeres jugamos en la Vida. En: *Sobre el Cuerpo y Nuestra Identidad: Sexualidad, Maternidad y Violencia*. México, CIDHAL.
- Martínez, J (2005) *Sexo y placer*. [www.consultasexual.com.mx](http://www.consultasexual.com.mx)
- Martínez, S. (1996) Introducción al trabajo cualitativo de investigación. En: Szasz, I, y Lerner, S (eds.) *Para Comprender la Subjetividad. Investigación Cualitativa en Salud Reproductiva y Sexualidad*. México, El Colegio de México
- Master, W. Y Jonson, V (1983) *El Vínculo Del Placer*. México, Grijalbo
- Nogués, R. (2003) *Sexo, Cerebro y Género: Diferencias y Horizonte de Igualdad*. España, Paidós.
- Pérez, A. (2006) *Definición de Pareja*. <http://www.consultasexual.com.mx/>
- Ramírez, J. (1993) *Género y Salud. Una Propuesta Para El Trabajo Con Población Femenina*. México, Universidad De Guadalajara.

- Randall, M. (1989) *La Psicología Construye a la Mujer*. En: *Las Mujeres*. México, Siglo XXI
- Resendiz, C. (2001) *Relaciones Democráticas: El Papel de los Roles Sexuales en las Relaciones de Pareja*. México, UNAM-FES Iztacala, Tesina.
- Rivas, M. (1996) *La Entrevista a Profundidad: Un Abordaje en el Campo de la Sexualidad*. En: Szasz, I, y Lerner, S (eds.) *Para Comprender la Subjetividad. Investigación Cualitativa en Salud Reproductiva y Sexualidad*. México, El Colegio de México
- Rivas, M. Y Amuchástegui, H (1997) *Hacia una Construcción Histórica de la Sexualidad*. México, La Jornada; Letra S. [www.lajornada.unam.mx/1997](http://www.lajornada.unam.mx/1997)
- Salgado, E. (1971) *Erotismo y Sociedad de Consumo*. Barcelona, Ediciones
- Scott, J. (1996) *El Género: Una Categoría Útil Para el Análisis Histórico*. En: Lamas, M. *El Género: La Construcción Cultural de la Diferencia Sexual*. México, UNAM.
- Street, R (1996) *Las Zonas Erógenas*. En: *Técnicas Sexuales Modernas*. Argentina Horme.
- Taylor, S y Bogdan, R. (1996) *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*. México, Paidós.
- Tenorio, R. (1997) *La Cultura Sexual de los Adolescentes*. Ecuador, Edimpres.
- Valdéz, M. Sapién, S y Córdoba, D. (2003) *Significados de Satisfacción Sexual en Hombres y Mujeres de la Zona Metropolitana*. México, Revista de Psicología Social.

## X. ANEXO

### Preguntas Básicas

1. ¿Cuál es tu nombre?
2. ¿Qué edad tienes?
3. ¿Cuál es tu estado civil?
4. ¿A qué te dedicas?
5. ¿Profesas alguna religión?
6. ¿Cuál es tu preferencia sexual?
7. ¿Cómo te describes, por ejemplo físicamente?
8. ¿Y cómo podrías decir que es tu personalidad, qué características te definen?
9. ¿Alguna vez te han definido otros, cómo?
10. ¿Cómo es tú mamá, descríbela?
11. ¿Dónde nació tu mamá y los padres de ella?
12. ¿Cómo es tu papá, descríbelo?
13. ¿Dónde nació tu papá y los padres de éste?
14. ¿Cómo te llevas con ellos (antes, de niño, adolescente y hoy)?
15. ¿Quién de tus papás es más cercano, por qué?
16. ¿Quién de tus papás fue más determinante en tu vida, por qué?
17. ¿Tienes hermanos(as), cómo son?
18. ¿De qué manera influyeron tus hermanos(as) en quien eres hoy?
19. Cuéntame sobre ¿cómo te educaron en casa, qué te decían, qué te enseñaban?
20. ¿A qué escuelas fuiste y cómo eran éstas?
21. ¿Cómo fue tu educación sexual? (casa, escuela, calle)
22. ¿Qué experiencias eróticas vistas de tus padres recuerdas? (besos, caricias...)
23. ¿Qué experiencias eróticas vistas en otros recuerdas? (besos, caricias...)
24. Te acuerdas ¿A qué te gustaba jugar cuando eras niño (a)?

25. ¿Cuál era tu juguete favorito?
26. ¿Con quiénes jugabas y por qué?
27. ¿Qué es el sexo?
28. ¿Qué es un hombre según tu cultura?
29. ¿Cómo te muestra que debe vestirse, comportarse, qué representa...?
30. ¿Qué es una mujer según tu cultura?
31. ¿Cómo te muestra que debe vestirse, comportarse, qué representa...?
32. ¿Cómo aprendiste a diferenciar de esta forma a hombres y mujeres?
33. ¿Qué estereotipos de esto compartes y cuáles rechazas?
34. Pláticame, ¿qué idea tienes de una pareja?(características, comportamiento, físicamente, qué se espera de la pareja...)
35. ¿Socialmente, cuál es la idea prevaleciente de la mujer en la pareja?
36. ¿Socialmente, cuál es la idea prevaleciente del hombre en la pareja?
37. ¿Qué otro tipos de pareja conoces y qué opinas de éstas?
38. ¿Crees que hay algunos más exigentes en cuestión a elegir pareja, pláticame?
39. ¿Cuántas parejas has tenido?
40. ¿Cuántas de estas parejas han llegado a ser parejas sexuales, por qué?
41. ¿Qué significa tener una pareja?
42. ¿Las parejas que has tenido concuerdan con esto?
43. ¿Cómo las has conocido?
44. ¿En qué se parecen tus parejas?
45. ¿En qué difieren?
46. ¿Qué has aprendido de estas experiencias?
47. Y a tu actual pareja, ¿cómo la conociste?
48. ¿Cuánto llevan juntos?
49. ¿Cuáles son los momentos más importantes o significativos de tu relación de pareja?
50. ¿Cómo podrías definir ahora tu relación?
51. ¿Qué problemas recuerdas se les han presentado y cómo los han resuelto?

52. ¿Crees que ha influido tu contexto social en el concepto que tienes de pareja?
53. ¿Para ti qué es la sexualidad, qué significa?
54. ¿Cómo la vives?
55. ¿Cómo aprendiste a llevarla así?
56. Para finalizar, ¿disfrutas de tu sexualidad, por qué?
57. ¿Qué partes te gustan más de tu cuerpo, por qué?
58. ¿Qué partes no te gustan de tu cuerpo, por qué?
59. ¿Qué partes te gustan del cuerpo de tu pareja, por qué?
60. ¿Qué partes no te gustan del cuerpo de tu pareja?
61. ¿Qué es el acto sexual?
62. ¿Cómo explotas la sensualidad dentro del acto sexual?
63. ¿Cómo definirías las etapas dentro de una relación sexual? (Explícita)
64. ¿Cómo inicia una relación sexual?
65. ¿Cómo termina una relación sexual?
66. ¿Cómo fue tu primer relación sexual?(dónde, cuando, cómo, quién abordó a quién...)
67. ¿Qué ideas tenías de la primera relación sexual?
68. Fue placentera esta primera vez, por qué
69. ¿Qué es el placer?
70. ¿Qué significa sentir placer?
71. ¿Cómo te das cuenta que estás sintiendo placer?
72. ¿Cómo te das cuenta que tu pareja está sintiendo placer?
73. Cuéntame una experiencia en el acto sexual donde se ejemplifique que estaban sintiendo placer?
74. ¿Qué te causa placer?
75. ¿Qué le causa placer?
76. En el acto sexual, ¿Qué te gusta ver?
77. ¿Qué te gusta sentir?
78. ¿Qué te gusta oler?
79. ¿Qué te gusta probar?

80. ¿Qué te gusta escuchar?
81. ¿Cuáles son tus posiciones sexuales preferidas?
82. ¿Con qué posiciones sexuales obtienes más placer?
83. ¿Cuáles son las posiciones sexuales preferidas de tu pareja?
84. ¿Con qué posiciones siente más placer?
85. ¿Qué partes de tu cuerpo son más susceptibles a sentir placer? (erógenas)
86. ¿Qué partes del cuerpo de tu pareja son más susceptibles a sentir placer?
87. ¿Siempre han sido las mismas o han ido cambiando?
88. Pláticame experiencias de cómo las has ido descubriendo
89. ¿Cómo te sentiste al contestar estas preguntas, por qué?